

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

UNIDAD DE POSGRADO

**Historia y ética: el concepto de libertad en la filosofía
ácrata de Avram Noam Chomsky. Un enfoque
analítico-hermenéutico**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Filosofía con
mención en Historia de la Filosofía

AUTOR

Leonel Patricio Silva Montellanos

ASESOR

Zenón Depaz Toledo

Lima – Perú

2017

Índice	
Agradecimientos	4
Introducción	9
Capítulo I: El problema de la libertad	
I.I. La doctrina de la libertad en Manuel Gonzales Prada	22
I.II La doctrina de la libertad en Manuel y Delfín Levano....	28
II. I. Filosofía analítica y reflexión moral.	
II. I. I. Robert Nozick: Libertad y moralidad	33
II. II. Filosofía analítica y teoría de la historia	
II. II. I. Hilary Putnam: Libertad y razón	39
II. II. II. Arthur C. Danto: Libertad e historia	42
Capítulo II: Antecedentes ácratas de Noam Chomsky	
II.I Periodo inicial del movimiento, Siglo XIX:	
II.I.1 Pierre-Joseph Proudhon	46
II.I.2 Mikhail Bakunin	49
II.I.3 Piotr Kropotkin	53
II.II Periodo moderno:	
II.II.1 El movimiento ácrata norteamericano	
a) Emma Goldman:	56
b) Alexander Berkman:	59
c) Murray Bookchin:	61
II.II.2 El movimiento ácrata español	
a) Anselmo Lorenzo:	64
b) Federica Montseny:	67

II.II.3 Influencia del marxismo opuesto a Stalin y la III Internacional:	
a) Leon Trotsky:	69
II.III Periodo contemporáneo:	
II.III.1 El sindicalismo ácrata de Rudolf Roc	71
II.III.2 La International Workers Association-Asociación Internacional de Trabajadores: el internacionalismo libertario	75
Capítulo III: El aporte de Avram Noam Chomsky a la filosofía ácrata.	
III.I Preliminares	
III.I.I Aportes científicos en el Massachussets Institute of Technology:	79
III.I.II Posicionamiento respecto del sionismo israelí	81
III.I.III Críticas al sistema estadounidense	82
III.II:IV El concepto de libertad en la filosofía ácrata de Avram Noam Chomsky:	
III.II.I Análisis del concepto de libertad	84
III.II.II Crítica del concepto de libertad	86
III.II.III Consecuencias del concepto de libertad	89
Conclusiones	92
Bibliografía	96

AGRADECIMIENTOS

La aventura no cabe en la profesión del etnógrafo; no es más que una carga; entorpece el trabajo eficaz con el peso de las semanas o de los meses perdidos en el camino; horas ociosas mientras el informante se escabulle; hambre, fatiga y hasta enfermedad; y siempre, esas mil tareas ingratas que van consumiendo los días inútilmente y reducen la peligrosa vida en el corazón de la selva virgen a una imitación del servicio militar... No confiere ningún galardón el que se necesiten tantos esfuerzos y vanos dispendios para alcanzar el objeto de nuestros estudios, sino que ello constituye, más bien, el aspecto negativo de nuestro oficio. Las verdades que tan lejos vamos a buscar sólo tienen valor cuando se las despoja de esta ganga. (Lévi-Strauss, 2011)

Este trabajo intelectual¹, que resume la fundamentación teórica y moral de mis años de estudiante y lector, está dedicado a la memoria de mis padres, Leonidas y María Victoria, quienes siguen estando presentes, cada día, en mis pensamientos y en mis alegrías, y a quienes les debo todo lo que soy. Además, este trabajo está dedicado a mi hermano Leo, quien con su crítica permanente, a nivel de teoría y praxis, ha logrado motivar la redacción final de este trabajo.

Manifiesto mi agradecimiento al profesor Dr. Zenón Depaz Toledo, quien con su amistad y pertinencia teórica de filósofo dialéctico-hermenéutico, manifestada tanto en sus clases como en conversaciones particulares, ha sabido ejercer el rol de consejero y asesor de tesis. Al profesor Mag. David Villena Saldaña, amigo y docente de orientación analítica, informante; así como al profesor Dr. Richard Antonio Orozco Contreras, informante y amigo; quienes con su colaboración han logrado impulsarme a finalizar el desarrollo y redacción de esta tesis. Extiendo mi agradecimiento a los profesores Dr. Marino Llanos Villajuan, presidente del Jurado y Dr. Miguel Ángel Polo Santillán, miembro del Jurado. Es ahora cuando más siento la responsabilidad de ser alumno sanmarquino y pienso en aquel 1995, en que

¹ Originalmente, como indica el título, hice mención del nombre completo del lingüista norteamericano: Avram Noam Chomsky, como señal de respeto a su origen judío; pero ya que él mismo, firma sus textos y declaraciones solo como Noam Chomsky, decidí corregir el texto para evitar confusiones y malentendidos innecesarios. Me pareció pertinente dejar constancia de esta aclaración.

llegué a San Marcos, aún con la incertidumbre agnóstica y el interés por la estética, ingresando a la Escuela de Arte; de la que egresé el 2010 con una tesis sobre el surrealismo de Emilio Westphalen, sustentación en la que estuvo presente mi difunto señor padre, profesor Leonidas Silva Díaz, geógrafo sanmarquino que se desempeñó como docente en la Gran Unidad Escolar Pedro A. Labarthe y catedrático en la Facultad de Ingeniería Geográfica y Ambiental de la Universidad Nacional Federico Villarreal, quién supo inculcarme desde niño, el amor a la lectura y el estudio; lectura y estudio a los que retorné en mi tardía juventud.

Agradezco, además, a la amistad de las profesoras Adela Pino y Sara Acevedo, de la Escuela de Arte de San Marcos, a la amistad de la difunta profesora María Luisa Rivara de Tuesta, quién, en setiembre de 2011, en el tomo III de su compilación “La intelectualidad peruana del siglo XX ante la condición humana” incluyó mi artículo sobre dicho tema de reflexión y su presencia en la obra del poeta y ensayista Emilio Westphalen. A los profesores Santiago Lopez Maguiña, Marcos Mondoñedo, Camilo Fernández Cozman, de la Escuela de Literatura, sin olvidar al profesor Miguel Angel Huamán, a quién le debo la introducción a la obra de Jacques Derrida. Así cómo a mi amigo, el ex-sacerdote católico y profesor escolar, Salvador Lacunza.

Agradezco a los profesores Gilberto Bustamante, el difunto profesor David Sobrevilla, Richard Antonio Orozco, Anibal Campos, Oscar García Zárate, Raimundo Prado, Alejandro Chávez, Iván Abril, Jaime Villanueva, Humberto Quispe, Hugo Martel, Dante Dávila, Álvaro Revolledo, etc., de la Escuela de Filosofía de la Universidad de San Marcos. A los profesores Rosemary Rizo-Patrón de Lerner, Salomón Lerner, Cecilia Monteagudo, Luís Bacigalupo, Ciro Alegría, Pablo Quintanilla, Miguel Giusti, etc., de la Escuela de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica y además a los profesores Soledad Escalante y Raschid Rabí, de la Escuela de Filosofía de la Universidad jesuita Ruiz de Montoya. También agradezco a la amistad de los compañeros Carlos Viaña Rubio, Frank Rodriguez y Carlitos Ponce, fotógrafo y viejo compañero de estudios sanmarquino.

Señalo también mi agradecimiento al profesor colombiano Eduardo Serrano Orejuela, semiólogo quien dirige los grupos de Facebook; “Semiótica en PDF” y “Narratología en PDF” que junto con los demás grupos de descarga de libros en formato digital que facilita dicha red social, han sido determinantes en el enriquecimiento de mi biblioteca personal. De hecho, me hubiera sido imposible el conseguir gran parte de mi material documental en formato PDF, sin el apoyo de la red social y el buscador de Google.

Así mismo agradezco a los señores bibliotecarios de la Universidad de San Marcos, A las señoritas bibliotecarias del ICPNA de Miraflores, A Iliana y Dennis, bibliotecarios de la Biblioteca del Goethe Institut de Lima, a la Srta. Tula Miranda, bibliotecaria de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis, y al Señor Abraham Lévy.

Por la misma razón, agradezco al investigador sanmarquino, Andrés Piñeiro, quien en su momento, supo orientarme en aspectos vinculados a la teoría literaria y la ideología de la vanguardia. Concluyo estas líneas con el reconocimiento al señor Federico Vicente, “Paco” para los amigos, a los artistas visuales Alfredo Márquez, Fernando Bryce y los hermanos Walter y Malena Sanseviero, de El Virrey y Sur, librerías de las mejores de Lima, siendo todos ellos, personas que incluso con contactos esporádicos o a través de redes sociales como el Facebook han podido contribuir con la formación de mi sentido crítico.

Antes de terminar estos agradecimientos, debo señalar mi reconocimiento pleno y gratitud al profesor Noam Chomsky, docente del Massachusetts Institute of Technology, exponente contemporáneo del anarco-sindicalismo, con cuyo consentimiento he contado para realizar esta investigación reflexiva acerca de su concepto de libertad.

Finalmente, agradezco la amistad de mis amigos ácratas, Vladimir Nalvarte, José Vásquez Agüero y Diego García, quienes en amistoso debate, me han hecho llegar sus posicionamientos y críticas razonables. No puedo dejar de

señalar mi reciente amistad con el profesor César Lévano, de la Escuela de Comunicación Social, hijo y nieto de los luchadores ácrata-sindicalistas, Manuel y Delfín Lévano, quien es una opinión a tomar en cuenta. Así mismo, señalo mi agradecimiento al Coronel (retiro) Ejército Peruano, Fernando Silva Sánchez y al investigador social Danilo Quijano Silva, quienes además de ser mis primos, me han proporcionado a lo largo de estos años, su amistad y consideración en aspectos teóricos colaterales que de otro modo me hubieran pasado desapercibidos.

Concluyo estos agradecimientos, señalando mi gratitud para con la Srta. Raquel Montellanos Marín, psicoterapeuta de orientación gestáltica, y tía materna, sin cuyo apoyo, esta redacción no hubiera sido posible. Además, quiero rendir un póstumo gesto de respeto a Soledad Piqueras Villarán, a quién conocí en las redes sociales (Facebook) y con quien, cierta tarde de primavera, coincidí en Barranco, en la estación del tranvía. De ella me distanciaba su postura socialista, pero en aquella ocasión, pude conocer de cerca su coherencia, su humildad y su bondad.

Manifiesto, finalmente, mi agradecimiento a la Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas y a la Escuela de Posgrado de nuestra Universidad Nacional Mayor de San Marcos, por estos dos años de estudio de Maestría, dándome la posibilidad de formarme como investigador científico-humanístico y profesor en el área de la filosofía, específicamente en su historia así como también en sus fundamentos meta-textuales reflexivos y gnoseológicos.

HA HABIDO, ¿SIEMPRE?, quisiéramos que hubiera sido únicamente con cierta reiterada insistencia, la preocupación entre quienes se consideran poseedores de la verdad absoluta, de destruir por modo material, de “aniquilar” según la expresión preferida, tanto las obras donde se expresan opiniones distintas a esa verdad absoluta, cuanto los creadores, sostenedores o simplemente partidarios de las teorías adversas. (...) Este espíritu de intolerancia completa es el que ha encendido el rencor de las persecuciones contra herejes y libre pensadores, el que ha elevado las fogatas de los autos de fe, los tribunales de la Santa Inquisición, los índices expurgatorios, el que ha incitado a los progromes y los linchamientos. (...) Como las expresiones ideológicas libres pecan contra el principio de autoridad, se las considerará reprensibles, castigables, motivo para el encierro o el patíbulo. Seguramente es este un sistema de auto-defensa de tiranías y autocracias, pero lo que nos interesaría aquí es esclarecer por qué algunos intelectuales –aparentemente en oposición a los fundamentos mismos de su condición de “investigador de la verdad” o “de las verdades”, pues ¿no sería esta la definición más admisible de lo que esencialmente es un intelectual?--- no hallan otra manera de combatir ideologías contrarias sino es arrogándose poderes para la condenación, para sentenciar a pena de exterminio las obras que no son de su agrado.(Westphalen, 1996)

INTRODUCCIÓN

Contra pseudo-realismos de base tan endeble como la coyuntura y el sentido común², así como respondiendo a la supuesta negación posmoderna (Foster, 2002) de los grandes “relatos” --que incluyen la ideología (Minogue, 1998) y la teología—muchas veces, acompañada de falsas actitudes “liberales” más, en el fondo, sumamente conservadoras y elitistas, en este estudio planteo la consistencia del pensamiento (García Salvatecci, 1984) y la actitud ácratas. Entiendo por “acracia” la organización social que prescinde del modelo republicano y burgués del Estado-nación y lo reemplaza por asociaciones libres de trabajadores, confederados y sindicalizados. Prefiero el término griego A-Cracia (Sin poder, vale decir; sin gobierno jerarquizado ni basado en la división social del trabajo) al término An-Arquía (sin principio rector, lo cual lo convierte en sinónimo de Nihil-ismo (escepticismo absoluto que niega toda verdad o principio moral) y lo hago porque pienso que no es indispensable la existencia de un modelo estatal autoritario para vivir con plena humanidad, libertad (Gayubas, 2012), responsabilidad y dignidad (KibbutzProgram Center, 2012).

El pensamiento o filosofía ácrata hace su aparición en la historia, como evolución y coincidencia de tendencias ideológicas, producto del proceso de Ilustración occidental, tales como el socialismo y el liberalismo, a fines del siglo XVIII, consolidándose en el siglo XIX --no está demás recordar, que los “Martires de Chicago” que murieron luchando por las ocho horas laborales, en 1866, eran ácratas-- y participando de la historia del siglo XX, con su lucha anti-fascista (considerando el stalinismo soviético-chino y el terror de Pol-Pot y Sendero Luminoso, aquí en Perú, formas degeneradas de “marxismo”, propiamente fascistas, carentes de toda justificación filosófica y moral). El pensamiento y actitud ácratas, viven en la actualidad; en plena sociedad del conocimiento³ entendido como forma de riqueza y producción⁴,

² Aquella coyuntura y sentido común, enemigos de la reflexión crítica; estimulados por los medios de comunicación masivos y la sub-cultura urbana, con su apología de la violencia y los “hechos duros”.

³ ((Dro, Sacristán, &Carballar, 2012)

⁴(Dro, Aviador, 2017)

reivindicando los más sólidos valores de la modernidad: la crítica racional del fundamento de todo discurso, el debate público de todo problema social, el respeto por la moralidad del ser humano; sea esta, el reconocimiento de la alteridad, de la otredad, de la libertad de elección, el derecho a un trabajo digno y al mismo tiempo, la conciencia ecológica que lleva a respetar el hábitat natural en que se desarrolla⁵ la vida⁶.

El discurso ácrata parte del rechazo de los postulados fundacionales de la modernidad (Hobbes, 1984) y su teoría de la necesidad del Estado como garante del orden en la coexistencia de los seres humanos. Esto quiere decir, que se reconoce en el ser humano, la conciencia de una naturaleza humana –valga la redundancia– que es básicamente moral. Como afirmaba al comienzo, quienes ponen en práctica el discurso ácrata saben que se enfrentan a realismos empiristas y negaciones posmodernas. Esto, no le resta solidez y consistencia a su argumentación y en la medida que es una argumentación que se traduce en prácticas sociales, en la vida de miles de personas, no sólo diacrónicamente, a lo largo de la historia ya acontecida; sino de modo sincrónico, en la vida de miles de individuos, por todo lo extenso del planeta que habitamos, sostengo que es un discurso y doctrina válido, experimentable y dispuesto a recibir las críticas necesarias para consolidar su perfeccionamiento. Ello me llevó en el pasado a asumir la doctrina ácrata de manera vital, comprometiendo en ello mi coherencia, mi entereza moral y todo ello, sin descuidar la sustentación intelectual del discurso. Habiendo evolucionado hacia una postura agnóstica y apolítica reconozco en las ciencias y la filosofía, en el interesante proceso de reflexión y análisis intelectual, aquello que me hace digno de ser llamado “Humano”⁷.

El problema central de la tesis que ahora presento, la hipótesis que sustenta mi investigación, es el análisis del concepto de libertad en el *corpus* teórico ácrata-sindicalista (Chomsky-Foucault, 2006). La labor intelectual del profesor judeo-estadounidense se ha desarrollado a la par de su notable

⁵ (General del Trabajo, C., 2017)

⁶ (Nacional del Trabajo, C., 2017)

⁷ (Silva Montellanos, 2011)

labor como lingüista cartesiano (Barón, Müller, 2014), renovador de su disciplina –a la que él considera una extensión de la psicología; habiendo logrado en este último campo, la refutación de los planteamientos conductistas fascistoides y deshumanizantes (Skinner, 1976)--. Noam Chomsky, destaca desde su participación como activista enfrentado al sistema político estadounidense, en el contexto de la guerra de Vietnam. Habiéndose formado en un hogar judío sionista (Chomsky, 1957) y marxista, desde temprana edad, tuvo interés y cercanía por la doctrina libertaria. Ello me llevó a interesarme por su aporte al pensamiento ácrata, puesto que reconozco en él, no sólo a un destacado intelectual, sino a una persona con la suficiente integridad espiritual para asumir un auténtico compromiso con una ideología que ve en la libertad, un sinónimo de justicia. Aquí debe recordarse su debate con el post-marxismo (Chomsky-Foucault, *Ibid.*)

Con su magisterio, Noam Chomsky, enseña que no basta con derribar determinado sistema de poder, para luego reemplazarlo por otro: Hace falta el comprender que el ser humano sólo será libre, en medio de sus circunstancias, cuando comprenda la *necesidad* de la libertad, que sólo podrá vivir en armonía consigo mismo, con sus semejantes y con la naturaleza circundante, cuando se despoje de toda teatralidad jerarquizante.

La libertad, se entiende en términos ácratas, como la real socialización del poder. A diferencia de la social-democracia, que el transcurso del siglo XX, canceló la posibilidad de la utopía⁸, y del socialismo marxista que plantea una situación intermedia entre la democracia “burguesa” y la “sociedad sin clases” (Marx-Engels, 2011) –esto es, su postulado de “Dictadura del proletariado”—el postulado ácrata plantea la directa e inmediata, realización del comunismo, esto es, de la Sociedad sin clases (2016)⁹. Ahora bien, una situación definida es la *moralidad* (Kropotkin, 2012a) de las *personas*, que reposa en la mente, de modo subjetivo, no necesariamente práctico, en todo

⁸Partido Socialista Obrero español (1879)

⁹(“la-base-de-la-filosofia-de-la-cnt-el-anarquismo”, 2017)

momento y otra situación muy distinta, es la organización social, económica y cultural de una sociedad. En el siglo XIX, se manifestó el colonialismo y el imperialismo, luego en el siglo XX, la humanidad afrontó las guerras mundiales, los diversos Holocaustos¹⁰ y genocidios, la mundialización del capitalismo; ahora en el siglo XXI, se enfrenta la reaparición de los conflictos étnicos y religiosos, las diversas formas de criminalidad organizada, los diversos modos del terrorismo¹¹ y fundamentalismo¹², epidemias y pandemias, el cambio climático, etc. Una buena pregunta sería: ¿No es el momento de dejar de lado “idealismos” y encarar la realidad con “madurez”? Acaso, ¿no ha demostrado la “Realidad”, que se requiere de “mano dura” y “determinación”? Pues bien, ante estas falacias,—me incluyo responsablemente, como estudiante sudamericano de una universidad pública, plurimestizo, heterosexual y agnóstico, de origen proletario—, habiendo sido formado como libertario, en sentido ácrata, no “liberal”, mi responsabilidad es defender y sustentar la crítica razonable de la utopía. Se me podría contra-argumentar que “no tengo derecho a imponer mi concepción de libertad”, a quienes quieren vivir en este contexto de capitalismo y liberalismo cínico. Con ese “argumento” aparentemente consistente, se pretendería silenciarme y detenerme, sin embargo, mi respuesta, en nombre de la dignidad humana y el altruismo humanista, es insistir en el espíritu crítico, es la fe en lo mejor de la humanidad —sea esta creada o surgida de la Naturaleza—y es la defensa de mi derecho humano a la divergencia, al disenso, a la heterodoxia. Y esto, en nombre de algo que quizás en un primer momento no se presenta como mejor, pero que en evolución, se manifestará como diferente. O sea: en nombre de principios universales, creo en el derecho y en el principio de la constante renovación. He ahí el paso de la subjetividad moral al concreto mundo de la *dynamis* y la materialidad.

Como ya he señalado, el problema que abordo es, en términos analítico-hermenéuticos, el sentido del concepto de libertad en la obra de

¹⁰Centro Mundial de Conmemoración de la Shoáh. YadVashem (1953)

¹¹Al-Qaeda(1988)

¹²(Dawkins, 2017)

Noam Chomsky. Inicio mi trabajo con definiciones doctrinarias ácratas que me parecen relevantes y que surgen de la propia tradición peruana: las reflexiones (Gonzales Prada, 2010) y (Lévano, 2006) que desde el Perú, desde América del Sur, contribuyeron a la formulación del pensamiento ácrata internacional. Luego, paso a revisar lo que dice la filosofía analítica contemporánea; vertiente a la que me adhiero de modo crítico; así como a la revisión de la filosofía hermenéutica, indagando acerca del problema de la libertad, enfocado desde la filosofía moral y la filosofía de la historia. Seguidamente, contextualizo los aportes chomskianos en la tradición del pensamiento ácrata: (Proudhon, 1985), (Bakunin, 2002), (Kropotkin, 2005); posteriormente, establezco la relación con el movimiento ácrata estadounidense: (Goldman, 1996), (Berkman, 2009), (Rocker, 1978). Como el mismo Noam Chomsky ha señalado, que tiene respeto por la tradición libertaria española; señalo buenos exponentes de dicha tradición (Lorenzo, 1907), y (Montseny, 1976). También hago referencia a la relevancia histórica, y vale decir, actual, de la International Workers Association (2017)¹³, fundada por Karl Marx y Mijail Bakunin, y que en el momento presente, es el baluarte del activismo ácrata –“anarco-sindicalista”--.

En el estado actual de evolución de las ciencias, dados sus evidentes lazos con la consistencia de toda legítima *weltanschauung* (1965)¹⁴, con una cosmología que revela la dimensión auténtica de la ubicación de la humanidad en el cosmos, con un desarrollo de las ciencias físicas y biológicas, que evidencian de qué y cómo está constituido el mundo de la *res extensa* cartesiana (Descartes, 1977), con unas neurociencias (Damasio, 2011) y disciplinas cognitivas (Ibarretxe-Antuñano, Iraide; 2012) que enuncian qué es la mente o sea, qué es el hombre, etc., se puede afirmar la confianza en la capacidad cognoscitiva, racional y reflexiva de la especie humana. Sostengo, en forma preliminar, que el futuro de la especie humana, reposa sobre su compromiso con la libertad, que es está la verdadera responsabilidad del hombre y la mujer: el vivir una armonía plena, a nivel

¹³Asociación Internacional de Trabajadores (1864)

¹⁴Concepción del mundo, id. Alemán, En: Ferrater Mora, (1965)

ecosistémico, lingüístico, afectivo, o sea, mental. Toda mi argumentación dejaría de tener sentido si dejase de tener fe en el colectivo humano. No habría arquitectura posible que sustentase cualquier posible colección coherente de argumentos, si se renuncia a vivir plenamente, sin odios ni violencias de ninguna clase.

Como ya he señalado, el pensamiento ácrata, surge como la confluencia y producto del debate del liberalismo y el socialismo; es decir, no es un burdo empirismo que renuncia a la teoría sino que es, en sí, producto de la evolución teórica de la sociedad humana. El que se haya dado, como tal, en medio de la sociedad occidental, es un hecho fáctico, algo que no impide que se haya presentado bajo otras modalidades en otras culturas y en otros tiempos. Procuro, por una necesidad de claridad conceptual, mantener la inteligibilidad del discurso científico y filosófico, admitiendo de buen grado las críticas y soluciones alternas que se puedan presentar. Creo que la verdad no reside cual iluminación mística o divina, en determinados individuos. Mi intención es teórica, no confesional. Parto de la necesidad y validez justificada del análisis, de la crítica y la interpretación de las formulaciones conceptuales, entendiendo a estas, como textos inacabados, que se escriben a lo largo del tiempo, en un debate permanente; en una esfera ideal, ciertamente abstracta pero pensada por un cerebro humano, de un ser objetivamente constituido en tanto, poseedor de identidad y conciencia, de memoria e imaginación creativa. Ciertamente, como ya afirmé, estaría en problemas si surgiese una argumentación consistente que rebatiese nuestros postulados; pero, aunque sólo fuese a nivel teórico, ¿no estaría cancelando con ello, la posibilidad de soñar y construir un mundo distinto, auténticamente “humano”, en el real y olvidado sentido del término?

Como consecuencia de ello, parto, no sólo en tanto adherente a la “filosofía analítica” en diálogo con la tradición continental (D’Agostini, 2000), sino en cuanto, ser pensantes dotado de naturaleza humana básica, con un soporte bio-físico, que obedece determinadas leyes objetivas de lo real, que sigue determinadas regularidades y principios que me constituyen y construyen. Por ello, a) asumo objetivamente; con toda su consistencia, la doctrina

filosófica libertaria que no sería más que b) la explicitación de principios naturales, c) en lenguaje inteligible, d) susceptible de ser formalizado y e) con ello, capaz de establecer una autocorrección y el cambio de sentido y orientación, en caso de ser necesario. Se parte de principios, de postulados; pero será en la contrastación con las condiciones objetivas de la sociedad real, donde se medirá la calidad y nitidez práctica de las creencias y saberes. (Chomsky-Foucault, Ibid.)

Mi objetivo es la clarificación conceptual de determinado modelo teórico para responder a determinada problemática vital. Mi método, dado que asumo el paradigma mixto analítico-hermenéutico, consiste en el análisis lógico-lingüístico de las proposiciones, procurando para ello mantener la objetividad necesaria. Teoría y praxis se implican mutuamente pero se dan, a niveles diversos e inconfundibles, por principio. Si soy coherente con mi interpretación del esquema filosófico analítico/hermenéutico, he de reconocer el intersubjetivo valor de las ciencias que me servirá de soporte de mi discurso. Si acracia no es barbarie ni la ley del “todo vale” en el mundo del *ethos*, con igual exigencia, puedo reclamar para el discurso ácrata, su legitimación como genuina filosofía y no simple divagación empírica carente de rigor y método. Esa es mi intencionalidad. Cabe agregar, en esta introducción, que fue luego de una atenta lectura del presente escrito, gracias a la perspicaz mirada de mi asesor, el profesor Zenón Depaz, que tuve la motivación para reconocer la impronta que en mis lecturas ha dejado, la escuela hermenéutica “continental” a través de la cercanía con autores analíticos como Donald Davidson:

El término hermenéutica deriva del griego "hermenéuiein" que significa expresar o enunciar un pensamiento, descifrar e interpretar un mensaje o un texto. Etimológicamente, el concepto de hermenéutica se remonta y entronca con la simbología que rodea a la figura del dios griego Hermes, el hijo de Zeus y Maya encargado de mediar entre los dioses o entre éstos y los hombres. Dios de la elocuencia, protector de los viajeros y del comercio, Hermes no sólo era el mensajero de Zeus. También se encargaba de transmitir a los hombres los mensajes y órdenes divinas para que éstas fueran tanto comprendidas. (...) El hermeneuta es, por lo tanto, aquel que se dedica a interpretar y desvelar el sentido de los mensajes, haciendo que su comprensión sea posible y todo malentendido evitado, favoreciendo su adecuada función. (Bayarres, 2009)

o autores propiamente “continentales” como Jürgen Habermas:

Quizás el mayor aporte de Habermas a la filosofía analítica es el desarrollo de su conocida “Acción Comunicativa” una herramienta que afirma que, previo a la existencia de la mente y la actividad intelectual, existió el lenguaje, un lenguaje que contiene en sí mismo unos principios o presuposiciones sin los que ningún sujeto con capacidad de habla puede realizar ésta acción. Estos principios (Inteligibilidad, verdad, rectitud y veracidad) fundamentan toda la teoría de Habermas expuesta en el simple hecho que el Lenguaje ayuda a comunicarnos entre nosotros mismos y llegar así a un entendimiento mutuo.”
En: García, Pinzón, Prada, Ramirez, Rodríguez, (2008)

que establecen un diálogo con la tradición analítica anglo-sajona (Pryor, 2012)

“3. Evalúa los argumentos del autor (...) Es obvio que sólo estarás en posición de evaluar lo que un autor dice cuando hayas averiguado lo que realmente dice, y cómo son sus argumentos. (...) Una vez llegado a ese punto puedes empezar a hacerte preguntas como las siguientes: ¿Estás de acuerdo con el autor? Si no es así, ¿qué es lo que crees que falla en su razonamiento? ¿Necesita o usa premisas que crees falsas? ¿Por qué crees que son falsas? ¿Hay presupuestos que el autor no utiliza explícitamente, pero que crees que necesita para su argumento y además son falsos? ¿Entraña su argumento una petición de principio o soslaya el autor la pregunta? (...)”

Ciertamente, me he formado en la mención de Historia de la filosofía, y en mi experiencia personal, mi licenciatura es en Historia del arte, en esta misma casa de estudios. Por otro lado, si bien respeto la filosofía “analítica” anglo-sajona, (Nozick, 1974), (Putnam, 1988), (Danto, 1989) como fuentes, reconozco mi permeabilidad al contacto con autores de la llamada filosofía “continental”. Reconociendo el idealismo cartesiano, que me llegó a través de Noam Chomsky y el criticismo kantiano (Kant, 1988), a través de la etnología leivtraussiana (Carusso, 1969). Además, valoro el aporte “continental” (Husserl, 2006), (Levinas, 1987), (Derrida, 1989) autores que despiertan mi interés y admiración. He de agregar, además, que así como afirmo que ciencia y filosofía, en tanto actividades socio-culturales humanas, constituyen un todo continuo; la división señalada entre filosofía “analítica” y “continental” es de carácter metodológico e instrumental, más no esencial. La filosofía, desde los tiempos de la Grecia clásica, es la explicación racional de lo real, prescindiendo de teologías, místicas o magia. Si es así, ambas

vertientes, son legítima filosofía y su interacción solo enriquece el debate, haciéndolo más interesante. Puedo adelantar que me reafirmo en el debate meta-textual, no por un prurito elitista de alejarme de la vida concreta y cotidiana; tampoco, me anima, la búsqueda del éxtasis místico o la concepción del mundo objetivo como mera ilusión o sucesión indetenible de instantes, al modo hinduista o budista. Simplemente, creo que lo más digno de la cultura humana, al menos en las sociedades que participan de la escritura –para no ser etnocéntrico—está conformado por los productos del pensamiento racional. No comparto la idea de que la racionalidad occidental condujo de modo ciego a los campos de exterminio de Auschwitz¹⁵: fue la perversión irracional de dicha racionalidad y no su validez y coherencia, lo que convirtió el mundo en un campo de muerte y desolación. Y así como Auschwitz (W. Adorno, Theodor, 1984), todos los genocidios perpetrados por la raza humana contra sí misma, en nombre de una “razón” basada en la prepotencia, el abuso y el cinismo.

Dejo constancia de haber recurrido a mi fondo bibliográfico particular, que he nutrido a través de los años, con libros “originales”, generalmente caros y comprados en librerías como La Casa Verde, El Virrey o Sur, o a los libreros del Jr. Quilca¹⁶ o Amazonas; libros “piratas”, comprados a vendedores informales, ubicados en los lugares más imprevistos de Lima metropolitana, o –la mayoría de mi colección—fotocopias, “espiraladas a lo largo y fotocopiadas a doble cara” de mis años de alumno e investigador, obtenidas de libros de la Biblioteca Central de nuestra Universidad, de la Biblioteca de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, del Goethe InstitutBibliotek, del Instituto Cultural Peruano-Norteamericano, de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis, etc.. Ciertamente, a la hora de elegir el tema de mi investigación –que en su forma final, me fue sugerida por mi amigo, el Profesor Roberto Katayama y en cuanto estructura argumental y metodológica inicial, me fue sugerida por la influencia de mi amigo, el Profesor David Villena—pasé por una fase de dudas pero finalmente, me

¹⁵Museo Auschwitz-Birkenau(1947)

¹⁶ Rol que alguna vez desempeñé, cuando acabé el colegio, a los 19 años, allá por 1993, antes de ingresar a la Universidad de San Marcos

decidí a encarar mi particular realidad. Como ya afirmé, conozco el anarquismo desde siempre. Y este proyecto de investigación me permite sistematizar y elaborar reflexiones que me han acompañado durante años y que ahora sustentan, de manera auténtica, la posibilidad de mi trabajo académico. ¡Pues bien, que así sea!

Debo hacer un público reconocimiento a la buena disposición del mismo profesor Noam Chomsky, quien se ha mostrado cordial y amigable, contestando directamente los sucesivos e-mails (su e-mail es chomsky@MIT.EDU) que le he enviado desde el 2004, cuando con ocasión de su visita al Perú y su presentación en la Universidad de San Marcos, comencé esta comunicación epistolar¹⁷. No puedo dejar de mencionar, una vez más, al amigo y talentoso profesor de filosofía, Zenón Depaz Toledo, sólo me resta decir, también, que cuento con su amistad y que siempre le agradeceré haberme ayudado, involuntaria e inconscientemente, a superar dudas vocacionales relacionadas al interés por la estética, las artes, la religión o la “política” que simplemente ocultaban, mi verdadera vocación por la filosofía, entendida como correlato de la ciencia; así como una auténtica vocación por la enseñanza universitaria.

Debo señalar, con precisión, que he tenido escasas ocasiones de participar en conversatorios o debates académicos, a excepción de algunos debates organizados¹⁸ por la Escuela de Arte de San Marcos y más recientemente, el año pasado, algún debate filosófico en San Marcos, en el que presente un texto hecho con ocasión de la muerte de Claude Lévi-Strauss¹⁹, un debate en la Universidad jesuita Ruiz de Montoya, en que me base en el

¹⁷ Sé que él sabrá disculpar, el hecho que ahora puedo narrar: habiendo ingresado al auditorio de la Biblioteca Central para escucharlo ; sin audífonos, en idioma original, con su acento de Boston; tuve la ocasión se acercarme a él, al finalizar su ponencia sobre la globalización del capitalismo y ¡no lo hice!, me sentí intimidado por su prestigio y empujado por mis propios conflictos que me impedían asumir el discurso ácrata, de manera coherente y manifiesta. Ahora sé, que cuento con un amigo prestigioso y consagrado, en el mundo académico. Sólo espero estar a la altura de las circunstancias que el trabajo y la vida me deparen.

¹⁸ Silva Montellanos, (2010)

¹⁹ Silva Montellanos, (2013)

pensamiento ácrata para elaborar una crítica de la modernidad²⁰, etc. Sin embargo, esta tesis manifiesta el producto de reflexiones, que habiendo llegado el momento de sistematizar y regularizar, han sido propicias para la introspección, el autoanálisis y la reconstitución de un mundo interior que habiendo sobrevivido diversas crisis, me llama a seguir adelante, hasta dónde las fuerzas y el intelecto me acompañen.

Como señalé, mi planteamiento textual es el análisis del sentido del concepto de libertad en el aporte filosófico ácrata de Noam Chomsky. En el primer capítulo, parto de definiciones básicas y clásicas del discurso ácrata (claves para entender el problema de la libertad, desde nuestra América: Manuel Gonzales Prada, Manuel y Delfín Lévano) Luego paso a señalar la estructura desde la cual, abordo la problemática: la metodología analítico-hermenéutica, en su debate acerca de la ética y la teoría de la historia. Cabe señalar que en el caso de los autores peruanos, si bien no son propiamente “filósofos” en el sentido académico del término, son pensadores que ejercieron la praxis intelectual, desde una vertiente divergente; es verdad, pero ello no les resta mérito ni calidad. En el caso de Nozick, Putnam y Danto, la situación es distinta: son filósofos reconocidos, no por “eurocentrismo” sino porque cumplen los requisitos formales y objetivos que el mundo académico ha consagrado para el ámbito de la filosofía entendida como una profesión y un trabajo.

En el segundo capítulo, abordo la tradición “anarquista” –que prefiero denominar “ácrata”, por razones ya explicadas, al iniciar esta exposición. A dicha tradición ácrata, se adhiere el pensamiento y obra de Noam Chomsky. Es en ella, en que se desarrolla específicamente, la noción chomskyana de *libertad*. De Pierre-Joseph Proudhon a Piotr Kropotkin, de Emma Goldman a Rudolf Rocker, junto con Anselmo Lorenzo y Federica Montseny, la International Workers Association/Asociación Internacional de Trabajadores y los peruanos Manuel Gonzales Prada y Manuel y Delfín Lévano, son ellos, entre otros, quienes en el desarrollo de la modernidad occidental, asumirán

²⁰ Silva Montellanos (2015)

esta problemática, con sus matices y escalas, con jerarquías conceptuales y axiológicas. El problema abordado radica en lo siguiente: si existe algo así como la libertad, entendida como praxis concreta de valores; dicha praxis, se da en el mundo humano. Ciertamente, el mundo de la sociedad, de la cultura, del trabajo práctico e intelectual, es algo que está en permanente elaboración. No existe, un sentido final para la existencia humana. Dicho sentido es una construcción intelectual, vale decir, espiritual y será el consenso social el que validará o descalificará dicho sentido. Por eso incluso, sí se es un auténtico convencido de la utopía, llegado al punto de la utopía, hay un más allá. Como afirmó Joe Strummer²¹, los ácratas “no somos rebeldes sin causa, somos rebeldes sin meta”. Ahora bien, volviendo al tema estrictamente filosófico, no se trata de un “pensamiento guía” o de una falacia sofista, o de la fuerza de la tradición, de la autoridad o de la violencia. Estamos en un ámbito académico y elegimos participar del debate. Somos personas civilizadas y creemos en la racionalidad y en la crítica y si hay objeciones, pues estaremos atentos a los cuestionamientos.

En este tercer y último capítulo, trato con especificidad, el discurso acerca de la acracia (Chomsky, 2015), su concepción sobre el problema de la libertad (Chomsky, 2011), enfocándome en lo que él afirma y ha sostenido a lo largo de la evolución de su pensamiento. No creo que la discusión empiece y termine con la obra chomskiana (Chomsky, 2013); sostengo, más bien, la viabilidad de un debate alturado, sustentado en principios racionales y discursivos. No soy reacio a definirme pero creo que la mejor manera de asumir una definición; sea esta ideológica, estética, existencial o teológica pasa por el tamiz de la *praxis*. Serán los otros, el contexto en el que vivo, el que juzgue la validez de mis acciones y la coherencia entre mi decir y mi practicar. Podría decir que adhiero a la acracia, (Proudhon, 2005), (Reclus, 2013), (Malatesta, 2012), (Kropotkin, 2005) y de ahí evolucionar al trotskismo (Trotsky, 2002) o la socialdemocracia²²; pero para ello, soy consciente de que debo fidelidad a mi pasado: no me refiero a lo anecdótico o

²¹Strummer, Joe: vocalista de la banda punk inglesa, TheClash, (1976-1983)

²²Alianza Popular Revolucionaria Americana, movimiento político fundado por el pensador peruano, Víctor Raúl Haya de la Torre, en México, en 1924.

circunstancial, sino a las cuestiones donde se ponen en juego mis principios y autenticidad. Entonces, adhiero a la acracia, ¡Bien! Soy “analítico”, ¡Genial! será la praxis y la reflexión permanente (Díaz, 2011), aquello que dará la medida y el alcance de mi propuesta, en el mundo que me ha tocado experimentar y si se quiere, redefinir.

Capítulo I: El problema de la libertad. Acracia y filosofía

I.I. La doctrina de la libertad en Manuel Gonzales Prada

Nadie espera ya que de un Parlamento nazca la felicidad de los desgraciados ni que de un gobierno llueva el maná para satisfacer el hambre de todos los vientres. La oficina parlamentaria elabora leyes de excepción y establece gabelas que gravan más al que posee menos; la máquina gubernamental no funciona en beneficio de las naciones, sino en provecho de las banderías dominantes. (...) Reconocida la insuficiencia de la política para realizar el bien mayor del individuo, las controversias y luchas sobre formas de gobierno y gobernantes, quedan relegadas a segundo término, mejor dicho desaparecen. Subsiste la cuestión social, la magna cuestión que los proletarios resolverán por el único medio eficaz: la revolución. No esa revolución local que derriba presidentes o zares y convierte una república en monarquía o una autocracia en gobierno representativo; sino la revolución mundial, la que borra fronteras, suprime nacionalidades y llama la humanidad a la posesión y beneficio de la tierra. (Gonzales Prada, 2010)

Con esta lucidez y precisión, define el pensador peruano, luego de su paso por el nacionalismo y la creencia republicana; el sentido positivo de la acracia, la revolución genuina de tierra y libertad. Más esta revolución, no será como las anteriores, producto de la verticalidad jerarquizante: la acracia habrá de darse entre seres humanos libres, iguales y solidarios. Y esto ha de ser así, pues en la acracia no reina el espíritu de milicia ni de política; no hay propiedad ni trabajo que enajenar. Es un acuerdo social basado en principios éticos sólidos y no en liderazgos ni oportunismos. Ciertamente, lo problemático de este modelo o proyecto social es que apela a la conciencia y a los escrúpulos de las personas. Por lo mismo, no puede aceptar concesiones motivadas por el temor o el uso de la fuerza. Este conocimiento, me permite afirmar, en tanto en cuanto investigador, que esta dificultad es justamente, la riqueza de la acracia como filosofía, pues se espera, en tanto doctrina, una validación práctica hecha realidad por mejores seres humanos –esto es, mejores personas--. Que asuman la vida y su complejidad con la entereza de ser responsables y altruistas, formados y capacitados para la crítica y el análisis.

Podría revisarse en la historia de la civilización occidental: en la antigua Grecia, en la antigua Roma, en el Medievo europeo; primero bárbaro, luego,

cristiano. Siempre algo falló. Cuando la sociedad estaba lista para asumir colectivamente la altura de sus responsabilidades; aparecía, un grupo de intrigantes, hábiles en la negociación y el manejo del poder y se hacían del dominio de la situación. Luego, vino el Renacimiento, la Modernidad, la Reforma, la Ilustración, las revoluciones antimonárquicas y liberales, etc., el panorama siguió siendo el mismo. Por examen de las diversas circunstancias históricas, se llegó a reafirmar la postura aristotélica: existen seres que nacen para ejercer el dominio y seres que desde su nacimiento, están destinados a ser dominados. Ello, llevó a justificar toda una teoría de la historia que contemplaba como parte natural de la esencia humana; la violencia, la injusticia, el abuso, la prepotencia, la arbitrariedad, etc., relegando al reino de la *utopía*²³ toda esperanza de justicia. Había nacido, así, el principio del egoísmo y la amoralidad. Este fue el sustento de las prácticas políticas, sean éstas, el mercantilismo, la industrialización, el colonialismo, el capitalismo, la guerra, etc. Y así, se acostumbró el colectivo humano a la civilización del oro y el plomo.

Empieza Manuel Gonzales Prada, señalando su escepticismo, respecto del modelo democrático parlamentarista, y esto, porque según su argumento, la república basa su existencia en instituciones de legalismo abstracto, profundamente deshumanizadas y al mismo tiempo, basa su eficacia, como ya agregábamos, en el poder del oro y el plomo; esto es, el dinero y el uso legal de la violencia y de ser necesario, la instrumentalización de la muerte. Este escepticismo no es patrimonio del notable pensador y poeta peruano. Como sabemos, producto de la confluencia de doctrinas complementarias, tales como el socialismo y el liberalismo, surge el discurso ácrata, aquél al que este paradigmático pensador adhiere. Esto lo lleva a una afirmación de la crítica cuestionadora de lo *establecido*. No está demás recordar que el Perú terminaba de soportar la embestida invasora del ejército chileno, convertido en instrumento de una oligarquía sureña, sirvienta del imperialismo inglés. Esta guerra de conquista, mostró el lado más terrible y desolador de la violencia institucionalizada. De ahí, a decepcionarse de

²³ Aquello que no tiene ni tendrá lugar en el mundo objetivo de la historia.

instituciones políticas que legitiman la fuerza y la brutalidad y adherir al pensamiento ácrata, hay sólo un paso y Don Manuel Gonzales Prada, lo dio. Cabe señalar que su gesto fue la consecuencia de una auténtica reflexión, entendiendo por esta, el ejercicio cuidadoso de la capacidad racional, enfocándose, en una dimensión axiológica y ontológica. He ahí un ejemplo de la vinculación entre acracia y filosofía. Ya volveré, más adelante, acerca de este punto.

Vista así, la acracia es la reacción espontánea de la naturaleza humana, pasada por el tamiz de la razón, ante una situación de arbitrariedad. Se caracteriza por una genuina y legítima rebeldía, ante situaciones que no pueden esperar más por su solución. Debe Recordarse, que en el llamado *Mundocivilizado*, siempre hubo lugar consagrado para el ejercicio del poder. A ello podría oponerse que al menos, en términos morales, siempre hubo justificación para la divergencia, para el derecho a la negación. Esto quiere decir, que aún con otros rostros y nombres, se asentó una tradición de la inconformidad y la ruptura. Recuerdo, por ejemplo, ya que menciono hechos históricos, la divergencia entre José de San Martín y Simón Bolívar: ambos necesitaban acabar con el poderío militar del virreinato del Perú, para asegurar la independencia de la Argentina en un caso, y de la Gran Colombia, en el otro. No fue pura solidaridad independentista la que los trajo al Perú. O sea: ambos coincidían en la necesidad de la liberación y sin embargo, sustentaban enfoques distintos: republicano el caraqueño; y monárquico-constitucionalista el rioplatense. Finalmente, se impuso la doctrina bolivariana. Es verdad que ambos creían en la necesidad de acabar con el yugo español pero el punto débil, la inconsistencia de sus postulados, radicaba en que su crítica política se detenía en los protocolos, en los protagonismos; no abordaban el asunto de la libertad con la radicalidad necesaria. Simplemente, redujeron la liberación a un cambio de banderas, de insignias (BasadreGrohmann, 1998). Así, una vez más, en la historia, la libertad se redujo a proclama ceremoniosa. Ciertamente, pudo haber republicanos honestos como “El solitario de Sayán” (BasadreGrohmann, *Ibid.*), pero fueron la excepción. Como intelectual ilustrado, Manuel Gonzales Prada tenía conciencia histórica y sabía que la

auténtica libertad radicaba en las propias capacidades del hombre. Cuando Manuel Gonzales Prada, luego del desastre de la guerra del pacífico, opta por la acribia, fue un acto de madurez espiritual. Se puede concluir, preliminarmente, en que la liberación no es producto de la inmadurez sino más bien, de la responsabilidad.

Luego de esta constatación de la improductividad del sistema republicano, como ácrata convencido, Manuel Gonzales Prada señala el rasgo definitivo del discurso libertario: la prioridad del factor social y económico. Ciertamente, América latina, después del proceso de formación de las repúblicas que la conforman, a inicios del siglo XIX, ha seguido siendo una tierra de contrastes marcados por la desigualdad, la exclusión, la existencia de privilegios y sometimientos. El Perú, tal como lo conoció Manuel Gonzales Prada y como teoriza en el texto que estamos analizando, era un notable ejemplo de toda esa cultura de arbitraria inmadurez, de convivencia de dogmatismos e ignorancias. Sirva el Perú de la época, con su incipiente desarrollo, con sus notables desigualdades de bastardías y abolengos, como un ejemplo de aquello en se había convertido el nuevo mundo como consecuencia de la brutalidad del voraz modelo de desarrollo capitalista occidental: ciertamente, la barbarie fue ejecutada contra bolivianos y peruanos mal organizados, por los soldados chilenos. Pero, como ya se recordó, esta guerra de conquista²⁴ sólo fue hecha para complacer y satisfacer los apetitos del imperialismo inglés. ¿No habían acaso, luchado juntos; ambos pueblos, en las batallas de Junín y Ayacucho, para acabar con el yugo español? Ciertamente, además de la codicia inglesa, estaban las aspiraciones de la burguesía y la oligarquía chilenas, las cuales tuvieron el objetivo muy claro desde el comienzo. Y supieron implementar un sistema educativo que sirviese a sus intereses. Así, la ideología de la envidia y el odio hacia el otrora poderoso virreinato fue ingresando en la mentalidad del pueblo. Por eso, el soldado chileno fue cruel y despiadado. La herida estaba abierta cuando Manuel Gonzales Prada, da el giro en su pensamiento. Tuvo

²⁴Ya alrededor de 1830, el ideólogo chileno Diego Portales, teorizaba acerca de la necesaria expansión chilena hacia el norte. Así, se estaba copiando el modelo expansionista estadounidense que arrasó con las poblaciones nativas originarias de Norteamérica: (Biblioteca Nacional de Chile, 2016)

la lucidez de percibir que la decadencia y sordidez del modelo capitalista tenía su más grande expresión en la violencia de la guerra. De ahí su escepticismo y su distanciamiento del nacionalismo; el cual no era más que la justificación de nuevas violencias e intolerancias.

Manuel Gonzales Prada habla de revolución. Como ya aclaramos, anteriormente, la revolución ácrata por la tierra y la libertad (Loach, 1995). A su retorno de Europa, nuestro autor observa la realidad peruana desde otra perspectiva, algo que no hubiera logrado hacer de mantener la concepción republicana y nacionalista que en el pasado lo motivó. No es un caso extraño en el contexto del movimiento ácrata mundial: el mismo Mijail Bakunin, ácrata ruso, tuvo formación militar y fue nacionalista eslavista y republicano, antes de abrazar el pensamiento ácrata. Si se ha admitido al nivel de las abstracciones teóricas que el pensamiento y la actitud libertarias son el resultado de la interacción de los discursos socialistas y liberales, no tiene porque extrañar que en el mundo concreto de las prácticas sociales, los pensadores revolucionarios hayan experimentado en su propia vida, similar proceso de evolución y maduración ideológica. Los hombres que viven insertados en el mundo de la historia, participan de procesos económicos y sociales que los condicionan y muchas veces, los determinan. El producto de esa dinámica de las fuerzas sociales es la cultura que queda registrada en determinado tiempo y lugar. Por eso no es de extrañar que brillantes teóricos como Karl Marx y Friedrich Engels, pese a su genialidad intelectual, se hayan quedado en el camino y no hayan podido avizorar las incongruencias de postular un socialismo volcado a la política y a la tradición de la verticalidad y las jerarquías. Esa sobriedad espiritual e intelectual y el consiguiente rigor teórico son otra cualidad de los planteamientos libertarios gonzalespradianos: su objetivo no era la refundación de la política o de la república: era el acceder a otra etapa de la historia. La justicia de la sociedad sin clases ni estructuras de dominación.

El caso de Manuel Gonzales Prada es ejemplar, si pensamos en el mundo intelectual de la época. Menos complicado hubiera sido para él, avanzar del lado de la institucionalidad, ponerse del lado de aquellos consagrados por la cultura oficial y los prejuicios y taras que lo rodeaban. Pues bien, nuestro

autor, con conciencia de clase, en tanto en cuanto, trabajador intelectual; que se despojaba de sus privilegios para asumir un compromiso social con los proletarios, eligió la divergencia, el disentimiento, la crítica de la cultura y del sistema imperante. Por eso nos ha parecido, a manera de ejemplo histórico que permita explicar nuestra argumentación teórica, partir de sus postulados que son genuina expresión de discurso ácrata.

Los intelectuales sirven de luz; pero no deben hacer de lazarettos, sobre todo en las tremendas crisis sociales donde el brazo ejecuta lo pensado por la cabeza. Verdad, el soplo de rebeldía que remueve hoy a las multitudes, viene de pensadores o solitarios. Así vino siempre. La justicia nace de la sabiduría, que el ignorante no conoce el derecho propio ni el ajeno y cree que en la fuerza se resume toda la ley del universo. Animada por esta creencia, la humanidad suele tener la resignación del bruto: sufre y calla, Más de repente, resuena el eco de una gran palabra, y todos los resignados acuden al verbo salvador, como los insectos van al rayo del sol que penetra en la oscuridad del bosque. (...) Toda revolución arribada tiende a convertirse en gobierno de fuerza, todo revolucionario triunfante degenera en conservador. ¿Qué idea no se degrada en la aplicación? ¿Qué reformador no se desprestigia en el poder? Los hombres (señaladamente los políticos) no dan lo que prometen, ni la realidad de los hechos corresponde a la ilusión de los desheredados. El descrédito de una revolución empieza el mismo día de su triunfo; y los deshonorados son sus propios caudillos (Gonzales Prada, *Ibid.*)

Cabe recordar que nuestro interés puntual por la obra del pensador peruano, Manuel Gonzales Prada, no es en cuanto poeta o crítico literario o testigo del desastre de la guerra. Ciertamente; todo ello forma parte de su legado pero lo que nos interesa aquí, es su labor como teórico del discurso libertario. Hacemos esto para poder explicar y plantear, además, la viabilidad de la crítica ácrata: Manuel Gonzales Prada, como buen ácrata, era escéptico respecto de los vanguardismos. Como genuino rebelde, no deificaba ni entronizaba a los caudillos o dirigentes. En cumplimiento de imperativos morales, depositaba su confianza en el pueblo, esto es, la humanidad y reconocía el valor de la educación y la ciencia como herramientas de trabajo y progreso. Creemos que haber empezado la exposición de nuestros planteamientos, citando a un pensador peruano de la talla de Manuel Gonzales Prada, permite clarificar que entendemos por discurso y filosofía ácrata. Seguidamente, pasaremos a explicar los planteamientos, de Manuel y Delfín Lévano, quienes a la par de Don

Manuel, demostraron con total consistencia y solvencia teóricas que la humildad de orígenes, no era impedimento para realizar notables contribuciones en el ámbito de la teoría y la propuesta social.

I.II La doctrina de la libertad en Manuel y Delfín Lévano

¿Y cuando los pueblos se desengañen que, después de cuatro años de estarse destrozando, lo único que han conseguido vencido y vencedor, es más hambre y miseria. Y que por más huelgas que hagan, siempre serán las víctimas de los privilegiados capitalistas y gobernantes. ¿A quién volverán los ojos? ¿Hacia dónde dirigirán sus pasos?... (...) ¡Yo creo, pues, que los convencidos de estas verdades, en estos momentos de prueba, debemos ser sinceros con el obrero que sufre, que es nuestro hermano! ¡Es entre el pueblo, la única *morada* en la cual los Anarquistas Comunistas debemos actuar, porque es nuestra propia *casa*! (...) Necesitamos hacernos entender, explicar la causa de los males sociales y el único medio para conjurarlos; la revolución hecha por los trabajadores, por todas las víctimas del régimen burgués; ¡no para matar hombres, sino para destruir todos los privilegios! ¡Anarquistas, comunistas, siempre! (Levano, 2006)

Cuando Manuel y Delfín Lévano iniciaron su labor de difusores de la *acracia*, aún se tenía presente el recuerdo de la fratricida guerra del pacífico en el caso puntual de este artículo, fechado en 1919, estaba presente la experiencia de la I guerra mundial. El Perú y América latina empezaban un proceso de cambios: luego de la liberación de la corona hispánica, el ya mencionado imperialismo inglés había extendido sus dominios y ya en los siguientes años del siglo XX, no tardaría en entrar en acción, el imperialismo norteamericano. Por otro lado, en la misma época, estaban en Europa, sindicalistas ácratas como Anselmo Lorenzo, fundador de la Confederación Nacional del Trabajo o el comunista ácrata ruso Piotr Kropotkin o sea: así como con la revista *Las Moradas* (2002), dirigida por el poeta y ensayista Emilio Adolfo Westphalen, la producción teórico-crítica peruana, alcanzó protagonismo mundial, ya en las primeras décadas del siglo XX, se teorizaba aquí en el Perú, sobre la *acracia* y los fundamentos de la crítica social del sistema político vigente, en el mundo occidental y en su periferia cultural latinoamericana. La *acracia* se presentaba como una posibilidad real, era objeto de discusión y motivo de conciencia y movilización para un gran sector del proletariado urbano, que dejando su vida provinciana

campesina, llegaba a las ciudades de la costa, para engrosar las filas de obreros. Cabe agregar, a modo de digresión, que un siglo después, en pleno siglo XXI, la concepción ácrata sigue vigente y recupera presencia. Ese es el motivo por el que elegí el pensamiento ácrata del lingüista Noam Chomsky, representante contemporáneo del sindicalismo ácrata, como objeto de estudio, enfocándome en su concepto de libertad.

Como en el caso de Manuel Gonzales Prada; Manuel y Delfín Lévano, padre e hijo, manifestaban su escepticismo respecto de la política oficial. Era, pues, el discurso ácrata, centrado en el problema socio-económico de fondo; más allá de las abstracciones creadas por la política institucional: se trataba de la revolución que confrontaría al pueblo con su propio destino. Si tal revolución mundial no se dio; entre otras razones fue por la consolidación económica, política y militar del modelo capitalista y, por otro lado; por el establecimiento del Estado soviético en Rusia.²⁵ Este viraje de la historia, debilitó la actividad del movimiento ácrata, a nivel global y redujo el sindicalismo libertario a un activismo, basado en las huelgas que rápidamente eran compensadas en el mundo capitalista, por la sofisticación de las condiciones de vida de la clase trabajadora, en el caso de Europa occidental y Estados Unidos, (Foucault, 1978-1979); la implantación de férreas dictaduras, en América latina, (Rouquie, 1981) y en todo caso, convirtió el debate ácrata, en una discusión propia de estudiantes e intelectuales (Breton, 1924). De ahí, la importancia, sostengo, de la obra de Noam Chomsky; entre otros, quienes sostienen la vigencia del discurso y la actitud ácrata, en el mundo contemporáneo.

Manuel y Delfín Lévano destacan como representantes del discurso ácrata en el Perú del siglo XX. Su praxis sindicalista libertaria, los define históricamente. ¿Cuál es, pues, la relevancia concreta de dicho discurso para la historia cultural del Perú? ¿Por qué me permito comenzar una explicación sobre el concepto de libertad de un autor norteamericano—a nivel filosófico y desde un enfoque analítico— citando autores peruanos,

²⁵ Este hecho ilusionó a muchos miembros de la clase trabajadora, quienes dejando de lado su compromiso ácrata, se adhirieron a la militancia política marxista o la socialdemocracia (en el Perú, representadas ambas tendencias; por José Carlos Mariategui, fundador del Partido Socialista y por Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador del APRA, respectivamente).

ubicados en otro contexto espacio-temporal? Hago esta exposición porque afirmo el valor, específicamente, meta-textual del discurso ácrata. Más allá de contingencias momentáneas, la acracia se afirma como discurso fundado en valores universales que las herramientas de la crítica permiten reconocer. Esta ciertamente, es una cuestión de opción: en lo personal, me he definido en mi juventud como ácrata, tengo conciencia de mi origen proletario, andino, sudamericano, etc., y esto me permitió reconocirme en un punto de vista que está más allá de las barreras y limitaciones que nos impone el modelo hegemónico global. El valor de la acracia; sea en 1919 o cien años después, en nuestro presente, se mantiene vigente: el sistema capitalista se halla en profunda crisis, sostenido por su convencionalidad: las desigualdades son más evidentes. Se requiere de puntos de vista cuestionadores, pues el mundo entero, en toda su complejidad, podría funcionar de mejor manera y según la consistencia del argumento que planteo, la acracia podría aportar soluciones objetivas a los graves problemas que afronta el colectivo humano; sea al nivel concreto de las prácticas sociales; sea al nivel discursivo de la teoría y la argumentación.

Finalmente, ¿En qué consiste la acracia? ¿Cuál es su problematización? Puedo afirmar que es una situación de libertad, un reino donde la moralidad y la justicia se hacen presentes. Allí no existe el protagonismo, el liderazgo, la aplastante jerarquía, etc.; existe la solidaridad, la amistad, la confianza, la satisfacción por participar en la creación de un mundo nuevo con una nueva historia. El imperativo categórico vigente es la necesidad de la independencia; es por ello que afirmo que no bastó con que América latina se liberase de la corona española. Hizo falta, el entregar la tierra, el trabajo, la riqueza producida a sus legítimos propietarios. Fue necesaria la superación de las barreras culturales que legitimaban las desigualdades como el “espíritu de casta y abolengo”, el racismo y el sometimiento del género femenino, entre otros problemas. Este proceso, por diversas razones, no se dio.

Como más adelante se apreciará, existiría una necesaria relación entre moralidad, historia y acracia: el ser humano estaría dotado de una autoconciencia que le permitiría actuar de modo vital. Por esa razón, se

vería en la necesidad de vivir en comunidad (Biehl-Bookchin, 2009), de modo organizado y reflexivo. Podemos concluir de ello que la acracia sería legítima anti-política, si entendemos la noción de política tal como se plantea en la Modernidad occidental (Maquiavelo, 1983) No es casualidad, contra lo que el mismo Noam Chomsky afirma, que en su obra se dé simultáneamente, un interés por la acracia y un trabajo profesional centrado en el discurso cartesiano, entendiendo, la creatividad del lenguaje humano, como una manifestación innata y sinónima de la libertad (Lorenzo, 2001). Es verdad, entonces, que el problema del sentido de la libertad, desborda la discusión ideológica. Es un problema ético con relevancia concreta; le afecta tanto al campesino, como al obrero o al catedrático o al pescador. La libertad es inseparable de la definición universal del ser humano. Es la praxis auténtica de su ser consciente; la vive el niño en el colegio, el adolescente en sus juegos, el joven sea ya en las facultades universitarias, sea en el trabajo asalariado. La experiencia humana como tal es diversa pero es susceptible de ser definida de modo lógico-lingüístico y así, ser comprendida racionalmente. Cabe recordar la afirmación (Marx, 2001), acerca del ser social como ente que define la conciencia. Pero dicha afirmación, sólo tiene sentido si se reconoce que la influencia entre ambos elementos es mutua. Una vez que el ser humano asume conscientemente su rol social, mediante su trabajo, irá haciendo progresar su propia vida, su propio entorno, dotándolo de espiritualidad. Sólo de un individuo con serias perturbaciones mentales cabe esperar que no sea capaz de evolucionar en el tiempo, gracias al estudio y al trabajo, elementos ambos que requieren de capacidad reflexiva y sensibilidad.

Entonces, tenemos señaladas de modo preliminar, las propiedades de nuestro objeto de estudio: tanto en Manuel Gonzales Prada como en Manuel y Delfín Lévano, reconocemos un llamado a la revolución, al auténtico cambio social, económico y cultural. En tanto ácrata, este discurso es compartido por la reflexión libertaria de Noam Chomsky. Ahora bien, suponemos que dada la rigurosa formación científica del lingüista norteamericano este afirma con la sobriedad que lo caracteriza que si bien se parte de principios universales, será la contrastación con las condiciones

objetivas lo que legitimará la propuesta ácrata. O sea: no hay un modelo algorítmico, mecánico, de puesta en práctica de la teoría libertaria; serán las sociedades, los consensos, los que libremente elijan participar de dicho paradigma teórico-ético-social. Como ya se mencionó, existen pocos ejemplos puntuales de acracia: Cataluña y Aragón, en la España antifranquista de 1937, los kibbutzim israelíes de fines del siglo XIX que aún subsisten como modelo colectivo. A ello habría que agregar las subculturas urbanas que se dan en Europa, Norteamérica o Latinoamérica y que se reclaman de raíces libertarias, como los Punk ingleses o los Okupas españoles de los años 80's y 90's del pasado siglo.

Como señalan, líneas abajo, Manuel y Delfín Lévano, la acracia es un ideal, y como tal es una creación espiritual que manifiesta toda una concepción del mundo. Si bien deja de ocuparse de problemas tales como la existencia de un determinado Dios o la validez de cierta religión (Bakunin, 2002) aborda aspectos de la vida que se experimentan en el diario devenir pero que no por ello, son irrelevantes o anodinos. De hecho, el trabajo, los recursos materiales, tales como la vivienda, la alimentación, la salud, la formación integral mediante el estudio, la coexistencia social, la conservación del ecosistema, etc., son necesidades tangibles, reales y compartidas por todos los seres humanos. Como ácratas convencidos, Manuel y Delfín Lévano, sustentan la postura libertaria respecto de las relaciones individuales o colectivas, sea en el orden social, político, moral o económico. Para ellos, como para el surrealismo francés (Breton, 1993), primero está la vida. En ello nos apoyamos para deslindar de toda mala interpretación del discurso o actitud ácratas, pretendiendo relacionarlo con formas deshumanizadas de subversión. Si bien es cierto que en el siglo XIX y el XX, --en otros contextos--coexistió cierta actitud libertaria que era permisiva con la violencia, esta es una postura que se autodescalifica como ácrata en la medida que al introducir, modos de organización basados en la jerarquía y disciplina, propiamente castrenses y represivos, invalida toda legítima aspiración libertaria.

El ideal anárquico. Pero nuestro ideal es otro. No es aniquilamiento sino construcción armónica, no es odio sino amor. Doctrina integral de la vida, en las relaciones individuales o colectivas, en el orden social, político, moral y

económico tiene soluciones fijas, tendencias definidas. Antiestatal en Política, comunista en Economía, pacifista en el orden internacional, preconizador de la solidaridad igualitaria en el orden social y del reinado de la naturaleza y de la satisfacción de las necesidades en el moral, el ideal anárquico amplio y grandioso busca la extirpación de las supervivencias del instinto bárbaro y salvaje, la abolición de instituciones basadas en la coacción brutal de la fuerza, el restablecimiento por la igualdad del equilibrio social, la oposición a las desviaciones y degeneraciones de los sentimientos naturales engendrados por los prejuicios y los intereses y apoyado por los principios irrefutables de la ciencia e impulsado por las deficiencias de la realidad (...) y elaborando un mundo nuevo en donde en amplia y generosa comunidad se habrá garantizado a todos estos dos principios fundamentales, estas dos necesidades imprescindibles e inalienables y desconocidas hoy: la vida y la libertad. (...) Ese es nuestro grandioso ideal. ¡Esa es la sublime Anarquía!(Lévano, 2006)

Seguidamente, habiendo introducido el tema ácrata con autores de la propia tradición libertaria peruana, hay que continuar con la discusión estrictamente filosófica. Y esto se hace, teniendo presente la calidad de la argumentación, es decir la sustentabilidad de lo que se afirma. En otras palabras, es pasar del libre pensamiento a la especulación académica, no por ser tal, más o menos interesante, pero si ubicada en una dimensión distinta que no cancela la crítica, sino más bien permite su reelaboración y perfectibilidad.

II. I. Filosofía analítica y reflexión moral.

II. I. I. Robert Nozick: Libertad y moralidad

“Los individuos tienen derechos, y hay cosas que ninguna persona o grupo puede hacerles sin violar los derechos. Estos derechos son tan firmes y de tan largo alcance que surge la cuestión de qué pueden hacer el Estado y sus funcionarios, si es que algo pueden. ¿Qué espacio dejan al Estado los derechos individuales? La naturaleza del Estado, sus funciones legítimas y sus justificaciones, si las hay, constituyen el tema central de este libro; una amplia y múltiple variedad de asuntos se entrelazan en el curso de nuestra investigación. (...) Mis conclusiones principales sobre el Estado son que un Estado mínimo, limitado a las estrechas funciones de protección contra la violencia, el robo y el fraude, de cumplimiento de contratos, etcétera, se justifica; que cualquier Estado más extenso violaría el derecho de las personas de no ser obligadas a hacer ciertas cosas y, por tanto, no se justifica; que el Estado mínimo es inspirador, así como correcto. Dos implicaciones notables son que el Estado no puede usar su aparato coactivo con el propósito de hacer que algunos ciudadanos ayuden a otros o para

prohibirle a la gente actividades para su *propio* bien o protección.” (Nozick, 1974)

El *libertarianismo* filosófico (Nozick, *Ibid.*), plantea la existencia de un Estado mínimo que garantice las libertades ciudadanas básicas –según el modelo típicamente moderno de los siglos XVIII y XIX (Berman, 1989), del liberalismo inglés (Mill, 1859) y de las revoluciones norteamericana (García, 2014) y francesa (Matthiez, 1922-1927). Lo hace partiendo de la constatación de la necesidad de condiciones objetivas básicas de convivencia social. Ahora bien, desde que Robert Nozick reconoce la inevitabilidad de la organización estatal, consecuentemente, su planteamiento se enmarca fuera de los esquemas del discurso ácrata. Su argumentación es propiamente republicana, creyente en la democracia y el Estado de derecho. No es en absoluto un socialista ni mucho menos un sindicalista ácrata. Robert Nozick redefine el sentido del concepto de libertad –de hecho, “libertario” es otro nombre para designar el discurso ácrata--. Y le da un sentido político contemporáneo que originalmente, no posee. Más que debatir, lo que hace Robert Nozick es sustentar el modelo político y económico que se ha consolidado en Europa y Norteamérica, esto es, en el mundo occidental. El problema con este modelo o sistema de organización social es que se detiene ante las desigualdades de fondo: mantiene, para comenzar, la división social del trabajo y la consiguiente diferencia de clases que la doctrina del socialismo y el pensamiento ácrata clásico, cuestionan como raíz de los conflictos. Al convivir en una misma sociedad, privilegiados y necesitados, la diferencia económica funciona como un sistema de “castas” en que la distinción no es sólo el nivel de ingresos sino además, se hace diferencia “cultural”, es decir, se abre el camino para la exclusión y la marginalidad.

Imaginemos, por un momento, una sociedad humana que se desprendiese del principio de organización: inmediatamente, vendría el caos, el desorden, la imposición de la voluntad de los más fuertes, cohesionados por su ambición de riqueza y supremacía. Pero esto se daría si fuese, además de una sociedad carente de organización, un colectivo que prescindiese –algo

que sería inevitable, además—de todo sistema educativo. Siendo así, ¡dicho sistema colapsaría en menos de 24 horas! Porque al prescindir de organización social, vale decir, laboral, económica y además de toda referencia a la educación, sería como prescindir de las estructuras elementales de simbolización, racionalización, esto es, del pensamiento y el lenguaje. Sin embargo, la reconocida necesidad de un principio (arjé) organizador sólo de manera falaz --según la argumentación ácrata que venimos siguiendo-- conduce a la afirmación de la necesidad del Estado-nación. Ocurre que la civilización occidental, consiguió un determinado modelo de desarrollo para el cual el modelo político estatal basado en el uso del poder y el ejercicio de la propiedad, eran inevitables. Recordemos que tanto en las polis/ciudades-Estado griegas, como en el imperio romano existía el esclavismo, el meretricio, el mercantilismo y las fuerzas constituidas por guardianes y guerreros. Todo ello conviviendo con Patricios y aristócratas. ¡No es una causalidad! De ahí, al hecho de ser tomados como modelos de la cultura occidental, ¡no hace falta preguntarse los motivos! Esto, no invalida la posibilidad de la existencia de formas alternativas de organización social, económica y política. Sería un reto para aquellos que dicen creer en un “fin de la historia” el que propusiesen formas originales de regular la vida social. De no ser así, simplemente, están cancelando la posibilidad de la crítica y de la evolución.

Ya en el siglo XIX (Mill, 1984), las teorías políticas habían ido alcanzando la madurez para explicar los procesos históricos conocidos. Como producto de la ilustración y el desarrollo científico y humanístico, el hombre occidental entraba en contacto con nuevos saberes, nuevas informaciones; accediendo así a diferentes estadios nunca antes conocidos ¡y ello era positivo! Noam Chomsky (Chomsky-Foucault, Ibid.), ante la pregunta acerca de cómo él trabaja en el Massachusetts Institute of Technology, justifica su posición señalando que con ese argumento, Karl Marx hubiera estado descalificado para escribir su crítica de la economía política, investigando en el Museo Británico. El problema, entonces, no radica en trabajar, posible y aparentemente, “insertado” en el sistema; lo importante es con que valores, con que moralidad y convicción íntegra, se vive. Para seguir con el ejemplo:

Karl Marx y Noam Chomsky no nacieron en hogares proletarios, no al menos como lo que se entiende, por “proletariado” en América latina y ciertamente, su labor no ha sido ser “obreros de planta”. Sin embargo, su convicción socialista y libertaria queda fuera de toda duda. Han asimilado el espíritu crítico al punto de adherirse al paradigma de la sociedad edificada sobre la justicia. En el caso de Robert Nozick, estamos en una situación muy distinta –y ello con independencia de su origen social o étnico—Robert Nozick defiende el modelo liberal, democrático, norteamericano que antes nos llegaba desde Hollywood, a través de las salas de cine y la T.V., luego través de cadenas como Blockbuster, y ahora a través del youtube y Netflix. Es el sistema que se basa en la representación teatral, con principios ya estudiados por Aristóteles (2017): el arte sirve de “purgante”, permite la catarsis de conflictos. El ciudadano, una vez ha presenciado la representación de sus propias humanas miserias, queda liberado de inquietudes y asume su conformidad con el sistema tal cual se manifiesta.

Esta cuestión de la representación como resolución de conflictos, fue ya señalada por Karl Marx (1967) cuando plantea que la crítica del cielo ha de ser crítica de lo terrenal y la crítica de la religión, ha de ser crítica de la política. Ciertamente, Karl Marx no abordó cuestiones estéticas como lo harían sus discípulos (W. Adorno, 1984), (Benjamin, 2003), (Trotsky, 1924), (Bretch, 1948) o entre los freudiano-marxistas, (Marcuse, 1965) (Fromm, 1962) Pero el pensamiento marxiano sentó las bases de toda una manera de enfocar la crítica de la cultura. Si bien el enfoque ácrata considera los postulados marxianos como exponentes de un socialismo autoritario, cabe reconocer que los análisis realizados por Karl Marx-Friedrich Engels y sus continuadores mencionados, son lúcidos y objetivos, además de detentar honestidad intelectual.

Cuando afirma Robert Nozick que el Estado no puede obligar al ciudadano a realizar ciertos actos, a favor de otros o de sí mismo, está señalando con precisión cuales son los límites que no puede trasgredir la autoridad, libremente elegida para no perder legitimidad. Esto es interesante, pues al menos en la vertiente ácrata, conocida como *anarco-sindicalismo*, expuesta por Manuel y Delfín Lévano, así como los mencionados Anselmo Lorenzo,

Piotr Kropotkin o el mismo Noam Chomsky, se entiende que la confederación o el sindicato, existen como una libre asociación de trabajadores que viven de acuerdo a ciertas pautas básicas como la libertad, la dignidad –recordar como contra-ejemplo a Burrus F. Skinner--, la solidaridad, el altruismo, el humanismo, el amor por el estudio, etc. Y dichos valores se realizan en la medida que los trabajadores se comprometen en un “apoyo mutuo” –recordar a Piotr Kropotkin--, con la diferencia que para ser tal sistema ácrata, “anarquista” se requiere necesariamente de prescindir de todo rasgo de modelo estatal republicano, por más democrático que se presente y eso es algo que Nozick no reconoce. Lo interesante del asunto, es que la sociedad democrática tolera, dentro de sí, la divergencia ideológica pero coloca estrictos límites legales que impiden la realización de la anarquía. Sin embargo, más allá de aspectos teóricos y doctrinarios, es el avance de la civilización, irremediablemente globalizada, aquel que ha de conducir a una superación de los actuales conflictos. No está fuera de lugar, recordar, que durante más de setenta años existió algo conocido como la Unión soviética, rodeada de sus “satélites” que aplicaban el modelo de interpretación stalinista del marxismo y finalmente, dicho sistema colapso. Esto nos enseña que la historia y su devenir, son dinámicos y avanzan mediante discontinuidades y crisis de paradigmas (Kuhn, 1992).

Algunos anarquistas han afirmado no sólo que estaríamos mejor sin un Estado, sino que cualquier Estado viola necesariamente los derechos morales de los individuos y, por tanto, es intrínsecamente inmoral. Entonces nuestro punto de partida, aunque no político, intencionalmente está lejos de ser amoral. La filosofía moral establece el trasfondo y los límites de la filosofía política. Lo que las personas pueden y no pueden hacerse unas a otras limita lo que pueden hacer mediante el aparato del Estado o lo que pueden hacer para establecer dicho aparato. Las prohibiciones morales que es permisible imponer son la fuente de toda legitimidad que el poder coactivo fundamental del Estado tenga. (El poder coercitivo fundamental es un poder que no reposa en ningún consentimiento de las personas a quienes se aplica.) Esto proporciona una arena primaria de la actividad estatal, posiblemente la única arena legítima. Más aún, en la medida en que la filosofía moral no es clara y origina desacuerdos en los juicios morales de las personas, también plantea problemas que, podría pensarse, deberían tratar de resolverse propiamente en el terreno político. (Nozick, *Ibid*)

En este párrafo, se señala con nitidez, que es lo que distingue, el denominado *libertarianismo*, del discurso propiamente *ácrata*. La problematicidad de su propuesta, radica en que establece un paralelo entre las capacidades, propiamente humanas, de los individuos y aquellos atributos con que la sociedad constituye al Estado. Esto nos llevaría a un *callejón sin salida* en la medida, que la organización estatal se haría inevitable como en el ya mencionado *Leviatán* hobbesiano. En tanto he sido creyente y practicante, en la medida de mis posibilidades, de la *acracia*, sostengo mi desacuerdo filosófico con esta posición. Los seres humanos, viviendo en sociedad, requieren de estructuras políticas autoritarias, por la sencilla razón de que se los educa para ello. Esto quiere decir que si se estableciese una verdadera transformación de los paradigmas educativos que hiciese innecesario el principio de autoridad y estableciese el principio de crítica y divergencia horizontal, el modelo estatal se haría innecesario. El problema no es la coherencia lógica del postulado *ácrata*, el problema es cómo hacer para instaurar semejante sistema, de manera universal –entiéndase, sincrónica—y asegurar su continuidad temporal, o sea, su diacronía. El problema no consiste en que la *acracia* sea una utopía, pues se ve que es viable; es en todo caso, una *ucronía*, en tanto en cuanto, será difícil de encontrar el colectivo humano que esté dispuesto a implementar dicho sistema. Es contra esa condición exógena respecto de la temporalidad, que debería enfocarse el esfuerzo.

Seguidamente, hare la revisión de la teoría de la historia que subyace en la obra del filósofo analítico, Hilary Putnam, centrándome en sus conceptos de libertad y razón, complementando los alcances de Robert Nozick.

II. II. Filosofía analítica y teoría de la historia

II. II. I. Hilary Putnam: Libertad y razón

El fenómeno que estoy considerando es el siguiente: una vez que una dicotomía como la existente entre lo “objetivo” y lo “subjetivo” se convierte en una dicotomía aceptada, y aceptada no como mero par de categorías, sino como una categorización de tipos de concepciones y estilos de pensamiento, los pensadores comienzan a ver los términos de la dicotomía casi como etiquetas ideológicas. Muchos filósofos (quizá la mayoría) sostienen hoy alguna versión de la teoría de la verdad-copia, concepción de acuerdo con la cual, un enunciado es verdadero sólo en el caso de que “se corresponda con los hechos (independientes de la mente)” Los filósofos de tal facción consideran que la única alternativa a esta es negar la objetividad de la verdad y capitular con la idea de que todos los esquemas de pensamiento y todos los puntos de vista son desesperadamente subjetivos. Como es inevitable, una audaz minoría (Kuhn, por lo menos en algunos momentos, y algunos filósofos continentales tan distinguidos como Foucault) se alinea bajo la etiqueta opuesta. Estos últimos *están de acuerdo* en que la alternativa a la concepción ingenua de la verdad-copia es considerar subjetivos a los sistemas de pensamiento, a las ideologías e incluso (en el caso de Kuhn y Feyerabend) a las teorías científicas y pasan a *proponer* con vigor una perspectiva relativista y subjetiva. (Putnam, 1988)

Es interesante, recoger puntos de vista epistemológicos, si se trata de poder fundamentar discursos ideológicos, puesto que estos últimos se encuentran en desventaja, respecto de los primeros. A modo de digresión, puntualizo una vez más que mi interés por los postulados ácratas, tema del presente trabajo de tesis, es estrictamente académico y meta-textual. El que en los hechos, yo sea o no practicante de los postulados éticos e ideológicos de la acracia, pasa a ser un elemento secundario. Más cercano con mi trabajo académico es el hecho de que yo sea agnóstico o me adhiera a los postulados de la filosofía analítica o hermenéutica y digo esto, reafirmando mi respeto por la filosofía continental, en sus vertientes estructuralistas, fenomenológicas y gramatológicas pero elijo la claridad argumentativa del discurso analítico, independientemente de que sea una praxis de hegemonía anglosajona. Como afirma el profesor sanmarquino Dante Dávila²⁶, las divisiones de la filosofía son estrictamente metodológicas, didácticas y no sustanciales. Ambas escuelas participan de modo legítimo del debate y producción teórica de la filosofía.

²⁶Dávila, Dante: (10/10/2016) UNMSM, Lima, IV Coloquio de estudios de metafísica, ponencia: La filosofía y sus trampas

Desde los inicios del comunismo ácrata (Kropotkin, 2012b) incluso, desde los esbozos del cooperativismo ácratas (Proudhon, 1985), conozco de la cercana relación entre el discurso ácrata y la investigación científica y filosófica. Y esto no se debe solamente al origen ilustrado del discurso libertario. La misma praxis ácrata, su crítica a toda visión autoritaria y por ende, dogmática, lo acercan a la ciencia. Es por ello, que hace mal quien califica las teorías ácratas como mera ideología de corte infantil e irracional. Alguna vez, escuche en una conversación de estudiante que la filosofía fenomenológica era el método ideal para el desarrollo del sustento científico del discurso ácrata. En mi madurez, prefiero creer que es en el enfoque analítico, con su correspondiente base científica, donde mejor reposan los postulados libertarios. Precisamente, la obra de Noam Chomsky es un ejemplo de dicho discurrir; pero esto no cierra la discusión y esa es la riqueza de la filosofía y de la doctrina ácrata: siempre se puede aportar un nuevo argumento consistente, en un debate interminable.

En el caso de la afirmación de Hilary Putnam, hay un reclamo por la necesidad de la objetividad, base de toda discusión racional. Se podría cuestionar mi sustentación analítica, afirmando que no puedo mezclar postulados gnoseológicos y debate ideológico-político. A ello contesto que la filosofía abarca tanto a la filosofía de la ciencia, como a la filosofía de la ética, la política y la historia. Si esto es así; necesariamente hay vasos comunicantes entre ambas disciplinas y se cumple con el rigor lógico y metodológico.

El problema radica en que si hacemos práctica científica y docencia filosófica, como es el caso del autor que se revisa, Noam Chomsky, debe partirse de postulados que mantengan su consistencia una vez sean contrastados con los contextos problemáticos de lo real. Si alguien opta por el relativismo, mal podría ser considerado “ácrata”; ya en la epistemología del siglo XX, se hizo necesario precisar que se entiende por “anarquismo” (pensamiento ácrata, como elijo llamarlo) (Feyerabend, 1986). Un genuino ácrata, asume la ciencia y la filosofía como producción teórica, como trabajo crítico-práctico, ¡el ejercicio del intelecto es un trabajo tan significativo como el de un artesano o un obrero metalúrgico! La ciencia es

un trabajo metódico que requiere seriedad para generar conocimiento. La filosofía, si bien no está reñida con el humor, pretende ser la reflexión fundacional, el meta-texto de las ciencias. Y sea cual sea la convicción moral, religiosa o estética que se profese, se requiere de inteligibilidad y fundamentos sustentables para afirmar tal o cual posición, posición que constituirá una determinada convicción. Sin ser filósofos profesionales, esto ya lo sabían autores como Manuel y Delfín Lévano, Manuel Gonzales Prada, y con mayor razón, pensadores con ideologías distintas como el revisado Robert Nozick o el autor que se tiene en frente, Hilary Putnam. Para el presente caso; independientemente de mi opción personal ecléctica, puedo sostener que la filosofía analítica es el discurso filosófico más fiel al postulado de hacer de la reflexión, el análisis y la crítica, una opción vital. Esto es coherente con la visión libertaria que reemplaza política por moralidad y poder por justicia. Para llegar a este punto, no se requiere de constituir instituciones políticas; más bien, se requiere de determinaciones objetivas acerca del bien común. El modelo del Estado-nación peca por ambicioso: ¿Cuál es la necesidad de extenderse por diversidad de territorios, implantando leyes abstractas y alejadas de la cotidianeidad y el mundo del trabajo? Sostengo que la *acracia* podría responder a las exigencias del mundo contemporáneo. Y esto es coherente con el reconocimiento de regularidades naturales, de leyes científicas, de principios morales. *Acracia* y razón son elementos solidarios.

“(...) Sin embargo, no creo que la racionalidad se defina mediante un conjunto de “cánones” o “principios” invariables; los principios metodológicos están relacionados con nuestra visión del mundo, incluyendo la visión que tenemos de nosotros mismos como una parte del mundo y varían con el tiempo. De modo que *estoy de acuerdo* con los filósofos subjetivistas en que no hay ningún *órganon* fijo y ahistórico que defina lo que es racional. Pero a partir del hecho de la evolución histórica de nuestras concepciones de la razón no concluyo que la razón pueda ser (o evolucionar hacia) algo, ni caigo en la fantástica mezcla de relativismo cultural y “estructuralismo” como hacen los filósofos franceses. Considero que la dicotomía: cánones de racionalidad ahistóricos e invariantes o relativismo cultural está anticuada. (...) Otro rasgo de mi concepción es que no confina la racionalidad en el laboratorio científico ni la considera fundamentalmente diferente dentro y fuera de este. La idea contraria me parece una resaca del positivismo; de la idea de que el mundo está configurado en *cierta manera* por “*sense data*” y de la idea de que los términos de las ciencias de laboratorio están definidos operacionalmente. No dedicaré mucho espacio a la crítica de las filosofías de la ciencia operacionista y positivista, pues ya han sido criticadas exhaustivamente en

la última veintena de años. Pero la idea empirista de que los *sense-data* constituyen una especie de “planta baja” al menos para una parte de nuestro conocimiento, será reexaminada a la luz de lo que tenemos que decir a propósito de la libertad y la racionalidad.” (Putnam, 1985)

Hilary Putnam reclama objetividad y declina apoyar el relativismo cultural. Esta postura sería asumida coherentemente, quizá no por un “anarquista” nihilista posmoderno pero sí por un ácrata, formado científicamente y con claridad de convicciones: poco importa que Hilary Putnam sea o no ácrata. Es la ideología ácrata la que requiere de sustento científico y filosófico y no al revés. Su crítica del positivismo me es valiosa para afirmar la complejidad irreductible al simple sentido común, de los postulados que procuro sostener y que denominaré, de modo preliminar, “analítico-ácratas”. Procuraré sustentar una base teórica científica y filosófica consistente.

En resumidas cuentas, presentaré una perspectiva según la cual la mente no “copia” simplemente un mundo que solo admita la descripción de La Teoría Verdadera. Pero, desde mi punto de vista, la mente no construye el mundo (ni siquiera en cuanto que estando sujeta a la restricción impuesta por “cánones metodológicos” y “*sense-data*” independientes de la mente). Y si es que nos vemos obligados a utilizar lenguaje metafórico, dejemos que la metáfora sea esta: la mente y el mundo construyen conjuntamente la mente y el mundo (o, haciendo la metáfora todavía más hegeliana: el Universo construye el Universo ---desempeñando nuestras mentes (colectivamente) un especial papel en la construcción). (Putnam, 1985)

Seguidamente, pasaré a revisar los postulados del filósofo analítico, Richard C. Danto y su concepción sobre filosofía de la historia. Este punto es clave para entender y consolidar una genuina epistémica ácrata.

II. II. II. Arthur C. Danto: Libertad e historia

La diferencia, pues, entre la historia y una filosofía de la historia no puede ser la de que ésta proporciona datos y la primera no, relaciones basadas sobre hallazgos detallados de hechos. Porque tales relaciones las proporciona tanto la historia como la filosofía de la historia. Así pues, la relación dada por un filósofo de la historia ha de ser de una clase muy diferente si se ha de mantener fuera del ámbito de la historia y hacer algo que la historia misma no hace. Y por supuesto sería de esperar que fuera una clase completamente diferente de relación si se asemejara a una teoría científica, porque, a este respecto, las teorías científicas parecen pertenecer a un género diferente y

satisfacer criterios diferentes de las relaciones históricas comunes, paradigmáticas. Pero entonces la dificultad reside en que difícilmente se pueden considerar parecidas las filosofías de la historia y las teorías científicas paradigmáticas-. Si es que se parecen a algo, se parecen a las relaciones históricas paradigmáticas, excepto en que hacen una clase de afirmaciones sobre el futuro que habitualmente éstas no hacen.” (Danto, 1989)

Como se puede ver, el enfoque filosófico analítico no está reñido con el estudio teórico de la historia. Cabe señalar esta condición, pues el prejuicio conduciría a suponer que el único punto de vista metodológico validado en filosofía para tratar estos problemas, es el punto de vista hermenéutico. Este postulado se presenta negado, dada la diversidad de enfoques filosóficos y dado el hecho consistente en que, como ya se señaló líneas atrás, más allá de diferencias propiamente didácticas y referenciales, la filosofía es una y es desde su marco teórico que aborda el conjunto de lo existente. Recuérdese a Bertrand Russell y su decepción respecto del hegelianismo: ello no descalificó al idealismo hegeliano como filosofía, simplemente, mostró que podían existir otras formas de reflexión filosófica, consistentes y coherentes. Puedo afirmar, de manera preliminar, sin por ello incurrir en los excesos de los posmodernos que no hay sólo una manera de contemplar la realidad; esto es, las diferentes escuelas, así como las diferentes disciplinas que forman el conjunto de la práctica filosófica, están ahí en la virtualidad, esperando por conducir al desarrollo de las propias argumentaciones. Además, la historia, el conjunto de hechos que la constituyen, además de la propia historiografía; necesariamente poseen un respaldo teórico, puesto que no hay nada más cargado de especulación que la política o la estética, elementos que constituyen dicha historia.

Esto parecería alejarse del campo en discusión, esto es, la acracia. Más ello sería una aproximación superficial al problema: la definición meta-textual de determinada disciplina no implica el negar el debate y la crítica. Puedo suponer, como ya se afirmó con anterioridad, que el pensamiento ácrata es totalmente coherente con una explicación sistémica de la realidad. Puedo agregar, además, --a manera de hipótesis, provisional pero no por ello menos consistente—que sólo un sistema económico y social, basado en la

acracia, garantizaría un auténtico desarrollo de las humanidades y las ciencias, pues encarnaría un espíritu crítico universalizado, apartado de todo dogmatismo e irracionalidad. De ello puedo deducir, volviendo a la afirmación de Richard C. Danto, que cabe la distinción entre historia, filosofía de la historia y ciencia, entendida en sentido estricto: toda esa distinción, serviría de propedéutica. La conciencia histórica, nutrida de conocimiento filosófico y de contemplación inteligible de ideas

Supóngase, haciendo ejercicio de la imaginación, que se viviese en un mundo sometido a regularidades estrictas –más de lo que son en la realidad concreta--, que fuese imposible y con ello, impensable la posibilidad de introducir modificaciones. ¡Este mundo no estaría hecho para ser habitado por seres humanos! Y esto porque, el sentido de humanidad, implica necesariamente; azar, discontinuidad, dinamismo, autocorrección, retroalimentación, etc. Con este argumento último se desbarata nuestro experimento mental. Para que exista noción de historia, tiene que haber noción de cambios. Pues bien, esto lleva, a adelantar la defensa de la hipótesis central del presente estudio, cual es, el sentido de la libertad en la obra de Noam Chomsky. La condición de libertad es inherente a la vida humana. Si bien, a nivel de ideas, existen estructuras fijas, precisamente paradigmáticas, en el mundo concreto de la vida social, en nombre de la defensa de dichas categorías conceptuales y axiológicas, se actúa eligiendo constantemente y esto ya es, reconocimiento de dinámicas y rupturas. Puede concluirse, por ahora, que no hay tal incongruencia entre el desarrollo de los hechos en el mundo, el conocimiento metódico que existe acerca de éste y la reflexión que dicho conocimiento genera.

La historia coordina, y la filosofía subordina, y la expresión «filosofía de la historia» es una contradicción en términos." Esto es cierto en general, pero nos dice poco sobre la forma en que la historia coordina, que la hace tan diferente, como creemos que es diferente de forma intuitiva, de la ciencia. Esto nos lleva a la filosofía analítica de la historia, uno de cuyos principales objetivos es el de aclarar esta forma de coordinación. A este respecto, lo principal que hay que tener en cuenta es que los acontecimientos que se coordinan son temporalmente distantes entre sí, que son entre sí pasado y futuro respectivamente, aunque ambos pasados respecto al historiador. Por qué, y si han de ser ambos pasados para el historiador es la principal cuestión de la que trata este libro. Por eso, al discutir nuestro conocimiento del pasado, no puedo dejar de estar interesado en discutir nuestro conocimiento del

futuro, si es que podemos hablar de conocimiento en ese caso. Por eso en un cierto sentido, estaré tan interesado en la filosofía substantiva de la historia, como en la historia misma. Mantendré que nuestro conocimiento del pasado se encuentra significativamente limitado por nuestra ignorancia del futuro. La identificación de los límites es el asunto general de la filosofía, la identificación, de ese límite la cuestión particular de la filosofía analítica de la historia tal como la concibo.(Burckhardt, 1943)

El problema peculiar de la historia como disciplina, radica en que se ocupa de hechos realizados por seres conscientes, lo cual no impide que a veces dichos seres tomen decisiones arbitrarias que conduzcan al desastre. Algo diferente ocurre con la filosofía que se ocupa del aspecto formal de lo existente. Podría preguntarse: ¿Existen puntos en común entre ambos niveles de la realidad? Y la respuesta sería afirmativa, pues aún la idea más abstracta y pura, es pensada por una conciencia humana, elaborada en un cerebro definido. Esto permite que la filosofía especule sobre la historia, pues esta es el conjunto universal de los hechos humanos, vale decir, sociales. Esto trae las siguientes consecuencias: si la historia es el desarrollo diacrónico de los hechos colectivos reflexionados y la filosofía es el ejercicio de dicha reflexión; esto obligará a que dicha filosofía repose en bases científicas sólidas que le permiten brindar coherencia a sus postulados. Esto implicaría alejarse de dogmatismos y apariencias. Y esto conduciría a reflexionar sustentando una concepción del mundo que pueda articular coherentemente dichas informaciones y reflexiones. Con ello concluyo, en la medida que me lo permiten los argumentos presentados hasta el momento, que el discurso ácrata, sino es el único ni el mejor, por lo menos destaca entre los más indicados *corpus* teóricos que permiten una reflexión gnoseológica sana e inteligible.

Seguidamente, pasaré a analizar los antecedentes de la obra de Noam Chomsky, en la tradición del pensamiento ácrata. De la correcta inserción en dicha corriente, a la que tanto Noam Chomsky y el investigador que redacta estas líneas, adhieren, dependerá la comprensión del problema abordado

Capítulo II: Antecedentes y entorno de Avram Noam Chomsky en la filosofía ácrata:

II.I Periodo inicial Siglo XIX:

II.I.1 Pierre-Joseph Proudhon

CAPÍTULO I MÉTODO SEGUIDO EN ESTA OBRA. - ESBOZO DE UNA REVOLUCIÓN Si tuviera que contestar a la siguiente pregunta: ¿qué es la esclavitud? y respondiera en pocas palabras: es el asesinato, mi pensamiento, desde luego, sería comprendido. No necesitaría de grandes razonamientos para demostrar que el derecho de quitar al hombre el pensamiento, la voluntad, la personalidad, es un derecho de vida y muerte, y que hacer esclavo a un hombre es asesinarlo. ¿Por qué razón, pues, no puedo contestar a la pregunta ¿qué es la propiedad?, diciendo concretamente: la propiedad es un robo, sin tener la certeza de no ser comprendido, a pesar de que esta segunda afirmación no es más que una simple transformación de la primera? (Proudhon, 2005)

Así como décadas más tarde, el ácrata peruano Manuel Gonzales Prada, haría referencia a la revolución libertaria, aquí se puede leer la directa declaración del ácrata francés, Pierre-Joseph Proudhon: la revolución libertaria ha de surgir de la toma de conciencia, del despertar y enfrentarse a la crueldad, el cinismo y la violencia, contra-valores propios del capitalismo. Pierre-Joseph Proudhon hace referencia al elemento capital de la economía política del sistema burgués: la propiedad que se detenta, la riqueza que se obtiene, el dinero que se utiliza como elemento pleno de significación. Por aquella misma época, comenzaban las contundentes críticas de la economía política burguesa (Marx, 1859). Y sin embargo, ambos autores en vez de unir esfuerzos para derribar el poder establecido de la injusticia, se distanciaron. ¿Cuál fue el motivo? Pues según la historia que nos ha llegado, la diferencia de enfoques. Pierre-Joseph Proudhon sienta las bases de que luego Mijail Bakunin, Errico Malatesta, Eliseo Reclus o Piotr Kropotkin desarrollarán como pensamiento libertario. Por contrario, Karl Marx y su amigo Friedrich Engels, empezarán a desarrollar el fundamento teórico del socialismo “científico” provisto de carácter autoritario. Unos optarán por la lucha sindical; los otros, por el reconocimiento del valor fáctico del modelo estatal y la lucha política. A más de ciento cincuenta años de distancia, el

enfrentamiento doctrinario continua. Ahora, sabemos que el socialismo real fracasó; mientras la acracia se difunde en las luchas urbanas del mundo contemporáneo. Esto hace a dicha doctrina, tema digno de reflexión y de ser necesario, objeto de crítica.

¿Acracia?, ¿Libertad? ¿Cuál es la vinculación real entre ambos términos? ¿Se puede imponer determinada manera de asumir la libertad? ¿Existe algo así o la pregunta carece de sentido? Para comenzar, cabe señalar que la libertad, la independencia, el vivir sin miedos ni censuras impuestas, tiene al menos dos niveles: por un lado, la subjetividad que piensa los actos que realizo —esto es, mi conciencia—y por otro lado, mi conducta objetivamente observable que se desenvuelve en la cotidianeidad, en el mundo social en el que habito. Por un lado, tengo una esfera de mi existencia que puede ser objeto de estudios psicológicos y complementariamente, otra esfera, susceptible de ser estudiada por las ciencias sociales, tales como la historia, sociología, antropología, etc. Entonces, se da el hecho de que dadas las condiciones del mundo real, la auténtica libertad sólo sería el producto de una revolución; revolución no autoritaria, es decir, no violenta. Una revolución que contemple el fenómeno humano en toda su complejidad y lo respete en toda su integridad. El que un proceso como el postulado, no se haya dado aún, no invalida la posibilidad de que pueda darse en el futuro.

Puede irse señalando que dicha complementariedad, la existente como síntesis de la subjetividad y la objetividad, es la base real de toda discusión filosófica acerca de la libertad. Y esto es así, porque la filosofía, las matemáticas, la mecánica cuántica, etc., son constructos que permiten al ser humano dar cuenta de lo real y poder asimilar el conocimiento que dicha realidad proporciona. Sin una base empírica, no puede haber ciencia y si no hay información científica, cosmológica, no puede haber reflexión filosófica y si no hay ni filosofía ni ciencia ni nada cercano a una cosmovisión, doctrinas como la ácrata, estarían fuera de lugar. De ahí que pueda ser considerada como un legítimo humanismo. Entonces, ¿éste humanismo será coherente con visiones positivistas o historicistas? Por mi parte, sostengo lo inviable de dicha coherencia. El científicismo positivista o historicista no puede

responder a las inquietudes metafísicas propias del ser humano. La ciencia informa pero lo que forma y da carácter es la moralidad. De ahí que se reconoce el valor de la ciencia como conocimiento pero que también se reconoce la importancia de la educación, entendida no sólo como instrucción, sino como desarrollo de principios éticos. Esta visión es coherente con la revolución ácrata, anti-política, pues si no hay educación ni seres con valores, no hay ni libertad ni justicia. De ahí la necesidad de definir aquello que entiendo por libertad.

FEDERACIÓN, del latín *faedus*, genitivo *faederis*, es decir, pacto, contrato, tratado, convención, alianza, etc., es un convenio por el cual uno o muchos jefes de familia, uno o muchos municipios, uno o muchos grupos de municipios o Estados, se obligan recíproca e igualmente los unos para con los otros, con el fin de llenar uno o muchos objetos particulares que desde entonces pesan sobre los delegados de la federación de una manera especial y exclusiva. (...) Lo que constituye la esencia y el carácter del contrato federativo, y llamo sobre esto la atención del lector, es que en este sistema los contrayentes –jefes de familia, municipios, cantones, provincias o Estados—no sólo se obligan sinalagmática y conmutativamente, los unos para con los otros, sino que también se reservan individualmente al celebrar el pacto más derechos, más libertad, más autoridad, más propiedad de los que ceden.(Proudhon, 1985)

La lectura del texto proudhoniano, lleva a repasar la importancia ya señalada de la libertad. Él, ciertamente habla de la libertad económica, o sea, de la libertad de asociación entre trabajadores; pero sea en el campo que se aplique, en sus diversas variantes, la libertad humana es una sola. Sea producto de las luchas históricas, sea como producto del reflexivo acuerdo de la sociedad y los individuos que la conforman, la libertad es indesligable de la praxis humana, en tanto en cuanto, dignidad. Esto, explica el rechazo chomskyano ácrata a los planteamientos deshumanizantes de todo behaviorismo (Skinner, 1948), (Pavlov, 1997).

Ciertamente, no hacen falta discursos religiosos o moralismos hipócritas para creer en la libertad, pues la libertad genuina no se aferra a dogmas ni es condescendiente con la falsedad de pseudo-doctrinas falaces. Ahora bien, esto no quiere decir que la acracia o cualquier otra doctrina que postule el valor supremo de la libertad, en nombre de la crítica de los paradigmas

oficiales, se limite a hacer uso del sentido común. Por el contrario, en tanto concepción teórica definida, en tanto doctrina filosófica válida, se apoyará en los datos de la ciencia y en los avances tanto analíticos como hermenéuticos, si se quiere, puesto que el discurso ácrata sabrá encontrar elementos de valor en ambas escuelas y estará en la capacidad de asimilar lo mejor de cada una.

Precisamente, el sentido común llevaría a descartar toda especulación y a proceder de manera directa y objetiva. Esto se aplica en las decisiones cotidianas, prácticas, tales como las relacionadas con la alimentación, la salud, la vivienda o el trabajo; pero no ocurre lo mismo en la esfera de formulación de las ideas, en la dimensión de los valores. Es aquí, donde el intelecto deja de ser frío cálculo y se torna escrupulosa interrogante que ayuda a optar por lo mejor. La problematicidad de esta cuestión radica en la aparente incoherencia existente entre una y otra opción, sin embargo, afortunadamente, dicha incongruencia es una ilusión. El ser humano, el hombre concreto, se realiza en la historia y esta tiene su propia dinámica; la única defensa ante el azar y lo aleatorio es la convicción moral, sin la cual, el ser humano se torna bestia o pretende ser un Dios, como señalaba el Estagirita (Aristóteles, 2005) Si se lee con atención el texto proudhoniano, se percibe el valor del sustantivo “libertad”. Este valor es fundamental para la comprensión del discurso ácrata. Y con mayor razón en un entorno tecnologizado como el actual, ya en el siglo XXI. Sostengo que eso le da vigencia a la pregunta por el sentido de la libertad que subyace en la obra de Noam Chomsky. Conforme vaya exponiendo las fuentes del pensamiento ácrata iré confirmando esta hipótesis de trabajo. Así ha de ser.

II.1.2 Mikhail Bakunin

“EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD. (...) Todas las ramas de la ciencia moderna, concienzuda y seria, convergen a la proclamación de esa grande, de esa fundamental y decisiva verdad: el mundo social, el mundo puramente humano, la humanidad, en una palabra, no es otra cosa que el desenvolvimiento último y supremo -para nosotros al menos relativamente a nuestro planeta-, La manifestación más alta de la animalidad. Pero como todo desenvolvimiento implica necesariamente una negación, la de la base o del punto de partida, la humanidad es al mismo tiempo y esencialmente una

negación, la negación reflexiva y progresiva de la animalidad en los hombres; y es precisamente esa negación tan racional como natural, y que no es racional más que porque es natural, a la vez histórica y lógica, fatal como lo son los desenvolvimientos y las realizaciones de todas las leyes naturales en el mundo, la que constituye y crea el ideal, el mundo de las convicciones intelectuales y morales, las ideas.” (Bakunin, 2002)

El pensamiento ácrata y el discurso socialista de Karl Marx, comparten un fundamento teórico materialista. Es desde esa visión que se asume el rol histórico de la humanidad, Ahora bien; si bien el ser humano comparte su naturaleza biológica con el animal, esto no constituye la totalidad de su naturaleza –sino sería el hombre un miembro más de la fauna silvestre-, aquello que es innato en el ser humano es el desarrollo intelectual, la espiritualidad, la inteligencia, el humor, el lenguaje articulado, etc. Esta constatación científica nos llevaría a la inevitabilidad de la creación de ciertos artefactos o técnicas tales como la ciencia o las artes pero eso sería ingresar en otro nivel de la discusión. Que mejor que haber leído lo que un teórico consagrado del pensamiento ácrata como Mijail Bakunin señala acerca de la idea, de la negación y consiguiente superación de la animalidad. Esto refuta toda posible crítica del discurso ácrata, reducido a simple ingenuidad o incapacidad de comprensión de las regularidades científicas que describen el conjunto de lo existente.

Junto con el destacado teórico ruso, es factible hacer la siguiente distinción: la racionalidad es determinante del grado de evolución que alcance la espiritualidad de los seres humanos, en tanto en cuanto, individuos y al mismo tiempo, miembros del colectivo social

Visto así, será el desarrollo mental, el factor a tener en cuenta para juzgar cuan elaborado es el mundo interior que se posee; mundo interior que se manifiesta en la conducta observable y en la capacidad creativa del lenguaje. Este argumento podría ser sustento de las afirmaciones chomskianas acerca del lenguaje; en todo caso, ya se llegará a ese punto.

No habrá necesidad de pasar por toda la experiencia caótica de la adaptación del ser humano a su ecosistema y a su historia. El conocimiento científico y su enseñanza/aprendizaje permiten elaborar representaciones mentales de los hechos objetivos, facilitando su aprendizaje. El que unos aprendan y practiquen con mayor facilidad y propiedad lo asimilado, dependerá de múltiples factores. Esto ya es terreno de la socialización.

La libertad vendría a ser un valor primordial, fundacional, de una ética entendida como filosofía primera. Para ello tengo que demostrar porque sostengo el valor primordial de la libertad. En todo caso, esta premisa es básica para todo discurso que se identifique con el ideal libertario. Toda propuesta que pase por alto este principio se descalifica como ácrata de inmediato.

Mijail Bakunin sostiene la inherencia de la libertad, de hecho, aquí se cumple el principio antrópico: sin humanos que la realicen, no existiría noción ni praxis de libertad. Es decir, la libertad preexiste a las formaciones políticas clásicas que han modelado al Occidente; la libertad se dio desde las primeras hordas de la prehistoria, en las que el hombre, aun de modo rudimentario, elegía organizarse, estando ya en capacidad de articular comunicación inteligible con sus semejantes. En la fauna silvestre no hay libertad ni albedrío ni elección. La bestia sigue instintos ciegos, no hay palabra, no hay razón, no hay logos. Estos son elementos humanos.

Dicho con mis propias palabras: mi naturaleza humana es libre porque es racional. No es libertad el abandonarse al desenfreno ni al éxtasis, perdiendo la conciencia. Como afirmé en la introducción de este trabajo, acracia no es nihilismo moral y como se ve, no es en absoluto, falta de regulaciones u organización. La ausencia de Estado no justifica la hobbesiana “guerra de todos contra todos”. Esto no es más que una falacia elaborada para defender determinado modelo político autoritario como lo es también el frío raciocinio de Nicolás Maquiavelo. Podría concluirse desde la argumentación ácrata que el estadio de la política no tiene porque ser eterno. Esta condición sería una ficción.

Siendo así lo que estoy estableciendo con demostraciones, dejo claro, que se hace evidente la filiación ácrata del pensamiento de Noam Chomsky. Esto ha de permitir la inteligibilidad de su argumentación. Por ello, cabe recordar ciertamente, el valor de la formación intelectual: un discurso sin sustento, sin fuentes desde las cuales justificar sus postulados sería incomprensible. A lo sumo, podría aceptársele como experimento estético u poético pero no calificaría como discurso filosófico.

DIOS Y EL ESTADO. (...) Sin embargo, vemos que en la práctica, siempre que ha sido puesta seriamente en tela de juicio la existencia del Estado, los liberales doctrinarios se mostraron partidarios del derecho absoluto del Estado, no menos fanáticos que los absolutistas monárquicos y jacobinos. Su culto incondicional del Estado, en apariencia al menos tan completamente opuesto a sus máximas liberales, se explica de dos maneras: primero prácticamente, por los intereses de su clase, pues la inmensa mayoría de los liberales doctrinarios pertenecen a la burguesía. esa clase tan numerosa y tan respetable no exigiría nada mejor que se le concediese el derecho o, más bien, el privilegio de la más completa anarquía; toda su economía social, la base real de su existencia política, no tiene otra ley, como es sabido, que esa anarquía expresada en estas palabras tan célebres: "Laissez faire et laissez passer". Pero no quiere esa anarquía más que para sí misma y sólo a condición de que las masas, "demasiado ignorantes para disfrutarla sin abusar", queden sometidas a la más severa disciplina del Estado. Porque si las masas, cansadas de trabajar para otros, se insurreccionasen, toda la existencia política y social de la burguesía se derrumbaría. Vemos también en todas partes y siempre que, cuando la masa de los trabajadores se mueve, los liberales burgueses más exaltados se vuelven inmediatamente partidarios tenaces de la omnipotencia del Estado. (...) (Bakunin, 2002)

Aquí vuelve a aparecer el motivo argumental de Manuel y Delfín Lévano, Manuel Gonzales Prada y Pierre-Joseph Proudhon: el clásico alegato ácrata en pro de la revolución. Mijail Bakunin lo expone con claridad. Aquellos que se dicen ser liberales, en la práctica social, cuando ven tocados sus privilegios de casta, inmediatamente recurren a las fuerzas del poder establecido para resguardar y garantizar sus *derechos*. Acostumbrados como están al goce de los bienes enajenados, ven peligrar su mundo cuando se cuestiona la raíz, los fundamentos de su señorío colonial. Ocurrió así en la Francia sometida al terror de la Convención y el Comité de Salvación Pública, ocurrió así, en nuestras guerras de independencia

americana, etc. Y ello porque como señalé al inicio de este escrito, siempre se dejó intacto el modelo del poder establecido; siempre quedo incólume el factor económico; siempre subsistió en las mentalidades, el espíritu de élite, sea aristocracia, oligarquía o pequeña burguesía. Y así avanzó el mundo a través de la historia, habiendo a un lado la moralidad, la justicia y el altruismo solidario. No es casualidad que en una época de notable desarrollo tecnológico, de las ciencias y las artes (Benjamin, 2003) se haya manifestado el liberalismo, el socialismo, el discurso ácrata, las vanguardias poético-estéticas, etc. Esto, ciertamente no implica una fatalidad en el curso de la evolución histórica humana, pero es un detalle a tomar en cuenta. La racionalidad se legitima necesariamente en la historia.

Seguidamente, mostraré la evolución del pensamiento ácrata en el científico ruso Piotr Kropotkin, exponente del comunismo ácrata.

II.1.3 Piotr Kropotkin

“(…) Todo diario socialista —y en Europa solamente existen muchos centenares— representa la misma historia de largos años de sacrificio, sin la más mínima esperanza de ventaja material alguna, y en la inmensa mayoría de los casos, casi sin la satisfacción de la ambición personal, si es que ésta existe. He visto cómo familias que vivían sin saber si tendrían un trozo de pan al día siguiente —boicoteado el esposo en todas partes, en su pequeña ciudad, por su participación en un diario, y la esposa manteniendo a la familia con su trabajo de aguja— prolongaban semejante situación meses y años, hasta que, por, último, la familia, agotada, se retiraba, sin una palabra de reproche, diciendo a los nuevos compañeros: “Continuad, nosotros ya no tenemos fuerzas para resistir”. He visto hombres que morían de tisis y que lo sabían, y, sin embargo, corrían bajo la llovizna helada y la nieve para organizar mítines, y ellos mismos hablaban en los mítines hasta pocas semanas antes de su muerte, y por último, al ir al hospital, nos decían: “Bueno, amigos, mi canción ha terminado: los médicos han decidido que me quedan sólo pocas semanas de vida. Decid a los camaradas que me harán feliz si alguno viene a visitarme”. (Kropotkin, 1902)

El discurso ácrata, más allá de los aspectos específicamente teóricos, es un producto de la vida urbana, moderna. Esto no quiere decir que no pueda incluir a campesinos o personas provenientes de un origen étnico que no sea occidental; es simplemente, la constatación de que en un mundo globalizado, las soluciones a los conflictos y desigualdades son también

globales. Piotr Kropotkin teoriza desde Europa y a cien años de su partida, resuenan sus enfoques argumentales lúcidos con claridad y solvencia. El problema del colectivo humano es la sobrevivencia, el acceso a los recursos, las formas de vida, el trabajo. Este argumento surge de la cotidianeidad, no es creado por ninguna deidad ni es producto del misticismo contemplativo. Ahora bien, ¿es el materialismo, una concepción deshumanizada de la vida, burdamente monetarizada? Eso dependerá de lo que se elija entender por materialismo: si entendemos, como decían los fanatizados senderistas: “Salvo el poder, todo es ilusión”²⁷ ¡estamos en problemas! Quien piensa de esa manera, ha malinterpretado, tendenciosamente la doctrina socialista (Fromm, 1962) confunde necesidad de sentido práctico con empiria pura; no distingue entre justicia y venganza, entre poder y abuso. Por otro lado, quien parte de la premisa irrefutable de la intrínseca dignidad humana, tiene una perspectiva muy distinta. Es solidario, valora la vida, y puede asumir con responsabilidad sus roles sociales en un sistema que debe evolucionar hacia la utopía. En qué medida avance, en qué condiciones se desenvuelva dicho ideal; eso dependerá del trabajo realizado, de la voluntad puesta en juego. Cada generación debe aportar su pequeña contribución para lograr un mundo mejor. He ahí la problemática del Ideal.

Piotr Kropotkin expone a sus lectores, no sin cierta crudeza, las dificultades que asume aquel que elige la práctica ácrata. En su tiempo, no existía el notable desarrollo de las comunicaciones del que se disfruta hoy. Era todo un reto y un compromiso, el vivir y luchar por un mundo de justicia, tierra y libertad. ¿Ha cambiado el mundo de modo positivo? ¿Se ha evolucionado hacia un futuro cualitativamente distinto al mundo que se heredó? La respuesta a dichas interrogantes, desborda los límites facticos del presente texto crítico-analítico.

²⁷ Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso” (1970-1992) movimiento terrorista de inspiración stalinista-maoísta-polpotiana, fundado por Abimael Guzmán Reynoso, responsable directo de la Guerra interna que sometió al Perú a la violencia (1980-1992) Actualmente sobreviven remanentes como mercenarios del narcotráfico en la región del VRAEM. Cierta sector pretende intervenir en política parlamentaria mediante el MOVADEF y el FEDUPP.

Ya los autores revisados, han definido la acracia como la auténtica revolución, el verdadero acceso a un mundo de libertades y compromisos que conectan al ser humano, con lo mejor de sí mismo y le permiten compartirlo con los demás. Una vida de amistad, de familiaridad y de tolerancia. Las razones que han impedido la evolución de la historia en ese sentido han sido múltiples. Pero más allá de ese elemento coyuntural, cabe reconocer que dondequiera que exista auténtica humanidad, se desarrollara un genuino concepto de libertad que sostenga la vida y el bien común. El mundo, el hombre en tanto especie ha pasado por momentos muy difíciles: las guerras, las masacres, las injusticias más crudas, el crimen en sus múltiples formas, etc; pero se puede, junto con Piotr Kropotkin, mantener la confianza en la convicción, se puede coincidir con Mijail Bakunin, en la valoración del ideal. Preliminarmente, afirmaré, que esta es la motivación de Noam Chomsky: el develamiento del ser humano como un ser intrínsecamente libre, ese es su rasgo principal que necesariamente lo conduciría a la bondad.

Líneas atrás, señalé que la auténtica libertad no responde a irracionalismos ni fanatismos. Para Piotr Kropotkin, quien fue un etólogo, geógrafo y matemático destacado, es decir, un académico en el real sentido del término, el origen del bien y del mal está relacionado con las necesidades de la especie —esto es, a nivel biológico—y por lo mismo, a nivel de humanidad se relaciona con el bienestar elegido en comunidad. Se ha señalado desde Charles Robert Darwin, la constatación de una *lucha por la existencia*, en la que sobrevive el más apto. Pero lo que no se recuerda con la misma frecuencia es que dicha ley de lucha se complementa con el principio del *apoyo mutuo*, que fue estudiado por el mismo Piotr Kropotkin. Si bien Pierre-Joseph Proudhon y Mijail Bakunin eran ante todo pensadores, en la obra de Piotr Kropotkin encontramos sustento científico para la doctrina ácrata. Algo similar ocurre con Noam Chomsky, quien no por gusto es un brillante lingüista del Massachusetts Institute of Technology.

La idea del bien y del mal no tiene así nada que ver con la religión o la misteriosa conciencia; es una necesidad de las especies animales. Y cuando los

fundadores de religiones, los filósofos y los moralistas, nos hablan de entidades divinas y metafísicas, no hacen más que recordarnos lo que las hormigas, los pájaros, practican en sus pequeñas colectividades: ¿Es útil a la colonia? Luego es bueno. ¿Es nocivo? Entonces es malo. Esta idea puede hallarse muy restringida entre los animales inferiores o muy desarrollada entre los más avanzados; pero su esencia es siempre la misma. (Kropotkin, 1977)

Esto permite afirmar que la doctrina libertaria no podría coexistir con la intransigencia y la beligerancia del fanatismo; es por ello que la anarquía no se consigue con ninguna toma del poder o tipo de “lucha armada”. Desafortunadamente, Karl Marx falleció en plena producción, desconozco cuál hubiera sido su evolución posterior; pero quien asume el paradigma libertario, cree en dicho paradigma porque sabe, que la anarquía es posible y por lo mismo deseable.

En las líneas que siguen me ocuparé de representantes del pensamiento y activismo anárquico estadounidense, tradición de la que se nutrió directamente, Noam Chomsky. Ello permitirá continuar explicando, los matices teóricos, así como los fundamentos filosóficos, la universalidad de leyes y postulados científicos, que hacen posible la formulación del discurso anárquico.

II.II Periodo moderno:

II.II.1 El movimiento anárquico norteamericano

a) Emma Goldman:

“Para alguien que, como yo, acababa de llegar de la monotonía de una ciudad provinciana como Rochester y que tenía los nervios de punta después de toda una noche de viaje en un coche mal ventilado, el ruido y el tumulto del café de Sachs no eran en verdad muy relajantes. El lugar consistía en dos habitaciones y estaba abarrotado. Todo el mundo hablaba, gesticulaba y discutía, en yiddish y en ruso, compitiendo unos con otros. Casi me sentí abatida en esta extraña mezcla humana. Mi acompañante descubrió a dos chicas sentadas a una mesa. Me las presentó como Anna y Helen Minkin.” (Goldman, 1996)

Es interesante el que el movimiento anárquico estadounidense haya tenido destacados representantes de origen no anglo-sajón; es decir, en un país de

migrantes, por definición, los representantes del movimiento ácrata fueron rusos, alemanes, judíos askenazíes, etc. Ciertamente, como en la antigua Grecia o la antigua Roma, sociedades organizadas políticamente en base al poder y la riqueza —algo no muy distinto de los Estados Unidos— el desarrollo del comercio favoreció los viajes y la llegada de masivas oleadas de migrantes. En un mundo basado en el Capital y el trabajo de la gran ciudad era imposible no encontrar a las diversas minorías étnicas y culturales, compitiendo por el protagonismo social. Emma Goldman, inmigrante rusa de origen judío, representa toda esa generación de proletarios que hicieron del intelecto un arma de la crítica y fueron elaborando los fundamentos de las teorías que hoy discutimos. Ciertamente, el problema no era la nación o la etnia, al menos para un ácrata. El asunto determinante era la clase social a la que uno pertenecía y el nivel de conciencia de clase que se poseía.

Podría preguntárseme, acerca de la *conciencia de clase*, ¿No es un impedimento para elaborar una noción aceptable de libertad? Sostengo que no. Esa crítica se basa en el argumento falaz del liberalismo. Precisamente, los proletarios han podido desarrollar toda una resistencia ante los embates del modelo capitalista por haber desarrollado dicha conciencia de clase. Como ya se afirmó, la libertad implica responsabilidad. Quien no asume responsabilidades no disfruta de los beneficios. Incluso en un país como el Perú, donde el desarrollo del movimiento ácrata se vio interrumpido por razones históricas (el rol de Victor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariategui, fue determinante; además de las políticas represivas de las dictaduras militares de entonces, aliadas de la gran burguesía) el tema de la conciencia de clase fue determinante, al menos en las primeras décadas del siglo pasado. El problema surge cuando se agregan otras variables que el modelo clásico socialista o libertario no contempla, como las tradiciones rurales, la cosmovisión andina y amazónica, la marginación racista hacia el hombre andino, el afrodescendiente o el migrante asiático. Más estas peculiaridades, no invalidan la necesidad de la crítica del modelo económico-político vigente.

Una crítica radical que se le podría hacer a discurso ácrata es ¿hasta qué punto hay “identidad de clase” entre obreros del mundo occidental desarrollado —como es el caso de Estados Unidos—y obreros de países dependientes, como el Perú? Sin embargo, esta crítica se revela falaz en la medida que no son los obreros quienes determinan las diferencias concretas del nivel de vida o productividad. Es el gran Capital, el que decide por ellos, en qué condiciones se va a vivir y trabajar. La aparente radical diferencia una vez que se ha contextualizado de manera seria, desaparece y fortalece gracias al análisis, la fundamentación de la teoría ácrata. Puede afirmarse que Emma Goldman es representante de esa cultura proletaria internacionalista —recuérdese que en aquella época, ser judío en Europa era ser calificado inmediatamente de “marginal”—que encontró en el sindicalismo ácrata una concepción de lo real y un acercamiento a las discusiones teóricas que no le proporcionaban otras ideologías. Entiéndase, además que eran los tiempos de la gran guerra europea, seguida luego de la revolución bolchevique. Para muchos obreros e intelectuales, la utopía estaba cerca. Algunos como Emma Goldman viajaron a Rusia a conocer de primera fuente la situación y confirmaron su desencanto. El mundo occidental tardaría más de setenta años en comprobar la gran mentira de la revolución socialista. Y ¿por qué afirmo con tal seguridad que dicha revolución fracasó? Se me podría cuestionar. Pues bien, por la simple razón de que dicha utopía se sostenía por las bayonetas, por la tortura y la censura, por los campos de presidio, los llamados Gulags. Ante la argumentación que estoy aportando en estas líneas sólo cabe constatar que ahí dónde no hay libertad, toda revolución triunfante, fracasa y esto vale como crítica actual para la llamada China Popular, para la Korea del norte, regentada por la dinastía Kim o para la agonizante Cuba de los hermanos Castro. Esto me reafirma en mi escepticismo respecto tanto del socialismo parlamentarista como del militarismo guerrillero. Creo ver en la elaboración doctrinal de Noam Chomsky un referente de reafirmación de valores. Y es en la cuestión de los valores dónde empieza una genuina revolución. Seguidamente, analizaré la contribución de Alexander Berkman a discurso teórico de la acracia desde su contexto estadounidense.

b) Alexander Berkman:

Considero el anarquismo como la concepción más racional y práctica de una vida social en libertad y en armonía. Estoy convencido de que su realización es una certeza en el curso del desarrollo humano. (...) La época de esa realización dependerá de dos factores: primero, de la rapidez con la que las condiciones existentes se conviertan en algo insoportable física y espiritualmente para porciones considerables de la humanidad, particularmente para las clases trabajadoras; y, en segundo lugar, del grado en que las concepciones anarquistas sean comprendidas y aceptadas." (...) De la misma manera, los bolcheviques han probado que el dogmamarxista y los principios leninistas pueden conducir tan sólo a la dictadura y a la reacción. (...) Para los anarquistas no hay nada sorprendente en todo esto. Siempre han sostenido que el Estado es destructor de la libertad individual y de la armonía social y que tan sólo la abolición de la autoridad coercitiva y la desigualdad material pueden resolver nuestros problemas políticos, económicos y nacionales. Pero sus argumentos, aunque estaban basados en la antigua experiencia del hombre, parecían mera teoría a la generación presente, hasta que los acontecimientos de las últimas dos décadas han demostrado en su vida actual la verdad de la posición anarquista. (...) El derrumbamiento del socialismo y del bolchevismo han despejado el camino para el anarquismo. (Berkman, 1937)

Lo que rescata Alexander Berkman, del discurso ácrata, es la mutua implicancia de los conceptos de revolución y libertad. Aquí ya es más claro el panorama; se va formando una convicción de deslinde respecto de las tendencias autoritarias del socialismo; con mayor razón, y en esto me incluyo con modestia pero con dignidad, para quienes nunca hemos abrazado la creencia dogmática e irreflexiva en el ejercicio del poder.

Alexander Berkman, compañero de lucha y de vida de Emma Goldman, realiza un aporte fundamental a la concepción del sindicalismo ácrata. No será la lucha política, el tomar partido, la militancia republicana aquello que solucione la problemática de las condiciones de vida del proletariado. Será una categoría importante en su pensamiento, como en el de su compañera, Emma Goldman, la noción de *conciencia declase*. Como ya se afirmó, sólo asumiendo con responsabilidad el trabajo cotidiano y el sentido de rebeldía contra el autoritarismo; sea este el de la Iglesia, el del Estado, con sus aparatos de violencia legal, o sea el poder del dinero y el lujo, aquello que garantizará una adecuada elaboración conceptual y un vivir cotidiano que se

nutrirá de dicha teoría, de dicha idea; haciendo de la vida algo por lo cual vale la pena, el esfuerzo de vivir.

Preliminarmente, puede sostenerse con Alexander Berkman que no existe auténtica y real revolución, ahí donde existe el miedo y el terror. Por definición; por lamentable tradición, el uso del terror esta monopolizado por las prácticas fascistas. No es ácrata quién sin ningún escrúpulo pasa por encima de la dignidad de la vida humana, incluso la vida de aquellos que circunstancialmente podrían hallarse entre sus adversarios. La patología del terror es ajena al discurso ácrata.

Suponiendo que se debiese definir al modo aristotélico, qué es la acracia, Alexander Berkman señalaría la necesidad irrefrenable de la libertad, esto es, la rebelión contra el principio de autoridad, fundamento de la cultura occidental, patriarcal, sexista, racista, excluyente y representacional. Acepto que el ser humano, atraviesa por diversas etapas en su maduración; que necesita distinguirse, dentro de la colectividad que habita, para así superarse. Y en cada cultura hay simbolismos, rituales con los que se accede a la mayoría de edad, al reconocimiento de derechos y obligaciones, además. Pero, dado que este modelo cultural europeo se impuso por la violencia de las armas y el poder del dinero, es legítimo su cuestionamiento y superación. Podría responderseme, que la acracia también es un producto de la cultura occidental y que por esa razón no tiene sentido reemplazar un modelo eficaz por otro que nunca ha funcionado. Ahora bien, ante esa falacia podríamos responder que las consecuencias de la puesta en práctica del paradigma ácrata sería el mejor criterio de contrastación; que sería la práctica concreta lo que evidenciaría su positividad y beneficio.

Podría seguir argumentando, explicando los múltiples sentidos del concepto de libertad. Ciertamente, pienso que este autoanálisis, esta búsqueda de sentido de las propias convicciones es un ejercicio saludable que permite la definición de roles a asumir y la autocrítica mediante la que se supera los malos entendidos y las complicaciones lingüísticas que ocultan el sentido correcto de nuestras categorías mentales. Desde nuestro conocimiento de la

cultura clásica sabemos distinguir los niveles ontológicos y gnoseológicos de lo real. Esta discusión se halla también presente en el debate libertario: cuando Emma Goldman y Alexander Berkman señalan la relevancia de la actitud clasista y el compromiso con la libertad, están señalando aquello que es esencial en la vida del hombre, sea cual sea el tipo de cultura en la que vive o el nivel de educación e instrucción que posee. Aquí distingo aquello que me es vital para existir y lo que simplemente es circunstancial. Esa actitud solo puede ser realizada por alguien que ha pasado por dicho autoanálisis. Por eso reitero, hablando ya en términos epistemológicos, que considero a la escuela filosófica “analítica” como aquella que posee las herramientas metodológicas validas para realizar investigación filosófica coherente con lo que se enmarca dentro de los parámetros sistémicos del discurso ácrata. Esto no impide un acercamiento tolerante y abierto a la hermenéutica continental; es sólo una precisión metodológica.

Entonces, luego de esta lectura de Alexander Berkman, ire concluyendo esta presentación de la tradición ácrata estadounidense, con la lectura de Murray Bookchin, teórico del ecologismo comunitarista ácrata.

c) Murray Bookchin:

El municipalismo libertario es una de las muchas teorías que se ocupan de los principios y prácticas de la democracia. En contraste con la mayor parte de estas teorías, no obstante, no acepta la idea convencional de que el Estado y los sistemas de gobierno típicos de los países occidentales de hoy son verdaderas democracias. Al contrario, los considera Estados republicanos con pretensiones de ser democráticos. Los Estados republicanos son más democráticos, no cabe duda, que otro tipo de Estados como las monarquías y las dictaduras, en tanto que dan cabida a diferentes tipos de instituciones de carácter representativo. (...) Pero de todas formas son Estados: estructuras de dominación en las que una minoría manda sobre la gran mayoría. Un Estado, por su propia naturaleza, se encuentra estructural y profesionalmente separado de la población general; de hecho, está situado sobre y por encima de los hombres y las mujeres corrientes. Ejerce el poder sobre ellos, tomando decisiones que afectan a sus vidas.(Biehl-Bookchin, 1996)

Supongo que cualquier persona sana, inteligente y educada, podría llegar a la misma conclusión que Murray Bookchin: el problema de la acracia no es

coherencia lógica sino su aplicación en la vida práctica, puesto que los poderes establecidos hallan siempre la manera de silenciar y anular toda crítica divergente. Sin embargo, si se reconoce la consistencia argumental del discurso ácrata, ya se ha dado un gran paso adelante. No será una utopía soñada llegada del cielo. Será el esfuerzo de una comunidad de seres humanos que realizan su libertad mediante el trabajo y la cooperación. Bookchin señala la “democracia directa” distinguiendo entre la política y el arte de gobernar. Esta postura suena motivadora en medio de un modo de vida dominado por las arbitrariedades del gran Capital con su fundamentalismo de la riqueza y la violencia. Sostengo que es una forma viable de poner en acción la práctica libertaria.

Retomando mi planteamiento sobre la propuesta ácrata de Bookchin y la factibilidad de su aplicación, cabe señalar que en la dimensión de la teoría y la crítica, esto es, del intelecto, se puede hallar infinidad de argumentos que permitan la corrección de errores, la puesta al día de la información fundamental, la factibilidad y sustentabilidad de dicho modelo social y económico que consiste en la superación del tradicional esquema político. Reitero, el rigor conceptual y la viabilidad concreta no son problemas para la acracia. La problematicidad del modelo libertario es su enfrentamiento frontal con los poderes establecidos. Sostengo que esto no es un defecto, es más bien una virtud.

Esta referencia a la viabilidad del proyecto libertario, establece una analogía entre el funcionamiento del modelo social de desarrollo comunal y el modelo individual de conducta y mentalidad, puesto en práctica por los individuos: si la comunidad elige un desarrollo que beneficie a la totalidad de sus miembros esto es equivalente a la decisión de una persona, de un individuo, que elige vivir bien; sana alimentación; cuidados de la salud, higiene mental, laboriosidad sin stress, etc. Cuanta mejoría consiga la persona poniendo en práctica estas determinaciones, dependerá de su esfuerzo. Sociedad entendida como comunidad e individualidad, entendida como libertad responsable, son las dos caras de la misma moneda, la una presupone a la otra. Esto ya no es un problema teórico, no es una demostración puramente

argumental; es un problema práctico que se resuelve en la vida cotidiana. La acracia no es mística ni religión ni estética; es ética concreta. Y la ética se hace coherente y mensurable, cuando manifiesta los valores en los que se confía ante los demás. Así, la filosofía se hace vida y positividad. Con Murray Bookchin se da una interesante variante de la propuesta ácrata o mejor dicho, se logra una explicación más objetiva de los planteamientos libertarios. Como Noam Chomsky señala, es en esta tradición libertaria estadounidense, en la que él se ha formado. Cabe señalar que en un país como Estados Unidos, con una economía poderosa, con industrias desarrolladas y sindicatos fuertes, la acracia se presenta como más cercana y comprensible. Esto es verdad. Pero ello no invalida la posibilidad de experimentar el diseño social ácrata en América latina, p.ej. puesto que finalmente, la globalización está presente en todos lados y ese es un proceso indetenible. No se trata de un dogmatismo intolerante, es más bien; la posibilidad de poner en ejercicio un racionalismo auténtico, una coherencia entre los valores íntimos de la persona y aquello con lo que dicha persona se hace presente en su entorno inmediato. Es un cambio de mentalidad; o sea, es la internalización de la racionalidad científica al ámbito de la vida natural. Es el humanismo practicado, es el espíritu crítico llevado a sus últimas consecuencias.

Finalmente, la acracia, como visión del mundo, es una manifestación de la coherencia e inteligibilidad de la razón humana. Es una ética entendida como filosofía primera (Levinas, 1987) Es la posibilidad real de vivir con justicia y sentido de la armonía. De ahí la importancia de la propuesta antiestatal desde Pierre-Joseph Proudhon hasta Murray Bookchin: la solidaridad como genuina vida en sociedad y cultura, el humanismo y el ecologismo de la mano. Las necesidades básicas cubiertas por el trabajo y por la construcción de un ente racional coherente con la naturaleza humana y la circundante. El comunitarismo de Murray Bookchin permite avizorar, en términos prácticos, no sólo la acracia entendida como lucha sindical; sino en tanto en cuanto, modelo de vida realizable y cercano. Ese es uno de sus méritos; al menos, en lo que respecta a la presente argumentación.

Seguidamente, abordaré, el fenómeno compuesto por la tradición libertaria española; reconocida por Noam Chomsky como importante para su formación ideológica. Comenzaré por exponer la contribución sustancial de Anselmo Lorenzo, importante intelectual y uno de los fundadores de la histórica Confederación Nacional del Trabajo.

II.II.2 El movimiento ácrata español

a) Anselmo Lorenzo:

“El moderno sindicalismo representa un progreso sobre la Internacional; es el proletariado consciente realizando su natural evolución, que, como la burguesía que precedió a la revolución, se dispone a elaborar su Enciclopedia. No satisfecho con haber proclamado que los trabajadores han de emanciparse por sí mismos, quiere capacitar individualmente a todos para tal fin. Mas frente al privilegio y a sus principales manifestaciones el poder, la propiedad y el capitalismo, predomina todavía la combatividad atávica en el proletariado, y en su organización atiende con preferencia a la idea de lucha, sin dar aún la debida importancia a la educación y a la instrucción, grandes fuerzas que podrán formar aquellas reservas tan importantes, tan necesarias y siempre decisivas en el último combate. Esa deficiencia pueden y deben suplirla las instituciones obreras de cultura estableciendo escuelas racionalistas para la infancia de ambos sexos, y cursos, conferencias, discusiones y lecturas colectivas para adultos.” (Lorenzo, 1913)

Señala Anselmo Lorenzo, la importancia de la educación, de la formación intelectual y espiritual. Si el hombre es libre lo es por el ejercicio de su conciencia y esta se desarrolla en la esfera de su moralidad. La gran pregunta es ¿Cuáles son mis valores? ¿Mi práctica social es coherente con dichos valores? O sea, ¿soy un ser moral? ¿Vivo en libertad? Estas preguntas sólo las pueda elaborar y resolver, aquel que se ha dado el trabajo de formarse un juicio sobre el mundo, un criterio desde el cual discernir, la propiedad y la corrección de los imperativos que nos constituye, siendo así, la educación nos proporciona las herramientas necesarias para salir de la miseria axiológica y sustancial.

Cabe destacar que para Anselmo Lorenzo, la lucha sindical y la formación espiritual no se contradicen ni ocurren según un orden de prioridades que enfatiza el aspecto burdamente material: sin fundamentos

conceptuales es imposible abordar los problemas de la realidad. Esto nos lleva a comprender, la importancia de la labor científica y filosófica de Noam Chomsky. Lo más coherente desde su situación en el primer mundo, me parece, ha sido el asumir el rol de la docencia. Ciertamente, todo libertario, por vocación, es un profesor, alguien que piensa el mundo y comparte su saber. Este es un genuino naturalismo materialista y realista: el asumir la espiritualidad como una dimensión de lo real, en la que el ser humano puede realizar su creatividad libre y sus anhelos más trascendentes. La acracia, tal como la concibe la tradición desde Anselmo Lorenzo a Noam Chomsky es el reino mundano de la liberación. Por mundano, estoy entendiendo una realidad experimentable, vital, natural, observada desde la perspectiva científica.

Este es el punto de vista que homogeneiza el discurso libertario. El conocimiento entendido como libertad. Podría afirmar de modo preliminar, como se aprecia en los autores hasta ahora examinados, la radicalidad, esto es la fidelidad a los fundamentos de la argumentación ácrata, que no hay manera de reducir el discurso libertario a barbarie o salvajismo. El discurso libertario es propiamente, un saber ilustrado y lo maravilloso, es que coloca dicho saber al alcance de la humanidad entera.

Anselmo Lorenzo, sindicalista ácrata consecuente, formula una dura crítica a la ficción republicana-democrática basada en el parlamentarismo y de manera fundamental en la división de clases que se deriva de la propiedad de la riqueza. Por alguna razón que no alcanzo a comprender, los socialistas, tanto los demócratas como los autoritarios de las diversas gamas del marxismo, conocen esta realidad y sin embargo, su crítica de la institucionalidad, no aborda el problema de fondo. Se contentan con una crítica propiamente reformista que deja todo en las mismas condiciones. Cabe recordar la rivalidad de aquella época de fines del siglo XIX, entre Anselmo Lorenzo y Pablo Iglesias²⁸, fundador del Partido Socialista Obrero Español. Es desde aquella época que se iba consolidando el enfrentamiento

²⁸Abuelo del parlamentario del grupo político "Podemos", Pablo Iglesias, exponente de una postura socialista radical y contemporánea nuestra en España y Europa.

entre republicanos socialistas y ácratas libertarios. Aquí, a manera de digresión, podríamos matizar la argumentación y recordar que si bien, Noam Chomsky se define como ácrata-sindicalista, --en la línea comunista de PiotrKropotkin—él reconoce la viabilidad de ciertas formas de participación política y ha apoyado de manera concreta a movimientos políticos izquierdistas. Esto no constituye una debilidad de su posición, sino es más bien, una muestra de su amplitud de criterio.

“Ya no hay siervos; porque libres los ricos con la posesión de su dinero y de su crédito, y mejor organizada la nación para la defensa y el ataque, ya no necesitan el trabajador sujeto al terruño ni el individuo para sus mesnadas; el trabajador, libre por su cuenta y riesgo, aunque careciendo de tierra que pisar, y el soldado regimentado en esa institución férrea llamada el ejército, representan para el rico un gran cuidado menos y una libertad ilimitada, porque sin el coste de la bazofia ni el rancho tienen aseguradas la posesión y la renta, la defensa y la tranquilidad. (...) Ofuscados ante la realidad y cerrando los ojos a la evidencia, vienen los radicales políticos a negar la existencia de las clases, y a eso tiende la definición antes citada de Salmerón, porque así conviene a la justificación que quieren dar a la supuesta soberanía del pueblo, que es la especie de derecho divino, la ficción democrática, que sustenta el poder político en nuestros días.” (Lorenzo, *Ibid.*)

Iré concluyendo este acercamiento a la notable aportación conceptual de Anselmo Lorenzo, señalando que tal cual ocurría a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, sucede en la actualidad. Se adoctrina al ser humano para la obediencia, la sinrazón; se le enseña a temer el castigo, se utiliza el miedo para debilitar conciencias. Como respuesta a todo ello, afirmo que la acracia es la alternativa más sólidamente fundamentada. La crítica de las instituciones sólo puede llevar a su desmantelamiento, en tanto en cuanto, pierden legitimidad.

Seguidamente, pasaré a exponer el aporte ideológico, sumamente interesante de Federica Montseny, centrándome, por ahora, en su reflexión acerca de la problemática histórica que atravesó el movimiento ácrata y que ella conoció de manera directa

b) Federica Montseny:

En España la C. N. T. se separó de la Tercera Internacional, adhiriéndose en 1922 a la Internacional de Berlín, reconstituida como continuación de la Primera Internacional y de la que fueron secretarios sucesivos diferentes destacados militantes anarco-sindicalistas y anarquistas internacionales, como Fritz Kater, Rudolf Rocker, Armando Borghi, Pierre Besnard, etc. (...) Pero otro de los efectos de la Revolución rusa fue generalizar el pánico entre las clases pudientes y la burguesía dominante. El hecho de que hubiera sido posible la revolución en un país sometido a la dura férula de los zares y su legión de sicarios aterró al capitalismo y determinó la organización internacional de regímenes fascistas y la floración de dictaduras militares. (...) En España se vivió el trágico período de la represión de Anido y Arlegui en Cataluña, del conde de Salvatierra en Levante, de Regueral en Vizcaya. La C. N. T. fue puesta fuera de la ley, los militantes libertarios encarcelados, asesinados. En Italia, las ocupaciones de fábricas justificaron el fascismo y la marcha sobre Roma. La Dictadura militar de Primo de Rivera en España, de Irigoyen en la Argentina, de Machado en Cuba, las tentativas de putsch en diversos países, la aparición de movimientos militarmente organizados de las derechas, como los «camelots du roi» en Francia, fueron la respuesta internacional de las clases poseedoras a la revolución rusa. ¡Lástima que ésta, a su vez, por la política despótica y personal de los hombres del partido bolchevique malograron todas las esperanzas puestas en ella y forzaron a los anarquistas, perseguidos por el fascismo y las dictaduras, a enfrentarse también con los que, en Rusia, habían monopolizado la revolución y ejercían la dictadura de un partido contra el pueblo. (Montseny, 1976)

Cabe recordar la pretensión metodológica analítico-hermenéutica de nuestra argumentación: he citado textos del clásico pensamiento ácrata, para dar con una base teórica que me permita revisar la noción de libertad de Noam Chomsky, ubicando su propuesta teórica dentro de los marcos de la ética y la filosofía de la historia. Por eso, considero pertinente, ocuparme, al revisar el aporte de Federica Montseny, y deducir de su crítica histórica la consistencia de sus postulados fundamentales. Como ya he podido sustentar con apoyo documental el pensamiento ácrata no es monolítico, coexistiendo diversas tendencias que dialogan de modo fructífero. Mal podría considerarse la acracia como un discurso teológico o eclesiástico; es ante todo un lugar de debate, de crítica permanente de los fundamentos con los que se establece una sociedad. La vieja discusión de si las ciencias sociales –que se ocupan de este espectro del conocimiento-- son o no ciencias, en la medida que se apartan del paradigma de las ciencias naturales o de la lógica y la matemática (lenguaje y pensamiento formalizado) al igual que las humanidades, podría salir a flote y motivarle a

algún crítico de matriz académica e intolerante, a afirmar que el discurso ácrata no cumple con las condiciones para ser científico ni filosófico. Esto es una posición endeble. Sostengo que el discurso libertario es coherente con la filosofía y las ciencias si partimos de premisas analítico-críticas. Una renovación permanente--¿qué otra cosa sino, persigue la crítica?—una mejoría de la calidad de las condiciones en que se elabora el pensamiento y el saber. Como un inicio en la práctica de la acracia, es un buen principio.

Tal como afirma Federica Montseny, la dificultad para la aplicación de la acracia no fue sólo el reforzamiento de las políticas fascistas y reaccionarias, en el mundo occidental, como respuesta al desafío planteado por los bolcheviques, sino que estos últimos demostraron que su concepto de revolución era profundamente violento –Cfr: Alexander Berkman, líneas arriba-. La historia así parecía negar la viabilidad del proyecto ácrata. Y sin embargo, más allá de la contingencia de dictaduras y guerras, masacres y crimen, pobreza económica y miseria moral, todavía existen personas que sostienen la viabilidad de la acracia. El mismo Noam Chomsky, en conflicto permanente con el sistema norteamericano, da una lección de vida con su dedicación a las causas justas y honestas. No hay ética sin libertad de elección; no hay libertad en una vida enajenada, alienada; no hay vida en el reino del horror y la deshumanización. Ciertamente, no adhiero a la revolución no violenta al modo de un Mahatma Gandhi²⁹ pero, si creo en la acracia debo encontrar alguna manera de conciliar paz y revolución, libertad en plenitud de progreso, humanismo elaborado en tanto objeto de mi reflexividad. Y cuando digo “mi reflexividad” me pienso como ser universal, asumiendo que al menos, en tanto en cuanto posibilidad, todo ser humano que habita este planeta debe estar en capacidad de ejercer su capacidad de crítica de la razón; sea para el conocimiento (Kant, 1988), sea para su praxis social (Kant, 2003), sea para el ejercicio libre de su subjetividad (Kant, 1958).

²⁹ Gandhi, Mahatma (1869-1948) Activista contra la dominación británica en la India, encabezó la lucha de la “No violencia” logrando la independencia de su país, en 1947. Murió asesinado por un extremista.

Federica Montseny, al igual que Anselmo Lorenzo, son figuras emblemáticas del pensamiento y la práctica ácratas. Su lugar en la historia del movimiento ácrata internacional es merecido. Ahora bien, es relevante el hecho consistente en que desde los primeros escritos de Pierre-Joseph Proudhon (1841) o William Godwin (1793), se haya respetado un marco teórico filosófico que parte de la noción de libertad como la superación de lo arbitrario. Ello implica un control racional de la situación, una jerarquía de valores en cuyo peldaño más importante está la valoración del ser humano³⁰

Puedo recordar ahora, los días en que asumía la influencia de mis lecturas de André Breton, poeta y teórico del surrealismo. ¿Qué fue lo que me motivó del discurso bretoniano? Fue el hecho de que para los surrealistas la libertad era sinónimo del amor. En el caso de Noam Chomsky no se halla la influencia de dicha corriente literaria, pero puedo recordarle al lector, la formación étnica judía de Noam Chomsky y el énfasis que dicha formación hace en el deber moral. Puedo plantear, brevemente, que son distintos nombres para el mismo hecho definido.

En el siguiente capítulo abordaré el discurso propiamente chomskyano. Ahora me detendré, en la visión marxista divergente de Lev Davidovich Bronstein, quien pasó a la historia como fundador del Ejército Rojo, con el nombre de Leon Trotsky.

II.II.3 Influencia del marxismo opuesto a Stalin y la III Internacional:

a) Leon Trotsky:

No obstante, el desarrollo asequible se ve limitado por el nivel material y cultural del país, por las relaciones recíprocas entre la ciudad y el campo y por las necesidades inaplazables de las masas, las cuales sólo *hasta un cierto límite*, pueden sacrificar su día de hoy en aras del de mañana. El ritmo máximo, es decir, el mejor, el más ventajoso, es no sólo el que imprime un rápido desarrollo a la industria y a la colectivización en un momento dado, sino el que garantiza asimismo la consistencia necesaria del régimen social de la dictadura proletaria, lo cual quiere decir, ante todo, el robustecimiento de la alianza de los obreros y campesinos, preparando de este modo la

³⁰Recordemos la crítica que le formula Avram Noam Chomsky al historicista Michel Foucault cuando este último, defiende la violencia como método revolucionario. Cf: Chomsky, Noam/Foucault, (2006)

posibilidad de triunfos (...) Desde este punto de vista, tiene una importancia decisiva el criterio históricogeneral que adopte la dirección del partido y del Estado para orientar sistemáticamente el desarrollo económico. Caben en esto dos variantes fundamentales. Una es ir —con el rumbo que dejamos caracterizado— hacia la consolidación económica de la dictadura del proletariado en un solo país hasta que la revolución proletaria internacional consigantuevos triunfos : es el punto devista de la oposición de izquierdas. Otra es encerrarse en la edificación de una sociedad socialista nacional aislada"dentro de un plazo histórico rapidísimo": es la posición oficial de los dirigentes de hoy. Son dos concepciones completamente distintas, y en fin de cuentas contradictorias, del socialismo. De ellas se desprenden dos estrategias y dos tácticas radicalmente diversas.(Trotsky, 2002)

¿Es la identidad nacional, enemiga de la vida en plena libertad? ¿No es un dato objetivo como la pertenencia a determinada clase social, lo cual se asume de modo consciente? ¿Es el socialismo, enemigo del nacionalismo? Como el título de este sub-capítulo señala, no me estoy ocupando de un pensador ácrata, sino de un ideólogo bolchevique leninista que confrontado con la brutalidad del stalinismo, evolucionó a posturas menos dogmáticas y con ello, más cercanas al pensamiento marxiano originario. No está demás recordar que Leon Trotsky murió asesinado en el exilio mexicano. Colaboró fructíferamente con el surrealista André Bretón y con el pintor Diego Rivera³¹, junto con quienes postuló la necesidad de un arte independiente como legítimo correlato de un discurso ideológico y de una praxis socialista.

Preliminarmente, puedo recalcar que Noam Chomsky no es un marxista divergente, al modo de un Cornelius Castoriadis³² o el escritor portugués José Saramago³³. La razón por la que me permito hacer una lectura de Leon Trotsky es que la formación familiar de Noam Chomsky fue de un marxismo anti-stalinista y en ese contexto, el más notorio representante de dicha tendencia fue León Trotsky. La evolución ideológica de Leon Trotsky pasa de un leninismo coherente a la divergencia con el modelo soviético, dado su

³¹ Rivera, Diego (1886-1957) pintor muralista mexicano de ideología marxista, amigo de Leon Trotsky y André Breton. Con ellos redactó, el Manifiesto por un arte revolucionario e independiente, (1938) México, tomando distancia del "realismo socialista" soviético.

³²Castoriadis, Cornelius, filósofo marxista griego, ex militante del Partido Comunista Francés, Cf: (2007) La Institucion Imaginaria de La Sociedad, Madrid, Tusquets

enfrentamiento con el dirigente del Partido Comunista de la Unión Soviética, Josef Stalin³⁴.

El análisis serio de los planteamientos de Leon Trotsky, desborda la capacidad del presente trabajo de investigación. Como ya se ha señalado, se toma en cuenta dicho aporte, únicamente, por su importancia histórica que permite comprender el contexto formativo de Noam Chomsky. Seguidamente pasaré a revisar el sindicalismo ácrata en unos de sus exponentes más importantes, de cuya obra es continuador el mismo Noam Chomsky y que nos es más cercano en el tiempo y por afinidad del matiz ideológico: Rudolf Rocker.

II.III Periodo contemporáneo:

II.III.1 El sindicalismo ácrata de Rudolf Rocker:

El Anarquismo es una corriente intelectual bien definida en la vida de nuestro tiempo, cuyos partidarios propugnan la abolición de los monopolios económicos y de todas las instituciones coercitivas, tanto políticas como sociales, dentro de la sociedad. En vez del presente orden económico capitalista, los anarquistas desean el establecimiento de una libre asociación de todas las fuerzas productivas, fundada en el trabajo cooperativo, cuyo único móvil sea la satisfacción de las necesidades de cada miembro de la sociedad, descartando en lo futuro todo interés especial de las minorías privilegiadas en la unidad social. En lugar de las actuales organizaciones del Estado, con su inerte mecanismo de instituciones políticas y burocráticas, los anarquistas aspiran a que se organice una federación de comunidades libres, que se unan unas a otras por intereses sociales y económicos comunes y que solventen todos sus asuntos por mutuo acuerdo y libre contrato.(Rocker, 1979)

³³Saramago, José, escritor portugués (1922-2010) autor de Ensayo sobre la ceguera.

³⁴ Partido Comunista de la Unión Soviética. Lo triste es el constatar no sólo el fracaso de una revolución que se convirtió en tiranía, sino que muchos auténticos compañeros libertarios, de base obrera; desesperados por la coyuntura y otros motivos personales terminaron aceptando la brutalidad prepotente del stalinismo, como un costo a pagar por un futuro mejor y como una actitud genuinamente realista y seria. Josef Stalin fallece en 1953, pero su modelo de dictadura policiaca persistió hasta la caída de la URSS y sus “satélites”, en 1991. Esta fue una de las peores tragedias del siglo XX; como prueba de ello puedo señalar el hecho concreto de que el sector social de donde surgió con fuerza, la juventud neonazi alemana (“Skinheads: cabezas rapadas”) fue entre la gente que provenía de la pobreza de la Alemania oriental, “ex-comunista” y que Slobodan Milosevic (1941-2006), el genocida serbio de la Guerra de los Balcanes (1992-1995), se formó como miembro del gobierno yugoslavo comunista del Mariscal Tito (Josip Broz, 1892-1980, socialista no alineado).

La exposición de Rudolf Rocker acerca de la naturaleza, los objetivos teóricos y finalidades concretas del discurso ácrata, me parece genial, en su claridad y concisión. Sabe definir aquello en lo que consiste el ideal libertario y lo distingue de las vertientes del pensamiento político tradicional. Esto implica una ruptura con el marco teórico que ha modulado a la civilización occidental desde Platón y los Césares romanos hasta el canciller Otto von Bismarck y el socialista Karl Marx, pasando por la configuración del aparato político-ideológico de la Iglesia católica. La libertad así se presenta no como un valor etéreo, inaccesible e indefinible; sino como un elemento vital alcanzable, real, producto del trabajo y la justicia. Es como el paso de las deducciones lógico-matemáticas a los ejemplos mensurables de la física de laboratorio: la matemática proporciona el lenguaje, la sintaxis que organizará los contenidos gnoseológicos. En tanto que, la prueba de laboratorio certificará la validez concreta de los postulados, la corrección del trabajo metódico, lo adecuado de la elección de los materiales elegidos. La acracia es coherente con el agnosticismo y con el ateísmo científico, en la medida que proporciona explicaciones de lo real que prescinden de una causa divina acerca del origen del Universo. Es una sobria escala de valores que no puede prescindir de la crítica, de la interpretación, del análisis, y de la síntesis creativa. Rudolf Rocker desenmascara la arbitrariedad y artificialidad compleja del modelo estatal, como defensas de privilegios y desigualdades. Dicho sentido crítico se manifestará más adelante en la obra de Noam Chomsky. Sus críticas del intervencionismo estadounidense, del militarismo israelí y de las estrategias de dominación ejercidas por los poderes fácticos son una clara consecuencia de su internalización de los valores libertarios. Sobre este punto, se discutirá más adelante.

Uno de los méritos de la obra de Rudolf Rocker, es la capacidad de sistematizar el discurso libertario, ofreciendo un soporte teórico para posteriores desarrollos de la ideología ácrata –algo que incluye al mismo Noam Chomsky—Preliminarmente, puedo adelantar una de las conclusiones de este escrito. Este postulado consiste en la coherencia lógica necesaria entre una visión comunista ácrata, como la plantea el ya leído Kropotkin, y un sindicalismo-ácrata (Lorenzo, Rocker, Lévano), etc., lo interesante del

pensamiento ácrata es que permite establecer estas interconexiones. Eso permite, además, para el presente trabajo, el poder contextualizar las ideas de Noam Chomsky en el paradigma que él explícitamente ha señalado: el *anarco-sindicalismo*. Pero, volviendo al tema de este puntual análisis, deteniéndonos en el texto citado de Rudolf Rocker, hay que reconocer que tiene muy en claro sus objetivos y problemáticas. Ello le permite aportar soluciones nítidas y audaces. Es verdad, que la acción también depende de las condiciones concretas para poder ubicarse en la realidad; pero será la voluntad rebelde de las personas, de los seres auténticamente vivos, aquello que logre postular y poner en práctica los ideales. Ni siquiera en medio del triunfo de una revolución libertaria, se podría perder el sentido de la incertidumbre. El mundo humano es el mundo del azar y la contingencia. Pero esta afirmación no es una excusa, pues no hay excusa cuando se trata de moral. Como decía André Breton: ¡Primero la vida! O como afirma el filósofo husserliano Emmanuel Levinas, la Ética como filosofía primera. El ¡no asesinarás! Como imperativo moral. Por cierto, ¿existe algo tan terrible como la justificación del crimen de lesa humanidad? Por supuesto que sí y nos ha acompañado en diversas formas a lo largo de miles de años de civilización. Se llama fascismo.

Supóngase por un momento, lo que no será difícil, que se perdiese la memoria y la capacidad de reconocer el significado de las escrituras. ¿En qué se convertiría el hombre? Sin capacidad de retener información de modo consciente, sería el ser humano un simple autómatas, carente de identidad y de capacidad de juzgar. Si además, pierde la capacidad de leer, estaría como un “muerto en vida” perdido en medio de una infinidad de signos que le resultarían formas ininteligibles. Pues algo así, es la vida contemporánea occidental, que impone un sistema educativo negativo que junto con estímulo de los medios de comunicación audiovisual, simplemente embrutece y bestializa a las personas, estableciendo relaciones interpersonales basadas en la violencia y el abuso. Esta es una de las primeras y más auténticas motivaciones de la rebeldía ácrata: la lucha contra la enajenación. Sólo un ser humano que es dueño de su propia existencia,

de su libertad de decidir y de vivir su mundo interior, puede ser considerado auténticamente libre.

En la siguiente cita, Rudolf Rocker precisa la importancia de los autores que conforman la tradición libertaria, tradición que se sostiene en el rechazo cuestionador del principio de autoridad. Cuestionamiento ciertamente optimista, pues siempre espera un momento futuro mejor. Con valentía, Rudolf Rocker, señala el principal enemigo: El Estado, el poder no socializado, el gran Capital deshumanizante. Esto desmiente categóricamente el malentendido fabricado por los poderosos enemigos de la acracia, de que el pensamiento libertario es enemigo de la civilización. No se puede ser enemigo de la civilización porque el hombre libertario es formado por ella y aprecia todo lo digno y auténtico que esta proporciona. Se es enemigo de las formas políticas, económicas, etc., que le poder asume. Este argumento es muy distinto y vale por verdadero.

Los grandes teorizadores del anarquismo moderno, *Proudhon, Bakunin y Kropotkin*, acentuaron siempre la base social de la teoría anarquista, convirtiéndola en punto de partida de sus consideraciones. Combatieron al Estado, no solamente como defensor del monopolio económico y de los contrastes sociales, sino también como el mayor obstáculo para toda organización natural que se desarrolle en el seno del pueblo, de abajo arriba, y que tienda a realizar tareas colectivas y a defender los intereses de la multitud de las agresiones cometidas en su contra. El Estado, el aparato político de violencia de la minoría privilegiada de la sociedad, cuya misión es la de uncir a la gran masa al yugo de la explotación patronal y al tutelaje espiritual, es el enemigo más encarnizado de todas las relaciones naturales de los hombres y el que siempre tratará de que tales relaciones se verifiquen solamente con la intervención de sus representantes oficiales. Se considera dueño de la humanidad y no puede permitir que elementos extraños se entrometan en su profesión. (Rocker, s.f.)

Seguidamente, concluiré el repaso de los antecedentes del pensamiento de Noam Chomsky, deteniéndome en los fundamentos del sindicalismo-ácrata de la Asociación Internacional de Trabajadores.

II.III.2 La International Workers Association-Asociación Internacional de Trabajadores: el internacionalismo libertario

La idea es muy básica para los ideales del anarquismo. Que todo el mundo debería ser libre e igual. Pero esta igualdad no es la pseudo igualdad de las clases burguesas, que normalmente definen esta palabra como un derecho igual de voto a un representante electo. La verdadera igualdad, en nuestra tradición, se expresa por la idea de que las divisiones producidas por la riqueza o el acceso a los recursos naturales han de ser destruidas y debe tener lugar una redistribución. Que “de cada uno según su capacidad, a cada uno según su necesidad” sea la ética, no la ley del mercado o la idea de que alguien merece más por el hecho de haber nacido en mejor posición. Verdadera igualdad es también la idea de que no hay jerarquías, ninguna persona o grupo de personas que domine a otros. Históricamente, la dominación se apoya en factores tales como la riqueza heredada, el acceso a los recursos o vivir en un grupo más amplio y dominante. La visión anarquista aspira a darle la vuelta a todo esto. Por lo tanto, no aceptamos la lógica de las democracias burguesas y no aceptamos las formas actuales de dominación que encontramos. International Workers Association-Asociación Internacional de Trabajadores³⁵

Con la revisión de este texto, de estos principios doctrinales de la International Workers Association/Asociación Internacional de Trabajadores, concluiré la introducción al pensamiento ácrata y podré pasar a exponer, el sentido propiamente ácrata –lo cual me honra como estudioso del discurso libertario—del pensamiento de Noam Chomsky. Esta vez no apelaré a la cotidianidad del sentido común. Por una cuestión de seriedad, procuraré no salirme de los límites que la filosofía establece para la discusión de ideas y la fundamentación de postulados. Ello es posible, por las razones ya expuestas –sino, basta con señalar que intelectuales como Martin Buber³⁶ (Díaz, 1991), (Tolstoy, 2002), (Russel, 2010), (Read 1954) (Sabato, 1951), han participado del activismo ácrata---. Parafraseando a Jean-Paul Sartre (1946), puedo señalar que el pensamiento ácrata es un humanismo pero aclarando que es un humanismo no antropocéntrico.

El sindicalismo ácrata expone una radicalidad rebelde, enemiga de la violencia. Téngase en cuenta que el arma clásica del sindicalismo libertario es la huelga, la difusión de los ideales libertarios entre trabajadores, sean estos; artesanos, campesinos, amas de casa, estudiantes, profesores,

³⁵ Asociación Internacional de Trabajadores

³⁶(Díaz, 1991)

empleados públicos o de las grandes empresas y consorcios e incluso, ¡por qué no! policías y soldados. El sindicalismo ácrata afronta los desafíos de la civilización actual en que el uso de ordenadores y robots, deja sin empleo a miles de obreros en el mundo³⁷ Dicho mundo, el real, aquel en el que se vive todos los días, es un interesante campo de observación tanto para los científicos sociales académicos, como para aquellos que optan por una crítica radical del sistema. Y es dicho mundo el que hay que transformar; pero digo esto corrigiendo el clásico postulado de Karl Marx: sostengo que la interpretación del mundo es ya una forma de transformarlo. El operar en ciencia aplicada, el definir en ciencia estrictamente teórica y el reflexionar filosóficamente, no son ejercicios de la pereza o la desidia. ¡No hay que tener poca autoestima! El acto mismo de ser profesor y enseñar a los educandos las bases de su formación intelectual es un acto de libertad y humanismo, auténticamente revolucionario, si lo comparamos con la formación de un “comando de aniquilamiento”, el mismo que sea cual sea el color de la bandera que elija por insignia, no pasará de ser una banda de matones y asesinos fascistas.

Como señala la International Workers Association/Asociación Internacional de Trabajadores, se trata de acceder a la verdadera igualdad, a la desaparición de las formas represivas de organización social. Por eso un verdadero ácrata no cree en el modelo burgués de democracia. No por falta de escrúpulos, ¡Todo lo contrario! Simplemente un ácrata no puede aceptar participar del juego del cálculo político, de priorizar la fría razón de Estado. Así, puedo afirmar con conocimiento de causa, obtenido en mi juventud libertaria, que acracia es ante todo moralidad y confianza en la naturaleza humana que tiende a aspirar hacia el bien. Ciertamente, esto se dará si dicha naturaleza es convenientemente estimulada, educada y enriquecida por la formación proporcionada por los padres, la familia, luego los amigos, la pareja, los hijos, los compañeros, etc., Cabe aclarar una vez más que la

³⁷ y en muchos casos obliga a subsistir, en el sub-empleo, en la explotación más descarada que realizan las transnacionales en el sudeste asiático, p.ej.. Cuestiona también las políticas represivas, tanto del Estado chino “comunista” como del estado capitalista surcoreano. El sindicalismo ácrata es un punto de vista que se ubica con una actitud de lucha inconforme en el mundo contemporáneo.

revolución libertaria no es coherente con la denominada “Lucha armada” o el empleo del terrorismo como herramienta de enfrentamiento al sistema dominante. Tampoco se trata de una “Toma del poder” sino precisamente de la socialización del poder, de la desaparición de su culto representacional y estético-teatral. En mi cotidianeidad, en mis valores objetivados, ¿es factible vivir la acracia ahora! Y no necesitaría de un decreto gubernamental que me lo autorizase y ello, por que el criterio racional para decidir mis actos se basaría en la noción de bondad. Esa es la libertad para un ácrata: la elección de obrar con justicia y amor.

Así como en el primer capítulo de esta reflexión, me basé en ejemplos tomados de la tradición libertaria local; me parece correcto emplear ejemplos tomados de la historia peruana reciente para definir con claridad qué es lo que distingue al sindicalismo ácrata y que es lo que lo hace viable: El discurso ácrata no tiene ningún parecido ni relación con el caos violentista del Partido Comunista del Perú, Sendero Luminoso (1970-1999) (ahora Movimiento por la Amnistía y Derechos Fundamentales (2008) y Frente por la Unidad y Defensa del Pueblo Peruano (2016),etc.) tampoco tiene ninguna relación con la guerrilla de inspiración “guevarista” conocida como Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (2005) y se halla en las antípodas de movimientos de corte fascista-paramilitar como Nueva Acción Legionaria (2016). El discurso ácrata no es tampoco parlamentarista-republicano; si bien en los hechos concretos, mantiene una postura de rebeldía ello no implica malgastar las fuerzas en escándalos o disturbios de bajo nivel; no por gusto afirmo que el discurso libertario tiene fundamento filosófico. Ello permite el ser un ácrata coherente y participar de la vida en sociedad, de los juegos y devenires de la socialización, del consumo de las artes y la belleza, etc. Preliminarmente, puedo reafirmar con conocimiento otorgado por la experiencia que nada tiene que hacer el discurso ácrata con la sordidez de los vicios que el sistema estimula para poder manipular a una juventud destruida e inmadura. Esto es lo que puedo agregar, para contextualizar la generalidad abstracta de los conceptos que se manifiestan en los postulados doctrinales del sindicalismo ácrata. Lo hago como testimonio de un pasado

al que debo fidelidad y con la firme convicción de quien vive en el presente para el trabajo y el estudio y confía en el futuro.

Seguidamente, pasaré a explicar con sumo respeto y sentido del método los postulados teóricos ácratas de Noam Chomsky. Este es el sentido final del presente trabajo, finalidad que espero concretar.

Capítulo III: El aporte de Noam Chomsky a la filosofía ácrata.

III.I Preliminares

III.I.1 Sus aportes científicos en el Massachussets Institute of

Tecnology:

CHOMSKY: (...) Ahora bien, en cuanto a cómo logro tolerar al MIT, eso da lugar a otra pregunta. (...) Hay quienes argumentan, y nunca he entendido la lógica de esto, que un radical debería desvincularse de las instituciones opresivas. La lógica de este argumento es que Karl Marx no debería haber estudiado en el Museo Británico, que era el símbolo del imperialismo más despiadado del mundo, el lugar donde se reunieron todos los tesoros que un imperio había recogido a través de la expoliación de las colonias. Pero creo que Karl Marx tenía razón al estudiar en el Museo Británico. Tenía razón al utilizar los recursos y, de hecho, los valores liberales de la civilización que intentaba derrocar, en contra de ésta. Y creo que lo mismo es aplicable en este caso. (Chomsky-Foucault, 2006)

Es ciertamente, problemático, el rol que Noam Chomsky, asume en el mundo intelectual y político contemporáneo: viviendo insertado en el centro neurálgico del poder hegemónico, asume con valentía la crítica del sistema. Su palabra es respetada dada su condición de eminente científico³⁸, humanista honesto y coherente. Como ya se recordó, él inicia su enfrentamiento crítico al sistema estadounidense desde su oposición a la guerra de Vietnam³⁹, y sus denuncias del genocidio del Timor oriental⁴⁰, entre otros activismos. Sería mezquino, entonces, negarle la relevancia que su palabra amerita. Fue también desde esa época que él se convierte en uno de los más lúcidos exponentes del discurso libertario contemporáneo, en su vertiente ácrata-sindicalista. Como él reconoce, se nutre de la propia tradición ácrata estadounidense (Chomsky, 1999) y expone con sinceridad que el suyo no es el caso del intelectual que asume la radicalidad; él era un joven radical que derivó hacia el quehacer científico (Chomsky, 2011) Es interesante su posición como crítico del sistema que no opta por un

³⁸Massachussets Institute of Tecnology, Department of Linguistics and Philosophy

³⁹ Guerra de reunificación de Vietnam contra la invasión de Estados Unidos que fue, finalmente, derrotado. (1955-1975)

⁴⁰ Genocidio de más de 100 000 habitantes del Timor, país que fue invadido por Indonesia de 1975 a 1999

escepticismo desesperanzado, sino que asume el cuestionamiento radical, en nombre de valores universales y permanentes (Chomsky: 2006)

Más allá del hecho de asumir su identidad judía y su concepción ácrata, está la relevancia humanista en la posibilidad de todo ser humano de llegar por medio del autoanálisis crítico a asumir valores reafirmantes y vitales. Es decir, lo valioso del ejemplo de Noam Chomsky es la demostración que siempre el ser humano puede escuchar y contemplar su moralidad, para luego poner en práctica los imperativos que nuestra naturaleza humana y la cultura que vamos creando, exigen. Para quien conoce de su integridad, sea por haberlo escuchado en conferencias, haberlo leído o sea, también por compartir sus convicciones, se puede confiar en que no puede haber revolución libertaria sin intelecto, sin espiritualidad crítica, sin una hermenéutica y una semiótica, para las que el mundo en su complejidad es un texto inteligible y admirable.

Al modo del cuestionamiento que recibió en el debate de Amsterdam, se podría preguntar cuán coherente es vivir en medio de las comodidades del mundo occidental y pretender cuestionar su lógica de la guerra y la opresión. Pero esta crítica es falaz, pues con ese interesante argumento pre-socrático-orientalista, no cabría ningún esfuerzo por mejorar el mundo y por lo tanto, sólo cabría el cinismo y el sufrimiento. Pero esto significaría, el aceptar como natural y además correcta, la prepotencia y el abuso. Y como afirmaba el poeta peruano Emilio Adolfo Westphalen, el rol de un auténtico intelectual es ejercer el inconformismo, llevando dicha problemática al campo social, cultural e histórico. La obra científica de Noam Chomsky bastaría para consagrarlo en la historia mundial como un actor relevante, sin embargo, coherente con el pensamiento ácrata que él asume; de modo plenamente altruista, asume su humanidad y la asume con todo el vigor y entereza que proporciona la convicción vivida y realizada.

Seguidamente, pasaré a enfocar uno de los aspectos más críticos del discurso chomskiano: su actitud frente al conflicto de Medio Oriente e Israel.

III.1.2 Su posicionamiento respecto del sionismo israelí

"Hay dos Estados [canallas](#) que operan en la región y que recurren a la agresión y al terror y violan el derecho internacional a su antojo: EE.UU. y su cliente israelí", escribió Chomsky en un [artículo](#) publicado en el portal AlterNet. (...)El reconocido académico también declaró que el Gobierno de Obama violó el Tratado de No Proliferación Nuclear manteniendo la amenaza de la opción militar sobre la mesa. "EE.UU. es el único país que viola directamente el Tratado de No Proliferación Nuclear (y con mayor severidad, la Carta de las Naciones Unidas) manteniendo su amenaza de aplicación de fuerza contra Irán", escribió Chomsky. "[EE.UU.](#) también podría insistir en que su cliente israelí se abstenga de esta grave violación del derecho internacional, que es solo una de muchas" (Chomsky, 2013)

Como puede apreciarse, el ser de origen judío sionista, no le impide a Noam Chomsky, el mostrarse como un severo crítico del régimen israelí, el cual es soportado, como se sabe, por decisión política de Estados Unidos. Se podría observar que la existencia de un intelectual cuestionador del sistema, reafirma los valores "democráticos" de Occidente, pero como ya se tomó en cuenta, este eterno cuestionamiento sólo llevaría a dudar de la realidad del mundo experimentable y desembocaría en la inacción y pasividad. Ante ésta problemática, cabe reconocer la entereza analítica e inconforme de Noam Chomsky, quien no duda, el establecer como marco conceptual de su trabajo, aquellos límites que proporciona la razón y la ciencia, ¿Es de esperar, semejante actitud de un legítimo ácrata? Con la sobriedad humilde del caso, sin soberbia, debo afirmar, repensando mi propia experiencia respecto de las convicciones libertarias gracias a esta lectura analítica de la obra de Noam Chomsky, que esa definitivamente, es la actitud a esperar y asumir por todo aquel, formado en el discurso filosófico ácrata. Podría no ser Estados Unidos, Podría no ser el Estado Israelí, todo auténtico ácrata, todo verdadero comunista libertario, asume la rebeldía en nombre de un futuro que puede ser mejor. Para quien cree en la utopía, siempre hay un destino, un futuro por construir.

Si el Estado israelí viola los derechos humanos y es una especie de "Nueva Esparta" con una cultura segregacionista y militarista" es algo que se puede deducir de las mismas críticas que realiza Noam Chomsky; si ese fuera el

caso, la única justificación que podrían esgrimir los sionistas⁴¹ —y de hecho lo hacen⁴²—es que viven en una situación de guerra permanente, acosados por el terrorismo palestino de Hamas⁴³, el terrorismo libanés de Hizbolah⁴⁴ y nuevas amenazas como ISIS o Al-Kaeda. Por otro lado, hay que reconocer la problematicidad del asunto en cuestión, dado que sería una actitud reduccionista el creer que detrás de la guerra sólo se mueven intereses económicos. La importancia del factor religioso, en este caso, es determinante. La fuerza de la creencia, asociada a la pertenencia o no, respecto de determinada cultura es el motivo principal de este conflicto.

A continuación, revisaré, puntualmente las críticas de Noam Chomsky al sistema estadounidense.

III.I.3 Sus críticas al sistema estadounidense

“Sería más sensato de hacer presión para que los EEUU no envíen más helicópteros [militares] de guerra a Israel por ejemplo. Por ejemplo, sería muy bueno de obtener que un diario en los EEUU publique un reportaje narrando que este tipo de cosas ocurren realmente. Esto sería un buen comienzo. Después, sería necesario parar de enviar armas, que son utilizadas militarmente [por Israel] con fines de represión. Ustedes pueden tomar medidas como estas; es posible. Pero yo no creo que bloquear las inversiones hacia Israel tenga sentido, incluso si una política de tal tipo fuera propuesta (algo además que no existe). Yo pienso que nuestra principal lucha debe ser para lograr un cambio fundamental en la política de los EEUU, que es lo que engendra todo esto que nosotros constatamos, desde hace decenios. Y este cambio considero que está a nuestro alcance. Es esto lo que nosotros debemos realizar y conseguir: cambiar la política estadounidense...» (Chomsky, 2001)

Como se aprecia, Noam Chomsky, no ve contradicción entre asumir su rol social de trabajador intelectual, de profesor e investigador insertado en el *establishment* norteamericano, ser judío y ser ácrata, y en tanto tal cuestionador del mismo sistema que le dio identidad. La paradoja, radica en que dados los orígenes comunes del pensamiento ácrata y el sistema democrático, como productos del proceso ilustrado en la Europa del siglo

⁴¹Organización Zionista Mundial (1960)

⁴²Congreso Judío Mundial (1936)

⁴³(Hamas, 1991)

⁴⁴(Hizbolah, 1982)

XVIII y dado el énfasis puesto por la cultura judía, en la moralidad, el estudio y la crítica racional, Noam Chomsky en su obra llevaría a cumplir coherentemente los postulados y valores tanto de la Ilustración como de la tradición judía. Además de ello, como hombre concreto, viviente del mundo contemporáneo se ve en la necesidad de cuestionar el entorno circundante más allá de hacerlo sólo por cumplir con determinado discurso ideológico o político, por el compromiso de asumir su propia humanidad, aquello que lo define como ser humano, viviente, en medio de lo real, en medio del caos y la violencia, consciente del imperativo moral, la prioridad del acto ético que define a las personas.

Entonces, reafirmando este interesante argumento, he de resaltar que, la existencia del sistema político capitalista estadounidense y su hegemonía en el mundo occidental reproducida en pequeña escala por el Estado israelí, en medio Oriente, llevan a Noam Chomsky a realizar su crítica del sistema imperante, paradójicamente en nombre de los principios que tienen en común, el discurso ácrata, la democracia y el monoteísmo judío. Esto además se justifica en la medida, que Noam Chomsky asume su rol social de trabajador intelectual, de profesor e investigador científico, en nombre de imperativos como la llamada de atención socrática acerca de que sólo merece vivirse una vida, si esta es sometida a examen. Quien escribe estas líneas, como Noam Chomsky, hace de la praxis intelectual su trabajo y con ello le da sentido a su existencia, cumpliendo cabalmente dicho imperativo filosófico. Podría ser que el mundo funcionase de manera distinta: o sea, con otros polos de hegemonía político-económica-cultural. Eso no haría un cambio: quien conoce el discurso ácrata hace del debate y cuestionamiento, el sentido de su trabajo, esto es, ha desolidarizarse con la humanidad y contribuir a construir un mundo mejor, en base a principios sólidos, en base a la libertad de ser, de vivir y crear.

Ciertamente, Noam Chomsky asume la valiente actitud crítica ante el sistema económico-político dominante en el mundo contemporáneo. Y ello, en nombre de la Libertad. ¿Qué entiende, Avram Noam Chomsky, por libertad? ¿Cuál es el sentido de dicho concepto en su argumentación? Ese será el tema del siguiente sub-capítulo, que cerrará esta fundamentación y

abrirá las puertas al debate. Espero cumplir dicho objetivo con la solidez e inteligibilidad requerida.

III.II: El concepto de libertad en la filosofía ácrata de Noam

Chomsky:

III.II.1 Análisis del concepto de libertad

Pero si se lo observa sólo desde un punto de vista intelectual, el conductismo equivale a la insistencia arbitraria en que no se debe desarrollar una teoría científica del comportamiento humano; por el contrario, deberíamos ocuparnos directamente de los fenómenos y de su interrelación, y nada más –algo absolutamente imposible en cualquier otro ámbito, y supongo que es imposible también en el marco de la inteligencia o del comportamiento humano-. De modo que en este sentido, no creo que el conductismo sea una ciencia. Éste es un buen ejemplo del tipo que mencionó y ha referido el señor Foucault: en ciertas circunstancias históricas, por ejemplo, aquellas en las que se desarrolló la psicología experimental -por algún motivo que no voy a profundizar- fue interesante y quizá relevante imponer ciertas limitaciones muy extrañas a las teorías científicas permitidas, y a estas limitaciones muy extrañas se las conoce como conductismo. Considero que hace tiempo que está agotado. (Chomsky-Foucault, Ibid.)

Como es esperar, la fundamentación del concepto de libertad de Noam Chomsky, no es pura retórica ideológica sino que muestra bases científicas, obtenidas de sus investigaciones en psicolingüística, matemáticas, etc. Esto permite explicar con claridad cuál es la noción chomskyana de libertad: empieza apelando a bases intelectuales, esto es, filosóficas. Su primer argumento, se enfoca en que una crítica abierta a la verticalidad ideológica del conductismo psicológico, entendiéndolo como una negación del estricto espíritu científico. En otras palabras, su cuestionamiento de la arbitrariedad, no sólo se da a un nivel empírico, cotidiano o socio-político, tiene genuinas bases intelectuales. Noam Chomsky llega a descalificar al conductismo como ciencia, negándole el *status* que los positivistas radicales (Bunge-Ardila, 2002) le otorgan. No es casualidad, entonces, que quien defiende la subjetividad, el ámbito de lo mental como condición de lo humano, se al mismo tiempo, el representante más lúcido del sindicalismo ácrata contemporáneo. Si Noam Chomsky se ha ganado un respetable lugar entre los científicos socio-humanísticos y entre los activistas divergentes, es en

base a la honestidad, coherencia y solvencia de sus argumentos. El debate está abierto.

Seguidamente, Noam Chomsky, señala que esa es la fundamentación de su aversión a la argumentación historicista (Chomsky-Foucault, Ibid.) Imagínese, por un momento, un mundo regido por las concepciones conductistas: sería un sistema de organización platónico (Popper, 2006), completamente deshumanizado, dónde la crítica sería imposible, dónde aquellos que detentasen el poder, serían unos tenebrosos seres con capacidad de regir por el argumento de la fuerza, las vidas de individuos que estarían discapacitados para tomar decisiones en plena libertad.

Así, tal como he procedido, contextualizando la obra y el pensamiento de Noam Chomsky, en su reconocida tradición ácrata, es que al fin se puede entender a cabalidad, el sustento conceptual de su argumentación. Y esto por una exigencia académica de honestidad intelectual, pues los mismos militantes ácratas basan su actividad ácrata, en la obra de Noam Chomsky, entre otros autores. Entonces, a la pregunta: ¿Todo científico es necesariamente un positivista-fisicalista-cientificista? mi respuesta sería una negativa firme. Y con mayor razón, si cómo es el caso de Noam Chomsky, se está formado en la tradición analítica y cómo es nuestra experiencia de ser estudiantes universitarios peruanos, interesados por el discurso filosófico analítico así como el hermenéutico: existe coherencia entre el rigor lógico-metodológico en la ciencia y la filosofía y una ética que hace de la libertad y la justicia los valores primordiales. Separados por igual del neoliberalismo (Nozick, Ibid:)⁴⁵, del fascismo⁴⁶, como del parlamentarismo⁴⁷ y de las desviaciones militaristas⁴⁸ y autocráticas⁴⁹ del marxismo en el siglo XX, los libertarios creen que esa es la genuina independencia del ser humano que lo libera de la opresión y las miserias de la existencia: el poder vivir en plena armonía con las regularidades de la Naturaleza, el poder conocer toda la

⁴⁵Nozick, Robert (1974)

⁴⁶Nueva Acción Legionaria(2016)

⁴⁷(Socialista de Chile, P.(1913)

⁴⁸(Comunista de Cuba, P., 1965)

⁴⁹(Comunista de Chile, P.,1922)

vasta gama de conocimientos y experiencia que brindan las diversas ciencias y las artes, en toda su complejidad, en tanto objeto de reflexión.

“Cuando hablo de anarcosindicalismo, me refiero a un sistema federado y descentralizado de asociaciones libres que incorpore instituciones económicas, así como otras instituciones sociales; y me parece que ésta es la forma apropiada de organización social para una sociedad tecnológica avanzada, donde no hay que forzar a los seres humanos a ocupar el lugar de un instrumento, de una rueda dentada en la máquina. Ya no hay ninguna necesidad social de que los seres humanos sean tratados como componentes mecánicos del proceso productivo; esto puede superarse y debemos hacerlo a través de una sociedad de libertad y de asociación libre, en la que el impulso creativo que considero intrínseco a la naturaleza humana sea capaz de realizarse en los hechos. Y, una vez más, al igual que el señor Foucault, no entiendo cómo un ser humano podría no estar interesado en este tema.” (Chomsky-Foucault, *Ibid.*)

Noam Chomsky plantea una sociedad libertaria, *anarco-sindicalista*, empleando el término consagrado por el uso científico y periodístico. Como digresión, puede señalarse que la importancia concedida a las ciencias y la filosofía, dados sus caracteres eminentemente racionales no implica un desdén por los aspectos subjetivos de la vida de las personas –sean estos su opción de género, sus creencias mítico-mágico-religiosas, sus opciones estéticas, etc.— más aún si la batalla intelectual librada por Avram Noam Chomsky ha consistido precisamente en esforzarse por el reconocimiento de la dignidad ontológica de la dimensión mental de la vida humana. Del reconocimiento de la importancia de la base económico-social de la vida humana, no se deduce una visión mecanicista ni burdamente instrumental.

En las siguientes líneas, realizaré, por honestidad y sentido del método, una crítica del concepto de libertad, esbozado por Noam Chomsky:

III.II.2 Crítica del concepto de libertad

“El tipo de anarquismo en el que creo y cuál es el problema con los libertarios”, “Michael S. Wilson:Tú te defines, entre varias otras cosas, como un anarquista. Un anarco-sindicalista, específicamente. Mucha gente piensa de los anarquistas que son, como desenfadados punks que arrojan piedras a los escaparates de las tiendas u hombres con el rostro cubierto, arrojando bombas caseras a los gordos hombres de empresa. ¿es ésta una visión segura? ¿Qué es para tí un anarquista? (Chomsky, 2013/2016)

De la pregunta del entrevistador, se puede deducir varios ítems: en primer lugar, deja constancia de la autodefinición de Avram Noam Chomsky, como ácrata-sindicalista. Esto, ya implica un compromiso por parte del entrevistado por asumir y defender cierta interpretación de la realidad. Lo problemático, en la argumentación de Avram Noam Chomsky que pasaré a revisar, es que él hace un interesante deslinde con la imagen pintoresca que se tiene de los ácratas como seres desadaptados y marginales, carentes de sentido crítico, anti-intelectuales, casi delincuentes, etc. Quien mejor que el brillante lingüista del Massachusetts Institute of Technology, para acabar con esa mixtificación, heredera de la caricatura del ácrata con su petardo de dinamita, propia de la prensa oficial decimonónica. Esta respuesta –a continuación-- que da Avram Noam Chomsky es notable por su especificidad al definir que entiende él por discurso y praxis libertaria. Es de esperar que luego de esta lectura se disipen dudas y se disuelvan prejuicios.

“Noam Chomsky: Bien, desde mi punto de vista, el anarquismo es un tipo de tendencia en el pensamiento humano la cual se muestra en diferentes formas, en diferentes circunstancias y tiene algunas características resaltantes. En principio es una tendencia que sospecha y es escéptica respecto de la dominación, la autoridad y la jerarquía. Busca estructuras de dominación en un rasgo que se extiende desde, vamos a decir, las familias patriarcales hasta la dominación imperialista y se pregunta si es que esos sistemas están justificados. Asume que la preocupación por las evidencias para cada uno en una situación de poder y autoridad es una mentira. Su autoridad no se autojustifica. Ella no tiene una razón para dar, una justificación. Y que pasa si ellos no pueden justificar su autoridad, poder y control, lo que es usual, entonces la autoridad debe ser desmantelada y reemplazada por algo más libre y justo. Y como yo lo comprendo, la anarquía es solo esa tendencia y toma diferentes formas en diferentes tiempos” (Chomsky, 2013/2016, Ibid.)

Noam Chomsky señala que el discurso ácrata es consustancial al pensamiento humano, y se caracteriza por un escepticismo respecto de toda forma de dominación, sobre todo las legitimadas por la costumbre y la facticidad de los hechos. Así tenemos que la actitud libertaria somete a crítica constante las instituciones en medio de las cuales vivimos y de las cuales dependemos, para hallar su justificación y racionalidad intrínseca. La

especificidad de la crítica ácrata se dirige a los sistemas de poder, y con mayor razón a toda forma de violencia e intolerancia. Si como señaló Noam Chomsky, el dio el paso de la radicalidad ideológica a la investigación científica, cabe reconocer como uno de los fundamentos de su inquietud existencial, dicha motivación por la justicia y la liberación de toda barrera deshumanizante. Una peculiaridad del coherente *corpus* teórico ácrata, es el señalar, que la autoridad política en una sociedad, es una construcción producto del consenso o sea, que no es una entidad eterna e inamovible. Puede modificarse, puede mejorarse y de ser necesario, desmantelarse y ser reemplazada por otra construcción social más justa y equitativa, más equilibrada y hecha a escala humana. Esto último, no es una apología del conocido sofisma de Protágoras: “Homo Omnia Rerum Mensura Est” sino, que afirmo que sólo hay justicia, cuando la sociedad, hace una firme declaración de humanismo y altruismo. De la lectura de las opiniones y afirmaciones de Avram Noam Chomsky, deduzco con claridad, que la acracia es viable, consistente, sustentable y oportuna en un mundo dónde los diversos sistemas basados en el uso de la fuerza, han colapsado y puesto a la humanidad entera al borde del fracaso y la extinción.

En lo personal, como investigador filosófico, afirmo la consistencia de este fundamento y la multiplicidad y riqueza de aplicaciones a que puede dar lugar, en la crítica e interpretación analítica de los discursos y saberes académicos, incluso en América latina, donde ha existido una modernidad inconclusa, reservada para las élites de la oligarquía y la burguesía, mientras que el grueso de la población debía conformarse con obedecer y callar.

“Anarco-sindicalismo es una particular forma del anarquismo que se relacionaba primordialmente, no solo en la teoría, pero principalmente con el control sobre el trabajo, sobre la fábrica, sobre la producción. Da por sentado que los trabajadores deben controlar su propio trabajo, sus condiciones; (que) ellos deben controlar las empresas en las que trabajan junto con la comunidad y que ellos deben estar asociados con otros en libre asociación. Y la democracia de esa clase debe ser el elemento fundamental de una sociedad en general más libre. (Chomsky, 2013)

Ciertamente, mi crítica es solidaria pero honesta. No encuentro incongruencias en el discurso chomskyano. Le reconozco entereza intelectual y espiritual. Tengo el gusto y la dignidad de saberme cercano a un destacado representante del pensamiento ácrata como es Noam Chomsky. Con humildad y honestidad, espero en el futuro poder ser un estudioso de su legado libertario, desde mi lugar, en el Perú y América latina.

Ahora, pasaré a esbozar las consecuencias que implica el sentido del concepto de libertad en Noam Chomsky, en tanto ácrata; y finalmente, elaboraré las conclusiones.

III.II.3 Consecuencias del concepto de libertad.

“El anarquismo no es un sistema social fijo, hermético, sino una tendencia manifiesta en la evolución histórica de la humanidad, que, a diferencia de la tutela intelectual que ejercen las instituciones eclesiásticas o gubernamentales, aspira al desarrollo libre y expedito de todas las fuerzas individuales y sociales del hombre. Ni siquiera la libertad es un concepto absoluto, es sólo relativo, pues tiende a expandirse sin cesar y a alcanzar ámbitos cada vez más amplios de las formas más diversas. Para el anarquista, la libertad no es un concepto filosófico abstracto, sino la posibilidad concreta y fundamental que tiene cada ser humano de desarrollar plenamente las facultades, capacidades y talentos que le concede la naturaleza y ponerlos al servicio de la sociedad. Entonces, como puedes ver, las ideas son trabajadas acerca de cómo puede eso manifestarse por sí mismo, entonces pienso que eso es el corazón del pensamiento anarco-sindicalista. Y digo que no es la imagen general que tú describes gente corriendo por la calle, rompiendo escaparates de tiendas pues el anarco-sindicalismo es una concepción de sociedad muy organizada, pero organizada desde abajo para la directa participación en cada nivel donde el control y la dominación como algo posible sea eliminado (Chomsky, 2013-2016, Ibid.)

Como afirma Noam Chomsky, y esto es sumamente interesante, la libertad no es un concepto filosófico abstracto sino la posibilidad concreta de desarrollar en toda su potencialidad, las riquezas que posee la vida humana. De ello se puede inferir, las razones de la rebeldía permanente de los libertarios; rebeldía frente a todo lo que signifique opresión, abuso y desigualdad. Ciertamente, el contexto social en que se piensa la acracia, es el del mundo industrializado y desarrollado en el que éste se ubica: o sea, el problema no es el desarrollo ni la tecnología, como elementos negativos *per*

se. De lo que se trata es de aprovechar de la manera más productiva y sana, todas las posibilidades que brinda el progreso humano para avanzar en la historia hacia un futuro, pleno de sentido y significación.

Me parece notable la cerrada defensa que hace Noam Chomsky: nótese que responde a cada crítica posible que se le hace al discurso ácrata, sobre todo a las acusaciones de “utópico”, “deforme” y “primitivo”. El problema no radica en las propuestas libertarias sino, más bien, en las desgastadas formas de organizar la sociedad, que ya no responden de modo productivo a las necesidades del colectivo humano y que por ello deben ser, necesariamente superadas. Es una cuestión de puntos de vista: quienes ejercen, arbitrariamente, el poder, previsiblemente han de defender aquello que le han arrebatado al conjunto de la humanidad, mientras que del lado contrario, aquellos que han sido las víctimas de la historia –entendida como conjunto de hechos y además como la narración objetiva de los mismos--, necesariamente habrán de manifestar su inconformismo.

Como se ve, Noam Chomsky, es un intelectual posicionado en el mundo académico y lo que le confiere más valor a su propuesta es que no teme la cercanía de los desheredados, de los “pobres del mundo”⁵⁰ He ahí la mayor demostración de su humanismo. El libre compromiso, la libre elección, la libre decisión llevada a sus consecuencias más radicales. Esta es la auténtica crítica del sistema, la superación de los valores reaccionarios, negativos, fúnebres en su solemnidad de infierno. Afortunadamente, como ya señalé líneas atrás, la acracia no requiere de un edicto o de una “toma del poder” para ser puesta en práctica. En la familia, en la pareja, en el estudio, en el trabajo, entre los amigos y compañeros; cotidianamente, ahí se pueden poner en práctica los valores libertarios. Ciertamente, pasarían generaciones para que se dé la utopía; se sabe y se asume; más ello no desmerece el esfuerzo de todos aquellos a lo largo y ancho del mundo: obreros, campesinos, milicianos, estudiantes; mujeres, hombres, compañeros todos que dieron su vida por un ideal de justicia, libertad y dignidad.

⁵⁰ Verso de la Internacional ácrata

Cabría preguntarse qué interés puede tener el estudio de «una tendencia manifiesta en la evolución histórica de la humanidad» en el que no encuentra expresión ninguna teoría social concreta y pormenorizada. En efecto, muchos comentaristas desdeñan el anarquismo, calificándolo de ideal utópico, informe, primitivo y, en todo caso, incompatible con las realidades de una sociedad compleja. Sin embargo, nada impide adoptar una perspectiva muy distinta y afirmar que, en cada estadio de la historia, nuestro propósito debería ser erradicar aquellas formas de autoridad y opresión originarias que si bien en su momento pudieron tener una justificación por motivos de seguridad, supervivencia o desarrollo económico, en la actualidad agudizan la miseria material y cultural en lugar de contribuir a paliarla. Desde este punto de vista, no hay ninguna doctrina del cambio social fija, válida para el presente y el futuro, como tampoco existe necesariamente una idea concreta e inalterable de las metas hacia las que debería tender el cambio social. Nuestra comprensión de la naturaleza humana y de la variedad de formas viables de sociedad es sin duda tan rudimentaria que cualquier doctrina con pretensiones universales debe contemplarse con el mayor escepticismo, del mismo modo que deberíamos desconfiar cada vez que oigamos que la «naturaleza humana» o «los imperativos de la eficiencia» o «la complejidad de la vida moderna» requieren tal o cual forma de opresión o autocracia. (Chomsky, ...)

Como se ha ido demostrando a lo largo de este escrito; el pensamiento ácrata es digno de ser considerado filosofía o en todo caso, cosmovisión con implicancias ontológicas, axiológicas, éticas, gnoseológicas. Si bien muchos de sus exponentes fueron anónimos obreros y jornaleros que dedicaban las horas de su descanso a la formulación teórica, han existido otros como Piotr Kropotkin o Manuel Gonzales Prada que habiendo nacido entre los privilegiados sociales, se comprometieron con la causa de la libertad. En el caso de Noam Chomsky, estamos ante un intelectual que se ha ganado el respeto y la admiración de hombres y mujeres, maduros y jóvenes, a lo largo y extenso del mundo.

Antes de pasar a exponer las conclusiones finales de este trabajo, con el que espero obtener el grado de Magister en Filosofía, por mi Universidad, la decana de América, la Universidad de San Marcos; quiero agradecer una vez más, a todas las personas que con su amistad, su compañerismo, su conversación y sabiduría compartida han contribuido al logro de este objetivo. Agradezco, además la oportunidad de convertir el producto de lecturas que me han acompañado desde mi niñez, en conocimiento objetivo, susceptible de discutirse académicamente con razones y argumentos. Esta oportunidad, me lleva a un compromiso vital con el trabajo académico y con la reflexión filosófica. Es un reto y lo asumo con honor.

Conclusiones:

1. La acracia es la utopía que motiva a quien cree en la libertad y la justicia como valores necesarios para vivir con humanidad. Esta acracia, será posible cuando la civilización esté lo suficientemente madura, social y culturalmente para acceder a dicho estadio de desarrollo. La posibilidad de reemplazar el sistema capitalista-republicano por la sociedad sin clases, es algo que motiva día a día, sea en el estudio; sea en el trabajo, sea en el descanso. La esperanza de un auténtico futuro en el que la vida, la auténtica vida, le pertenezca al ser humano, es algo que hace sonreír cada mañana. La acracia no es una “utopía” puramente abstracta. Es una forma de vivir, una forma de asumir la realidad, una forma de ser en el mundo objetivo y pleno. La acracia es la realización más evolucionada del espíritu humano. Es cultura y salud. Es razón y sentido.
2. La libertad importa para la acracia, en tanto en cuanto es su base fundamental. Es impensable una sociedad justa que sacrifique la libertad, en nombre de ideales abstractos. Tales modelos se dieron en el pasado y fracasaron por el hartazgo de hombres y mujeres dignos. Por eso, esa concepción de historia debe ser superada. La historia será digna de ser vivida y recordada, cuando el ser humano viva en armonía con su destino, con lo real, con todo aquello que está implicado en la noción de humanidad. La libertad no conduce ejércitos vencedores, no impone silencios sepulcrales. La libertad se realiza en la historia constituyéndose desde la sencillez de un grano de arena o el canto de un pajarillo. La fortuna del ser humano radica en su presencia desde la cual codifica y construye, mediante la ciencia, el espejo de la Naturaleza.
3. Toda auténtica construcción humana en la historia, implica una ética. Las sucesivas revoluciones en los diversos ámbitos del quehacer espiritual—sean las ciencias, las artes, las concepciones ideológicas—han sido débiles por no apoyar sus principios morales en

la base que proporciona el humanismo. Mediante una conducta ética, el ser humano realiza su capacidad de crear. No afirmo, por respeto objetivamente científico, a aquellos que poseen una fe religiosa, que el hombre se iguale a un Dios. No es necesario llegar a tanto. Con que la humanidad logre la vida en paz, en justicia, en solidaridad – valores plenamente terrenos y materialistas, en el mejor sentido del término—bastaría.

4. El presente trabajo ha revisado los fundamentos teóricos del pensamiento libertario. Ha encontrado coherencia, consistencia y sustentabilidad. Se puede afirmar que el discurso crítico ácrata cumple con los requisitos para formar parte fundamental de una auténtica perspectiva científica. Esto no debe entenderse como etnocentrismo occidental que privilegie a las culturas históricas por encima de las culturas ágrafas. Es sólo un dato objetivo, una constatación. Es cierto, que la cultura basada en la lectura y la crítica argumental han sido sumamente valiosas a la hora de constituir el legado histórico y teórico del pensamiento ácrata. Pero todo ello ha transcurrido en la fase previa al establecimiento generalizado de la utopía. De lo que se trata ahora, es de vivir en el presente conforme al espíritu de la libertad. La humanidad se preparó durante siglos para el momento de la justicia y la paz. Puede afirmarse que ha llegado el momento de levar anclas, de alzar el vuelo, de fundar los cimientos. ¡La libertad estará ahí! –siempre y cuando se construya--. El mérito ha de ser de todo aquel que se lo proponga.
5. El aporte de Noam Chomsky, insertado conscientemente, en la literatura de tradición ácrata, se hace específico en la medida que nace de una especulación científica acerca de la realidad. Puedo sostener que hay coherencia entre el activismo libertario y el trabajo científico honesto de Noam Chomsky. Esa es su relevancia y sostenibilidad. La formación filosófica humanista de Noam Chomsky y su preparación científica lo predisponen a la claridad conceptual y al notable trabajo docente. Y la docencia, es la vocación por excelencia

de todo ser que mediante el autoanálisis, llega a la superación de prejuicios deformantes y alcanza la convicción de la sobria necesidad de independencia.

6. La pretensión de este trabajo ha sido lograr un enfoque “analítico” acerca de la obra de Noam Chomsky, en tanto teórico de la alocución. Esto se facilita por el hecho mismo, de que la orientación filosófica del mismo Noam Chomsky, participa de dicho paradigma. Perteneciendo Noam Chomsky a la tradición filosófica anglo-sajona, hace un original acercamiento al cartesianismo, que es uno de los fundamentos de la filosofía “continental” europea. El resultado de dicha dinámica es positivo y logra conciliar, lo mejor de ambas tradiciones. Esta es, quizá, la reafirmación afortunada de su humanismo.

Puedo creer y decir que no se es menos ácrata por ser académico. La afirmación contraria carece de sentido.

7. Mi acercamiento a la filosofía analítica en contacto con la hermenéutica, ha sido un afortunado acontecimiento. Si bien no dejo de lado, mis intereses por la obra de Emmanuel Levinas o Claude Lévi-Strauss, lo que me interesa del filosofar analítico son sus raíces argumentales científicas. En la adolescencia; me interesaba la arquitectura, la física y la psicología, incluso más que la misma filosofía. Y en mi madurez, vengo a conocer una orientación filosófica que procede de modo racional, metódico acerca de los problemas del conocimiento. Nunca he sido kantiano, pero tengo un gran respeto por el filósofo de Königsberg. Rescato de la filosofía analítica, el servir de soporte para una arquitectura del pensamiento.

8. Finalmente, Historia y Ética confluyen, en un mismo que hacer, aquel que se da en la vida concreta, natural, humana, real. No puede haber conciencia histórica sin reflexión. No puede haber reflexión sin un contexto definido. Ese es el valor de la filosofía de la historia: el proporcionar un horizonte de sentido. Y ese es el valor

correspondiente de la Ética: la conciencia del horizonte de sentido nos es dado por la moralidad. El ser humano desprovisto de moralidad es un ser deshumanizado, sin rostro ni reflejo.

9. La tradición de pensamiento ácrata es una auténtica tradición de la divergencia. Existió y existirá, siempre que haya razones para cuestionar lo establecido y siempre que exista la humana valentía para asumir el compromiso con la razón. Es desde esa tradición que se comprende el mérito e intencionalidad de la reflexión de Noam Chomsky. Más allá de diferencias idiosincrásicas, culturales, sostengo que se puede, desde Sudamérica, continuar innovando y aportando en el sentido de esta saludable tradición. Esta es la mejor manera de ser coherente con dicho legado.

10. Mi propuesta al empezar este trabajo ha sido analizar el sentido del concepto de historia en la reflexión filosófica ácrata de Noam Chomsky. Si bien la discusión no está cerrada, creo haber realizado un aporte correcto y cumplido con los objetivos propuestos. El título recalca la importancia de la filosofía de la historia y de la reflexión ética; el tema es la libertad; el método es analítico-hermenéutico; el material son los textos ácratas que soportan las afirmaciones del mismo Noam Chomsky. Y la motivación consciente de quien esto escribe, es integrarse a la comunidad académica, científica y filosófica local. Es un precepto moral el cumplir con las obligaciones. El estudio, desde esta perspectiva se hace deber y se hace labor. Creo que el esfuerzo ha dado sus frutos.

Bibliografía

Acción Legionaria (Fascismo-Falangismo Perú)

19/11/2016 El Partido Fascista está de vuelta. Naciona-Crisolismo

[20/01/2017-05:08 a.m] Recuperado de:

https://www.facebook.com/pg/Nueva-Acci%C3%B3n-Legionaria-Crisolismo-219550798474746/about/?ref=page_internal

Adorno, Theodor Wiesengrund

1984 Crítica cultural y sociedad, Madrid, Sarpe

Alianza Popular Revolucionaria Americana

1924 Alianza Popular Revolucionaria Americana, [20/01/2017-04: 51 a.m]

Recuperado de: <http://www.apra.org.pe>

Al-Qaeda

1988 @alqaeda [20/01/2017-02:24 a.m]

Recuperado de: <https://twitter.com/alqaeda?lang=es>

Aristóteles

2017 *Poética*. (1st ed.). Montevideo [19/01/2017-04:42 p.m]

Recuperado de:

http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/a/Arist%C3%B3teles%20

[Po%C3%A9tica.pdf](http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/a/Arist%C3%B3teles%20Po%C3%A9tica.pdf)

2005 *Ética nicomaquea*, Madrid, Alianza Editorial

Auschwitz Memorial

1947 Auschwitz-Birkenau Memorial and Museum [20/01/2017-02:52 a.m]

Recuperado de: <http://www.auschwitz.org>

Bakunin, M.

2002 *Dios y el Estado*. Madrid. Confederación Nacional del Trabajo. [19/1/2017]

Recuperado de: <http://metalmadrid.cnt.es/cultura/libros/mijail-bakunin-dios-y-el-estado.pdf>

BaronBirchenall, Leonardo-Müller, Oliver

2014 *La Teoría Lingüística de Noam Chomsky: del Inicio a la Actualidad*. Bogotá Fundación Universitaria Los Libertadores-Universidad del Rosario, Colombia, [19/10/2016-12:38p.m]

Recuperado

de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v42n2/v42n2a08.pdf>

Basadre Grohmann, J.

1998 *Historia de la República del Perú*. Lima. Diario La República. 8° ed. Universidad Ricardo Palma.

Bayarres, M.

2009 *Rasgos hermenéuticos en la filosofía de Donald Davidson*.

Montevideo. Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay. [19/01/2017-05:11p.m.]

1st ed., pp. 1-9. Recuperado de:

<http://www.uruguayeduca.edu>

Benjamin, W.

2003 *La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica*. México, D.F.: Itaca. [19/01/2017-06:35 p.m.] Recuperado de:

<https://cinedocumentalyetnologia.files.wordpress.com>

Berman, Marshall

1989 *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Buenos Aires, 3era ed. Siglo XXI, [19/01/2016-07: 16 p.m] Recuperado de:

<https://posgradohistoriafadu.files.wordpress.com/2015/03/berman-marshall-todo-lo-solido-se-desvanece-en-el-aire.pdf>

Berkman, Alexander

1937/2009 *El ABC del comunismo libertario*. Buenos Aires, 1° edición Libros de Anarres, La Malatesta, TierradelFuego, [19/01/2017-07:39 p.m.]

Recuperado de:

<http://libros.metabiblioteca.org/bitstream/001/409/8/978-987-1523-07-8.pdf>

Biblioteca Nacional de Chile

2016 *Diego Portales Palazuelos. (1793-1837) Arquitecto de la República Autoritaria,*

[20/01/2017-04: 08 a.m] Recuperado de:

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3358.html>

Biehl, Janet-Bookchin, Murray

2009 *Las políticas de la ecología social*, Barcelona. 2° edición. Lallevir S.L./Virus Editorial. [19/01/2017-07:42 p.m] Recuperado de:

<http://www.enxarxa.com/biblioteca/BIEHL%20Municipalismo%20libertario.pdf>

Bretch, Bertold

1948 *El pequeño órgano para teatro*. [19/01/2017-07:47 p.m] Recuperado de:

[http://www.iprojazz.cl/intranet_profesor/archivos_subidos/24993807-Brecht-Bertolt-Pequeno-organon-para-el-teatro-completo-1948\[1\].pdf](http://www.iprojazz.cl/intranet_profesor/archivos_subidos/24993807-Brecht-Bertolt-Pequeno-organon-para-el-teatro-completo-1948[1].pdf)

Breton, André

1993 *Poemas*. Lima. Jaime Campodónico Editor

Bunge, Mario-Ardila, Ruben

2002 *Filosofía de la psicología*, México, Siglo XXI

Blankfort, Jeffrey.

--- "Chomsky se opone al boicot de las inversiones a Israel"

22/11/2006 "Controlando la imagen: Noam Chomsky y el conflicto israelo-palestino"[20/01/2017 -01:08 a.m] Recuperado de:

<http://www.voltairenet.org/article144064.html>, SAN FRANCISCO (EEUU)

Breton, André, Rivera, Diego, Trotsky, Leon

1938 Manifiesto por un arte revolucionario independiente, En: Ramona, 18/07/2008.

[(20/01/2017-04:28 a.m] Recuperado de:

http://70.32.114.117/gsd/collect/revista/index/assoc/HASH6c10/87afd0bd.dir/r83_41nota.pdf

Burckhardt, Jacob

1943 *Force and Freedom: Reflections on History*, trad. J. H. Nichols. Nueva York, Pantheon Books, p. 80. En: Danto, Arthur C. (Ibíd)

Carusso, Paolo

1969 *Conversaciones con Lévi-Strauss, Foucault y Lacan*. Barcelona. Anagrama

Castoriadis, Cornelius

2007 *La Institucion Imaginaria de La Sociedad*. Madrid. Tusquets

Díaz, Carlos

1991 *Introducción al pensamiento de Martín Buber*. Madrid. Instituto Manuel Mounier

Confederación Nacional del Trabajo

2017 *la-base-de-la-filosofia-de-la-cnt-el-anarquismo*. [(19/01/2017: 01: 54 p.m.) Recuperado de: <http://www.cnt.es>

Confederación General del Trabajo.

2011 *Internacional anarquista (versión española, archivo de audio y video)*. [19/01/2017-11:00 p.m]
http://cgt.org.es Recuperado de: (<http://liberarlasmientes.blogspot.pe/>),
<https://www.youtube.com/watch?v=624P60-TD24>

Comunista de Cuba, P.

2017 *Partido Comunista de Cuba*. [19/01/2017-11:43 p.m]
Recuperado de: http://www.pcc.cu/i_historia.php.

Comunista de Chile, P.

2017 *Partido Comunista de Chile* [9/01/2017-11:56 p.m]
Recuperado de: <http://www.pcchile.cl/about-3/>.

Confederación Nacional del Trabajo.

2017 *Sindicalismo ácrata* [19/01/2017-10:35]
Recuperado de: http://www.cnt.es/que_es_cnt.

Confederación General del Trabajo, C.

2017 *Sindicalismo ácrata* [19/01/2017-10:48 p.m]
Recuperado de: <http://cgt.org.es/quienes-somos>.

Chomsky, Noam-Foucault, Michel

2006 *Naturaleza Humana. Justicia versus Poder*, Buenos aires, Katz Editores

Chomsky, Noam

2011 *Actualidad del anarquismo*, Biblioteca Virtual Confederación General del Trabajo, (9of 9) [20/11/2003], [19:08:02 p.m.], [20/01/2017-12:11p.m] Recuperado de:
<https://creandopueblo.files.wordpress.com/2011/08/chomsky-laactualidaddelanarquismo.pdf>
[file:///F:/\[Ebooks\]/CH/Chomsky.%20Noam/Chomsky.%20Noam%20-%20La%20actualidad%20del%20anarquismo.htm](file:///F:/[Ebooks]/CH/Chomsky.%20Noam/Chomsky.%20Noam%20-%20La%20actualidad%20del%20anarquismo.htm)
<http://www.cgt.es>

Chomsky, N., Foucault, M., & Elders, F.

1967 *Naturaleza Humana. Justicia versus Poder....*

2014 Archivo de video [19/01/2017-08:29 p.m] Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=09uLcWMQOfY>

10/12/2013 Posicionamiento respecto al sionismo israelí

[20/01/2017: 01:30 a.m] Recuperado de:

<https://actualidad.rt.com/actualidad/view/113709-chomsky-eeuu-israel-malvados-orient>

2015 *Razones para la anarquía*, Malpaso, [20/01/2017-12:01 p.m]
Recuperado de:

http://www.elboomeran.com/upload/ficheros/obras/adelanto_razones_para_la_anarquia.pdf

Chomsky, William

1957 *Hebrew: The Eternal Language*. Philadelphia, Jewish Publication Society of América[20/01/2017-02:03 a.m]Recuperado de:

http://elearning.tsu.ge/pluginfile.php/5961/mod_resource/content/0/Chomsky_Hebrew_-_Eternal_language.pdf

D'Agostini, Franca

2000 *Analíticos y continentales. Guía de la filosofía de los últimos treinta años*. Madrid, Cátedra

Delacampagne, Christian.

01/08/1999 Entrevista a Noam Chomsky. Lima, Diario La República, Suplemento CULTURAS. Especial de Artes y Letras (pp: 27-28)

Damasio, Antonio

2011 *El error de Descartes*. Barcelona. Ediciones Destino

Danto, Arthur C.

1989 *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*,
Barcelona, Paidós-Universidad Autónoma de Barcelona.

[11/10/2016-03:40 p.m] Recuperado de:

http://www.hechohistorico.com.ar/archivos/Filosofia_de_la_Historia/danto-arthur-historia-y-narracion-ensayos-de-filosofia-analitica-de-la-historia.pdf

Davila, Dante:

10/10/2016 *La filosofía y sus trampas*, Lima. Ponencia en IV Coloquio de
estudios de metafísica, UNMSM.

Dawkins, Richard.

2017 *Fundación para la Razón y la Ciencia* [19 de enero de 2017: 04: 20
p.m] Recuperado de:

http://es.richarddawkins.net/news_articles?category=Fundaci%C3%B3n.

Del Rio, Patricia

29/10/2006 Entrevista a Noam Chomsky, Lima, Diario El Comercio. (p. A2)

Derrida, Jacques

1989 *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos

Descartes, René

1977 *Meditaciones metafísicas*. Madrid. Alfaguara [20/01/2016-02:24p.m]

Recuperado

de:

http://www.mercaba.org/Filosofia/Descartes/med_met_alfaguara.PDF

Díaz, Ariane

2011 *Dialéctica e historia. El marxismo de Walter Benjamin* (pp: 95-121)
[20/01/2017-2:10 p.m] Recuperado de:
<http://www.ips.org.ar/wpcontent/uploads/2011/03/Dial%C3%A9ctica-e-historia.-El-marxismo-de-Walter-Benjamin.pdf>

Dro, Aviador.

2017 *El Aviador Dro y sus Obreros Especializados.*
<http://www.aviadordro.es>. [19 de enero de 2017, 01:19 p.m]
Recuperado de:
https://www.facebook.com/pg/EL-AVIADOR-DRO-Y-SUS-OBRREROS-ESPECIALIZADOS-P%C3%A1gina-Oficial-del-grupo-285098408186590/about/?ref=page_internal

Dro, Aviador.

2017 *El Aviador Dro y sus Obreros Especializados.*
<http://www.aviadordro.es>. [19/01/2017, 01:19 p.m]
Recuperado de: https://www.facebook.com/pg/EL-AVIADOR-DRO-Y-SUS-OBRREROS-ESPECIALIZADOS-P%C3%A1gina-Oficial-del-grupo-285098408186590/about/?ref=page_internal

Dro, A., Sacristán, A., &Carballar, S.

2012 *La Voz de la Ciencia.* 20/01/2017, [19/01/ 2017: 10:24 p.m]
Recuperado de: (2012). <http://www.lavozdelaciencia.com/acerca-de>.

Gayubas, Augusto

2012 *La experiencia anarquista. Colectivizaciones en España 1936/1937*
[19/01/2017-08: 15 p.m] Recuperado de:
<http://saqunto.cnt.es/wp-content/uploads/2010/12/LA-EXPERIENCIA-ANARQUISTA-COLECTIVIZACIONES-EN-ESPA%C3%91A-1936-1937.pdf>.
<http://www.portaloaca.com/historia/revolucion-social/9869-la-experiencia-anarquista-colectivizaciones-en-espana-1936-1937.html>

Ferrater Mora, José

1965 *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires. Sudamericana
(Weltanschauung) (pp: 244-245)

Feyerabend, Paul K.

1986 *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid, Tecnos,
[20/01/2017-02:20a.m.] Recuperado
de:<https://rfdvcatedra.files.wordpress.com/2013/08/feyerabend-tratado-contra-el-metodo1.pdf>

Foster, Hal(Selección y prólogo)

2002 *La posmodernidad*, Barcelona, Kairós

Foucault, Michel

1978-1979 *El nacimiento de la biopolítica*. [20/01/2016-02:22 a.m.]
Recuperado de:
<http://www.inau.gub.uy/biblioteca/seminario/nacimiento%20biopolitica.pdf>

Fromm, Erich

1962 *Marx y su concepto del hombre*. México. Fondo de Cultura
Económica

FUDEPPERÚ

--- *Frente Unidad y Defensa Pueblo Peruano*, [20/01/2017-05:03 a.m]
Recuperado de: <http://fudepperu.blogspot.pe>

García, Álvaro, Julio Pinzón, Prada, Jehison, Ramirez, Sebastián,
Rodríguez, César:

--- *Aportes de Habermas a la filosofía analítica*, [20/01/2017-02:34 a.m]
Recuperado de: <http://fanalitica.blogspot.pe/2008/11/aportes-de-habermas-la-filosofa.html>

García Portela, Laura

2014 La Revolución Americana: una revuelta desde y contra Inglaterra.

[20/01/2017-02:35 a.m] Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4884370.pdf>

GarciaSalvatecci, Hugo

1984 1) *Anarquía: Ciencia y revolución*. Lima. Okura

Godwin, William

1793 *Investigación acerca de la justicia, Inglaterra*. [20/01/2017-02:37 a.m]

Recuperado de:

<https://docs.google.com/file/d/0B14Synwe1mHzanp5MTMtNkc1U3c/edit>

Goldman, Emma

1996 *Viviendo mi vida, Madrid, Fundación de Estudios Libertarios*

Anselmo Lorenzo. [20/01/2017- 02: 38 a.m]

Recuperado de:

<http://anarquismoenpdf.tumblr.com/post/127239790553/emma-goldman-viviendo-mi-vida-2-vols>.

Gonzales Prada, Manuel

2010 *¡Los jóvenes a la obra! Textos esenciales*. Estudio preliminar, selección y notas: David Sobrevilla. Lima. Fondo editorial del Congreso del Perú

Hamas,

1987 IslamicResistanceMovement [20/01/2017-02:29 p.m]

Recuperado de: <http://hamas.ps/en>

Hizbola,

1985 Al-AkhbarManagement [20/01/2017-02:30 a.m]

Recuperado de: <http://english.al-akhbar.com/taxonomy/term/87>

Hobbes, Thomas

1651/1984 *Leviatán o la materia, forma y poder de una república, eclesiástica y civil*, (2 vols.) Madrid, Sarpe

YadVashem,

1953 CentroMundial de Conmemoración de la Shoáh [20/01/2017-02:49 a.m]

Recuperado de: <https://twitter.com/yadvashem>

Husserl, Edmund

2006 *Investigaciones lógicas*, Madrid, Alianza Editorial, [(20/01/2017-02:53 p.m)] Recuperado de: <http://medicinayarte.com/img/husserl-investigaciones-lc3b3gicas-i.pdf>

Ibarretxe-Antuñano, Iraide, Valezuela, Javier (Dir.)

2012 *Lingüística cognitiva*, Madrid, Anthropos

International Workers Association

05/01/2016 Asociación Internacional de Trabajadores, [20/01/2017-02:54 p.m]

Recuperado de: <http://www.iwa-ait.org/node/719>

ISIS

2006 Intelligence Group Jihadist Threat [20/01/2017-02:28 a.m]

Recuperado de: <https://news.siteintelgroup.com/tag/106.html>

Kant, Immanuel

1781/1988 *Crítica de la razón pura*, Madrid, Alfaguara

2003 *Crítica de la razón práctica*, Buenos Aires, La página S.A.

[20/01/2017-02:56 p.m]

Recuperado de:

http://www.manuellosses.cl/VU/kant%20Immanuel_Critica%20de%20la%20razon%20practica.pdf

1958 *Crítica del Juicio*. Madrid. Librería General Victoriano Suarez

Kibbutz Program Center

2012 *New York*, [20/01/2017- 03:00 a.m]

Recuperado de: <http://www.kibbutzprogramcenter.org>

Kropotkin, Piotr

1902-2005 *El apoyo mutuo. Un factor de la evolución*, Santiago, Chile, Instituto de Estudios Anarquistas [20/01/2017-03:03 a.m]

Recuperado de:

<https://web.resist.ca/~crisxyz/iea/biblioteca/pdf/Kropotkin.El%20apoyo%20mutuo.pdf>

1922/2012a *Origen y evolución de la moral*, Buenos Aires, América lee, [20/01/2016-03:02a.m]

Recuperado de:

<https://materialesfopep.files.wordpress.com/2012/04/kropotkin-origen-y-evolucion-de-la-moral.pdf>

2005/2012b *La conquista del pan*. Buenos Aires. Libros de Anarres. [20/01/20-03:08 a.m.]

Recuperado de:

<https://praxislibertaria.files.wordpress.com/2012/11/la-conquista-del-pan-predro-kropotkin.pdf>

Kuhn, Thomas S

1986 *La estructura de las revoluciones científicas*. México. Fondo de Cultura Económica

Lévano, Manuel y Delfín

2006 *La utopía libertaria en el Perú*. Obra completa, Compilación: César Lévano y Luís Tejada. Lima. Fondo Editorial del Congreso del Perú

Lévi-Strauss, Claude

2011 *Tristes trópicos*, Barcelona, Ed. Paidós.

Levinas, Emmanuel

1987 *Totalidad e infinito*. Ensayo sobre la exterioridad, Salamanca, Sígueme

Loach, Ken (Director)

1995 *Tierra y libertad* (película). Reino Unido, Italia, España, Alemania. British Broadcasting Corporation (BBC), PolyGram Filmed Entertainment, British Screen Productions, Eurimages, Messidor Films S.L., Working Title Films, Degeto Film, Road Movies DritteProduktionen, BIM, Filmstiftung Nordrhein-Westfalen, European Co-production Fund, Diaphana Films, Televisión Española (TVE), Canal+ España, Parallax Pictures (Productores)
[20/01/2017-03:19]

Recuperado de: <http://cine.estamosrodando.com/peliculas/tierra-y-libertad/ficha-tecnica-ampliada> a.m.)

Lorenzo, Anselmo

1907 *El pueblo*, ... [20/01/2017- 03:21 a.m]

Recuperado de: <http://metalmadrid.cnt.es/cultura/libros/anselmo-lorenzo-el-pueblo.pdf>

1913 *Contra la ignorancia*, [30/01/2017-11:02 a.m.] Recuperado de: <http://www.anselmolorenzo.es/publicaciones/publi/Anselmo%20Lorenzo%20-Contra%20la%20ignorancia.pdf>

Lorenzo Gonzales, Guillermo

2001 *Comprender a Chomsky*. Madrid. Machado Libros

Malatesta, Errico

1975/2012 *Socialismo y anarquía*, Madrid, Ayuso, [20/01/2017-03:02 a.m.] Recuperado de: <https://materialesfopep.files.wordpress.com/2012/01/e-malatesta-socialismo-y-anarquic3ada.pdf>

Marx, Karl

1844/1967 *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, 2ª editorial Grijalbo. (Trascrito por Petia de la de 1967 con la traducción de Wenceslao Roces)[20/01/2017-03:26 a.m]

Recuperado de:

<http://archivo.juventudes.org/textos/Karl%20Marx/Critica%20de%20a%20Filosofia%20del%20Derecho%20de%20Hegel.pdf>

La Caja de Herramientas – www.archivo.juventudes.org

www.juventudes.org || www.agitacionor.g ||

www.formacion.juventudes.org

Marx, Karl

1859/2001 Prólogo a la contribución de la crítica de la economía política, Marxist Internet Archive, [20/01//2017-03:32 a.m]

Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm>

Marx, Karl

1859/2015 *El Capital. Contribución a la crítica de la economía política*, [20/01/2017-03:36 a.m] Recuperado de:

<http://www.alejandriadigital.com/2015/12/07/el-capital-de-marx-en-tres-tomos-en-pdf-obra-de-dominio-publico-descarga-gratuita/>

Marx, Karl-Engels, Friedrich

1848/2011 *Manifiesto del Partido Comunista*. Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx. México. [20/01/2017-03:28 a.m]

Recuperado

de:

<http://centromarx.org/images/stories/PDF/manifiesto%20comunista.pdf>

Maquiavelo: Nicolás

1983 *El príncipe*, Madrid, Sarpe

Marcuse, Herbert

1965/1993 *El hombre unidimensional*. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada, Buenos Aires, Planeta/De Agostini
[20/01/2017-03:38 p.m]

Recuperado de:

<http://www.omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/el.hombre.unidimensional.pdf>

Massachusetts Institute of Technology

1865 *Department of Linguistics and Philosophy*, [20/01/2017-03:49 a.m]

Recuperado de: <http://linguistics.mit.edu>

Matthiez, Albert

(s.f.) *La revolución francesa*, Barcelona, Ed. Labor

Recuperado de: [http://ddooss.org/libros/Revolucion Francesa 1.pdf](http://ddooss.org/libros/Revolucion_Francesa_1.pdf)

Mill, John Stuart

1984 *Sobre la libertad*, Madrid, SARPE

Minogue, Kenneth

1998 *La teoría pura de la ideología*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano

Montseny, Federica

1976 *¿Qué es el anarquismo?* Barcelona, Biblioteca de Divulgación Política, Editorial La Gaya Ciencia. [20/01/2017- 03:54 a.m]

Recuperado de: <http://metalmadrid.cnt.es/cultura/libros/federica-montseny-que-es-el-anarquismo.pdf>

MOVADef.

2008 *Movimiento por la amnistía y derechos fundamentales*, [20/01/2017-05:02 a.m.] Recuperado de:

<http://movamnsitiayderfundamentales.blogspot.pe>

Movimiento Revolucionario Tupac Amaru MRTA

1984 ¿Quiénes somos? [20/01/2017-05:05 a.m]

Recuperado de: <http://www.voz-rebelde.de>

Nozick, Robert

1974 *Anarquía, Estado y Utopía*, Nueva York, Basic Books, [20/01/2017-03:55 a.m]

Recuperado de:

<https://austrianlibrary.files.wordpress.com/2013/03/anarquia-estado-y-utopia-de-robert-nozick.pdf>

Pavlov, Ivan

1997 *Los reflejos condicionados*, Madrid, Morata, [20/01/2017-03:56 a.m]

Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/210634753/Ivan-Pavlov-Los-reflejos-condicionados-pdf>

Popper, Karl

2006 *La sociedad abierta y sus enemigos*, Madrid, Paidós-Universidad Carlos III de Madrid, [20/01/2017-04:03 a.m]

Recuperado

de:

https://monoskop.org/images/5/51/Popper_Karl_La_sociedad_abierta_y_sus_enemigos_I-II.pdf

Proudhon, Pierre-Joseph

1840/2005 *¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno*, Buenos Aires, Libros de Anarres. [20/01/2017- 04: 11 a.m]

Recuperado de:

<https://www.marxists.org/espanol/proudhon/prop/que-es-la-propiedad.pdf>

1985 *El principio federativo*, Madrid, Sarpe

Pryor, James

(s.f.) "Guía para leer un artículo filosófico" [<http://www.princeton.edu/>]
García-Encinas, M.J. (Traducción) [20/01/2017-04:14 a.m]
Recuperado de:
<http://www.filosoficas.unam.mx/~morado/Cursos/Pryor.htm>

Putnam, Hilary
1988 *Razón, verdad e historia*, Madrid, Tecnos, [20/01/2017-04:15.m.]
Recuperado de: <http://www.docfoc.com/putnam-hilary-razon-verdad-e-historiapdf>

Read, Herbert
1954/1959 *Anarquía y orden. Ensayos sobre política*, Buenos Aires, Editorial América Lee.
[20/01/2017-04:18 a.m]
Recuperado de:
<https://drive.google.com/file/d/0B3ERDM2gEW8QdloyU1ZoOWRvU0U/view>

Reclus, Eliseo
2008/2013 *Evolución, revolución y anarquismo*, México, Ediciones electrónicas El cráneo de cristal,
[20/01/2017- 04:23 a.m.]
Recuperado de:
<https://nadjanarcus.files.wordpress.com/2013/01/evolucion-revolucion-y-anarquismo-elisc3a9e-reclus.pdf>

Rocker, Rudolf
1938/1978 *Anarco sindicalismo (teoría y práctica)* Barcelona. Colección Nueva Senda
[20/01/2017- 04: 32 a.m]
Recuperado de: <http://cgt.org.es/sites/default/files/IMG/pdf/rocker-anarcosindicalismo.pdf> (

s.f. *Anarquismo y organización*, [20/01/2017-04:34 a.m] Recuperado de:
http://www.inventati.org/ingobernables/textos/anarquistas/rocker_anarquismo.pdf,
<http://www.cgt.es>

Rouquie, Alain

1981 *Dictaduras, Militares y Legitimidad en América latina*: [20/01/2017-02:11 p.m]
Recuperado de:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/critica/nro5/ROUQUIE.pdf>

Russell, Bertrand

2010 *Caminos de libertad: Socialismo, Anarquismo y Comunismo*, Madrid, Tecnos

Sabato, Ernesto

1951 *Hombres y engranajes*, [20/01/201704:36 p.m.]
Recuperado de:
http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/LYM/homb_engSaba.pdf

Saramago, José,

1995 “Soy un comunista libertario” [20/01/2017-04:38 a.m]
Recuperado de:
<https://www.rebellion.org/hemeroteca/cultura/040426js.htm>

Sartre, Jean-Paul

1946 *El existencialismo es un humanismo*, [20/01/2017-04:39 p.m]
Recuperado de:
<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/766.pdf>

Sendero Luminoso, PC del P.

1970 Partido Comunista del Perú- Sendero Luminoso [20/01/2017-05:00 a.m.] Recuperado de: <http://www.redsun.org>

Silva Montellanos, Leonel Patricio

9-11/11/2015 El concepto de alma/mente René Descartes. . Lima, V Coloquio de estudiantes de filosofía. Universidad Antonio Ruíz de Montoya. [20/01/2017-05:16 a.m]

Recuperado de: <https://www.facebook.com/notes/leonel-patricio-silva-montellanos/el-concepto-de-almamente-en-ren%C3%A9-descartes-el-tratado-de-las-pasiones-su-vigenci/1675942175994436>

Silva Montellanos, Leonel Patricio

13/10/2010 ¿Qué es esto, la historia del arte? Lima, Foro de Estudiantes de Historia del arte y Arqueología, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, [20/01/2017-05:19 a.m] Recuperado de:

<http://leonelpatriciosilvamontellanos.blogspot.pe/2015/03/que-es-esto-la-historia-del-arte-esbozo.html>

Silva Montellanos, Leonel Patricio

19-23/08/2013 Los orígenes del estructuralismo. El aporte de Claude Lévi-Strauss y la antropología estructural. Lima, XIV Congreso Nacional de Filosofía: Justicia, Reconocimiento y Exclusión, Ciudad Universitaria, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, [20/01/2017-05:22 a.m] Recuperado de:

<https://periodicohumanidad.wordpress.com/2010/09/02/los-origenes-del-estructuralismo-el-aporte-de-claude-levi-strauss-y-la-antropologia-estructural>

Silva Montellanos, L.

2011 “Anarquía, educación y ciencia”. *Humanidad*, No 17, [19 de enero de 2017, 12:55 p.m]

<http://humanidad.webcindario.com/numeros-anteriores.htm>.

Recuperado de: <http://archivofopep.webcindario.com/>

Skinner, Burrus Frederic

1971/1976 *Beyond Freedom and Dignity, U.S.A.*, Hackett Publishing Company.

[20/01/2017-04:45a.m]

Recuperado de: <http://selfdefinition.org/psychology/BF-Skinner-Beyond-Freedom-&-Dignity-1971.pdf>

1948 *Verbal behavior*, William James Lectures Harvard University.

[20/01/2017-04:46 a.m] Recuperado de:

<http://www.behavior.org/resources/595.pdf>

Socialista Obrero Español, P.

1879 Partido Socialista Obrero Español, [20/01/2017-04:49 a.m]

Recuperado de: <http://www.psoe.es>

Socialista de Chile, P.

1933 Partido Socialista de Chile [20/10/2016], [20/01/2017-04:56 a.m.]

Recuperado de: <http://web.pschile.cl/pschile>

Strummer, Joe

1976-1983 Vocalista de The Clash [20/01/2017-04:58 p.m.]

Recuperado de: <http://www.theclash.com>

Tolstoy, Leon

1930/2002 *Cristianismo y anarquismo*, [20/01/2017-05:09 a.m]

Recuperado de:

<http://www.alejandriadigital.com/wpcontent/uploads/2016/01/Cristianismo%20y%20anarquismo.pdf>

Trotsky Leon

1930/2002 *La revolución permanente*,

Recuperado

de:

<http://www.elsoca.org/pdf/libreria/revolucion%20permanente.pdf>

2000-2002 *Marxists Internet Archive* En: Proyecto Espartaco. Recuperado

de: <http://www.espartaco.cjb.net>,

[20/01/2017- 05:11 a.m]

<http://www.marxists.org>

1924 *Literatura y revolución*, [20/01/2017-05:14a.m] Recuperado de:
<https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1920s/literatura/indice2.htm>

Wilson, Michael S, (Entrevista a Chomski, Noam)

28/05/2013 *El tipo de anarquismo en el que creo y cuál es el problema con los libertarios*. Alternet, [<https://chomsky.info>
<https://es.scribd.com/doc/147610616/El-Tipo-de-Anarquismo-en-El-Que-Creo-y-Cual-Es-El-Problema-Con-Los-Libertarios-entrevista-a-Noam-Chomsky> Traducción: Leonel Patricio Silva
Montellanos[20/01/2016-12: 46 a.m] **Recuperado de:**
<http://leonelpatriciosilvamountellanos.blogspot.pe/>

World Zionist Organization
1897 Organización Sionista Mundial [20/01/2017-04:43a.m.]
Recuperado de: <http://www.wzo.org.il/world-zionist-organization>

World Jewish Congress
1936 Congreso Judío Mundial [20/01/2017-04:44a.m.]
Recuperado de: <http://www.worldjewishcongress.org/en>

Westphalen, Emilio Adolfo

1996 *Quién habla de quemar a Kafka*,) Lima En: Escritos varios sobre arte y poesía. Fondo de Cultura Económica (pp: 367-368)
1947-1949 *Las Moradas*, Lima, Revista No 1-8 Universidad de San Martín de Porres-
2002 *Las Moradas* En: Edición facsimilar. Facultad de Ciencias de la Comunicación, Psicología y Turismo. Universidad de San Martín de Porres